

2015-12

Las interacciones sociales y las normas establecidas por los alumnos de secundaria en relación con la violencia sistemática

PérezNúñez-Verdugo, Erick

PérezNúñez-Verdugo, E. (2015). Las interacciones sociales y las normas establecidas por los alumnos de secundaria en relación con la violencia sistemática. Tesis de maestría, Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/3444>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:

<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-ND-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de Nivel Superior según
Acuerdo Secretarial
15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de
1976

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

Las interacciones sociales y las normas establecidas por los
alumnos de secundaria en relación con la violencia sistemática.

Tesis
Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura
Presenta

LCC. Erick Perez Nuñez Verdugo

Director de tesis: Dr. Carlos Emiliano Vidales Gonzáles

Tlaquepaque, Jalisco, Noviembre de 2015

ÍNDICE

Introducción

CAPÍTULO I. Contexto actual de las relaciones de violencia sistemática dentro de las escuela 10

- 1.1 Esquema general de violencia 11
- 1.2 Violencia sistemática en escuelas secundarias 15
- 1.3 Las interacciones sociales mediadas por la violencia sistemática 19
- 1.4 Violencia sistemática, un factor dentro de las interacciones sociales: los componentes básicos del proyecto de investigación..... 22
- 1.5 La comunicación y las consecuencias de las relaciones de violencia sistemática 23
- 1.6 Algunos estudios sobre violencia 25

CAPÍTULO II. La perspectiva comunicacional de la violencia sistemática desde el interaccionismo simbólico 32

- 2.1 Orígenes del interaccionismo simbólico y su relación con la comunicación 32
- 2.2 La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana: un marco teórico para observar las interacciones sociales 37
- 2.3 Algunos conceptos centrales en la propuesta de la dramaturgia social ... 40
- 2.4 Delimitando las interacciones sociales: equipos, regiones de la conducta y comunicación 47

CAPÍTULO III. Un acercamiento metodológico a las interacciones sociales mediadas por la violencia sistemática a partir de un grupo de la escuela secundaria Niños Héroes, Tlaquepaque, Jalisco 61

- 3.1 Descripción de los conceptos, categorías y observables a partir de la propuesta conceptual de Erving Goffman 61
- 3.2 Relaciones mediadas por la violencia sistemática en un marco educativo: el caso de la escuela secundaria Niños Héroes, Tlaquepaque, Jalisco ... 69
 - 3.2.1 Descripción de la escuela secundaria Niños Héroes,

Tlaquepaque, Jalisco	71
3.2.2 Descripción del salón de clases	73
3.2.3 Descripción de los alumnos	74
3.3 Técnicas de recolección de datos	75
 CAPÍTULO IV. La violencia como forma de interacción social en los alumnos de secundaria	82
4.1 “Saluden al nuevo compañero”. Primera descripción de observación participante	83
4.2 Análisis del establecimiento social “Aula”	88
4.2.1 Momento Neutral	89
4.2.2 Momento de emergencia de la violencia	95
4.3. Análisis del establecimiento social “Patio”	104
4.3.1. Momento Neutral	104
4.3.2. Momento de emergencia de la violencia	109
4.4. Interpretación de la información: más allá del aula y los alumnos hacia la interacción, la comunicación y la violencia	112
Conclusiones	116
 Bibliografía	120

Agradecimientos

Existen muchas personas a quien puedo mencionar en este apartado, sin embargo existen aún otras que estuvieron presentes durante el proceso de este trabajo, desde las lagrimas de desesperación y frustración ante una entrega, así como las alegrías de un reconocimiento bien merecido. En primer lugar quiero agradecer a quien me puso en este camino, que aunque no muy convencido en un inicio, hoy estoy seguro que podré lograr que mis gustos y convicciones se puedan combinar y crear algo de lo que puedo aprovechar tanto para mí como para beneficio de la sociedad, mi madre, la Dra. Rosa Armida Verdugo Q. Por otro lado, dos personas que fueron muy importantes en este proceso, una de ellas quien participó y confió en mi desde un inició, haciéndome creer que soy capaz de lograr cualquier cosa y que lo único que necesito es dedicación, ya que él sabía que era alguien listo. Mi muy profundo agradecimiento a el Dr. Eduardo Quijano. La segunda persona de la que quiero expresar mi agradecimiento es a mi asesor, el Dr. Carlos Vidales, quien como deben de saber revisó incluso hasta estos agradecimientos, pero que sin duda mi agradecimiento va mas allá del solo haber sido un asesor, de haber aceptado una tarea o un trabajo, el también confió en mi, incluso cuando la mayoría ya no lo hacia, me dio su palabra de que pondría todo de su parte si estaba dispuesto a ponerla yo también y además jugarse el nombre y prestigio, por lo menos para mi es de agradecerse por siempre.

Por último y no menos importantes, a una persona especial para mi, quien no olvidaré nunca pase lo que pase y quien me ha enseñado sobre todo serenidad y paciencia, Eduardo López. También a mis compañeros de clase y generación de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, a todos y cada uno de ellos que aunque diferentes, cada uno aportó un pedazo de sí con sus criticas hacia mi trabajo y persona. En especial a Gerardo Zavala quien fue una especie de Pepe Grillo intolerable, pero quien siempre me mantuvo preocupado y ocupado acerca del trabajo que había que realizar, de igual manera a Laura Fuentes quien siempre estuvo pendiente de mis avances, dudas y servicio como amiga y apoyo incondicional. A todos ellos y a quienes me acompañaron en este camino académico, igualmente gracias.

Introducción

El presente trabajo desarrolla un estudio sobre la violencia sistemática desde el punto de vista de la comunicación tomando como objeto de estudio a las interacciones sociales de un grupo en específico de actores, en este caso los alumnos de una escuela secundaria. Por lo tanto, se asume a la violencia sistemática como un tipo de violencia en particular, la cual no es fácil de detectar y de estudiar debido a la confusión que ha tenido con el bullying, un término que se comenzó a utilizar desde los años setenta y que los medios de comunicación harían popular para definir casi cualquier tipo de violencia escolar. La violencia sistemática cuenta entonces con ciertas características particulares, las cuales son necesarias hacer evidente a la hora de someterla a investigación para evitar confusiones y lo cual se ha realizado en esta investigación a partir de la cuidadosa construcción del marco teórico y la metodología, los cuales han permitido no sólo definir con detalle lo que se entiende por violencia sistemática sino, sobre todo, de tener cuidado a la hora de sistematizar e interpretar la información y datos provenientes de los informantes en el proceso de observación participante y entrevista realizados e identificar con claridad cuando se referían a este tipo de violencia, a otros tipos de violencia o a cualquier otra situación de conflicto en el aula.

Por lo tanto, lo que muestro en las siguientes páginas es el trabajo realizado sobre la violencia sistemática durante mis estudios en la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura y los cuales han tenido al centro la siguiente pregunta de investigación: *¿De qué manera las interacciones sociales y las normas establecidas por los alumnos de secundaria se encuentran mediadas por la violencia sistemática y cómo es que emerge ésta?* Se trata entonces de un interés personal por identificar la relación entre las maneras de socialización de los jóvenes estudiantes en nivel secundaria y la violencia que se vive dentro de los planteles, posición desde la cual se propuso la hipótesis de que en efecto, dichas relaciones se encuentran mediadas por una forma de violencia que no es esporádica o episódica, sino que se desarrolla de manera sistemática, por lo que su emergencia tiene que observarse no en un momento determinado sino a lo largo de un espacio y un tiempo prolongados. Por lo anterior, si bien el trabajo completo de la investigación fue de poco más de dos años, es importante mencionar que el trabajo de campo se inició desde el segundo semestre, es decir, se contó con un trabajo de campo bastante extenso debido a la naturaleza del fenómeno que se investigaba. Por

lo tanto, aunque se presentaron retos interesantes durante dicha etapa y de los cuales se da cuenta en el cuerpo de la tesis, los hallazgos han demostrado ser alentadores en cuanto a la investigación se refiere.

Los estudios sobre bullying son bastantes y muy extensos, sin embargo, por extraño que parezca, son pocos los que centran su atención en el tema de la violencia, además de que han tendido a colocar a los actores de la misma como el origen del fenómeno y del problema. Por el contrario, esta investigación pone el acento en un punto de vista diferente y poco estudiado. Vistos por la psicología como una opción para detener los ataques o agresiones sistemáticas en los entornos sociales educativos, la investigación pone al centro a un tercer actor, a los espectadores, aquellos que están al margen de la situación violenta, aquellos que perciben la agresión y que su actuar a partir de esa presencia del acto violento puede darle un giro o no a la situación. Se trata de los espectadores para quienes se desarrolla el acto violento en sí mismo por parte de los actores. Ahora bien, ¿qué pasa cuando ponemos la atención, no en los actores, si no en su relación, en sus practicas socio-relacionales, en sus interacciones sociales y en el cómo es que la violencia sistemática forma parte de ellas? De eso se trata precisamente esta investigación.

Es por lo anterior que se tomó la decisión de manejar un espectro poblacional pequeño pero representativo con la finalidad de tener fácil acceso a los datos y poder comprobar así la hipótesis planteada. La violencia sistemática forma parte importante y constante de las interacciones sociales y las normas establecidas de los alumnos de secundaria, pero no ha sido establecido todavía como una forma de interacción social cotidiana. Por lo tanto, para poder estudiarla como una forma de interacción particular y sistemática es que fue seleccionada la teoría de Erving Goffman que se ubica dentro de la corriente del interaccionismo simbólico y a la cual se le ha llamado “la dramaturgia social”. A través de su propuesta teórica y metodológica es que se estructura esta investigación de la mano de conceptos como el de establecimientos sociales, las normas, los roles, y sobre todo lo que supone ser el foco de atención de la presente investigación, el estudio no de las personas en sí, sino en sus formas de interacción con otras personas. A su vez la propuesta de Goffman ha sido transportada a las mediaciones de la violencia en cuestión, ya que el autor no habla de violencia como tal, ni mucho menos refiriéndose a ella en su teoría. Pese a esto, el acento en las formas de interacción y no en la violencia en sí es lo que ha permitido su incorporación como marco teórico.

Por lo anterior, se entiende que la presente investigación tiene una mirada micro-social en donde se toma primero que nada a actores que pertenecen a un mismo entorno, en este caso una institución educativa, la Escuela Secundaria Mixta No. 60 Niños Héroes, en Tlaquepaque Jalisco. Aun más particular, el grupo C, el cual cuenta con 49 alumnos quienes comparten un mismo espacio físico y académico durante 6 horas y media, 5 días a la semana y en el caso específico del nivel secundaria en México, también comparten tres años de su vida. Una vez definido el grupo fue necesario intervenir en él con la finalidad de analizar sus interacciones sociales, primero que nada en búsqueda de comportamientos violentos que pudieran dar pistas sobre la violencia sistemática. A su vez se analizaron y compararon las situaciones en donde la violencia sistemática no se hacía presente, esto con la finalidad de tener un punto de referencia para argumentar los posibles cambios en sus interacciones a la hora de la presencia de violencia sistemática y sobre todo, para poder identificar cuándo y cómo emerge ésta. A su vez se determinaron dos lugares espaciales en donde llevar a cabo dichas comparaciones, ya que los alumnos se desenvolvían en situaciones distintas, por lo que se seleccionó el aula y el patio. Éste último presentó sus particulares dificultades debido a la estructura organizacional del personal de la institución y a las dimensiones del inmueble.

Durante la etapa de recolección de datos, se llevó a cabo una selección de alumnos con la intención de ser entrevistados. Las entrevistas de estos alumnos llevaron un tratamiento delicado ya que eran menores de edad y se tocaban temas fuertes para desarrollar en un lapso no mayor a una hora. Sin embargo, debido al establecimiento de un rapport con ellos durante la observación, fue posible acercarse de forma directa a situaciones delicadas y preguntas directas. A su vez fue muy importante la logística para llevar a cabo las entrevistas, la cual al tratar con menores de edad se llevó de manera especial y sobre todo evitando posibles problemas en el curso de la investigación. De esta manera, lo que presentó en esta investigación son precisamente los resultados de la investigación sobre la violencia sistemática desde el punto de vista de las interacciones sociales, para lo cual he organizado la información en cuatro capítulos cuyo contenido explico brevemente a continuación.

Dentro del Capítulo I se encuentra el contexto actual de las relaciones de violencia sistemática dentro de las escuelas, en donde se revisa un esquema general de

la violencia a través de distintas situaciones, con la finalidad de entender el concepto y desprenderlo de su generalidad y llevarlo al nivel de particularidad que nos ocupa.

A su vez se establece la relación de la comunicación dentro del estudio y la violencia sistemática, así como las consecuencias de ambas en entornos educativos. Y por último se muestran algunos estudios sobre violencia sistemática que se han llevado a cabo desde otras disciplinas como parte del estado de la cuestión. Por su parte, en el Capítulo II se expone el marco teórico, en el se desenvuelven los orígenes del interaccionismo simbólico y la relación de éste con la comunicación. Además la exposición de la obra de Erving Goffman “La presentación de la persona en la Vida Cotidiana” en relación de las interacciones sociales. Por último y en efecto cadena con el Capítulo III, se establecen los conceptos centrales de la propuesta de la dramaturgia social y las delimitaciones de la investigación.

En el Capítulo III se explica la metodología de la investigación, como anteriormente mencioné, de la mano de la teoría propuesta por Goffman ya que dentro de ella, y debido a la naturaleza microsocial, se desemboca un acercamiento de carácter participativo en campo. En este capítulo se describen los conceptos, categorías y observables, así como también una descripción de mi primer acercamiento a campo, con la descripción general de él y de los alumnos. Por último se detallan las técnicas de recolección de datos utilizadas en la investigación. Finalmente, en el Capítulo IV se exponen las primeras impresiones al entrar en trabajo de campo, los retos y las complicaciones de estar frente a grupo, presentarse como investigador y las reacciones de los alumnos, los miedos y las buenas experiencias de la observación así como las inmediaciones de las entrevistas. Después se detalla el análisis en comparativa de los dos establecimiento sociales, aula y patio en sus dos respectivas situaciones, en la neutral y en el momento de la emergencia de la violencia. Por último se presenta el análisis y la interpretación de los datos obtenidos.

En la última sección de la investigación y a manera de cierre del documento se presenta un apartado con las conclusiones de la investigación, donde se describen de manera personal mi reflexión sobre el proceso vivido en esta investigación así como los cambios desde el primer protocolo de manera muy general. Además mis percepciones sobre mi pregunta de investigación, mi respuesta ante ella una vez terminado el trabajo, los hallazgos encontrados y, como punto final, los alcances y limitaciones en particular de la investigación. Se trata entonces, de una investigación que aporta al estudio de la

violencia en las aulas desde una mirada comunicativa micro-social centrada en las interacciones sociales y la cual, de manera general, también se relaciona con una mirada sobre la comunicación de la ciencia, por lo menos en lo que a su difusión posterior se refiere.

Erick Pereznuñez Verdugo
Tlaquepaque, noviembre de 2015

CAPÍTULO I. Contexto actual de las relaciones de violencia sistemática dentro de las escuelas

“La verdadera violencia se sitúa mayoritariamente en el entorno social”

Jacquinet-Delaunay, 2002 p. 28.

En la actualidad existen diversos fenómenos que afectan la relaciones sociales en la sociedad, fenómenos que de alguna manera se vinculan entre sí y que han dejado de ser manifestaciones individuales para convertirse en manifestaciones colectivas de grandes dimensiones y que resulta ahora complicado medir con exactitud sus dimensiones. El presente capítulo pretende dar cuenta de la situación actual de uno de esos fenómenos, el cual ha cobrado una mayor relevancia mediática en los últimos años: la violencia sistemática que se vive en las escuelas, principalmente en las secundarias. Por lo tanto, primeramente se presenta un panorama general de la violencia desde sus orígenes, características y consecuencias, hasta algunas problemáticas que se han desarrollado a partir de su estudio, tales como si la violencia es natural del ser humano o no. Por tal motivo, retomaré la discusión de algunos tipos de violencia que se han desarrollado a lo largo de la historia, aunque no de manera cronológica, al tiempo que se ejemplifican algunos casos como la violencia de género, la violencia infantil, laboral, entre otras. Posteriormente, me centraré en explicar lo que en esta investigación se entiende por violencia sistemática y cómo es que ésta se manifiesta específicamente dentro de un aula de clases, un tipo de violencia en un lugar específico que algunos autores, mayormente estudiosos de la psicología, han estudiado bajo la denominación de bullying.

Finalmente, presentaré los elementos particulares de la tesis que corresponden a la construcción del objeto, el problema y la pregunta de investigación así como los objetivos y el estado de la cuestión. En este sentido, considero importante mencionar que esta investigación no está centrada específicamente en la violencia sistemática sino en cómo es que las interacciones sociales en la actualidad en los salones de clases se están generando teniendo a la violencia como un elemento central, de ahí que la investigación se fundamente en el interaccionismo simbólico y específicamente en la

propuesta teórica de Erving Goffman. Si bien se retoma la definición de Dan Olweus, padre de los estudios del bullying para definir a la violencia sistemática, es a partir del interaccionismo que se construye el objeto de investigación. Pese a que esto se explica más a detalle en los siguientes apartados, es importante mantener en mente esta puntualización. Partiré entonces por presentar lo que considero es el esquema general de la violencia en la actualidad.

1.1. Esquema general de violencia

La violencia es un término amplio ya que de él se despliegan temas secundarios como la violencia de género, infantil, intrafamiliar, incluso se ha vinculado a otros temas como el poder y la dominación, entre otros. Sin embargo, no es solo un tema amplio, sino también complicado debido a la polisemia misma del término, de ahí que determinar el origen de la violencia sea una tarea difícil así como clasificarla, explicarla y definirla. Por lo tanto, a continuación abordaré algunos estudios y datos sobre violencia y la manera en que ésta ha sido estudiada con el fin de clarificar el término de violencia sistemática, el cual utilizaré en esta investigación como parte del eje central, mismo que recuperaré más adelante para vincularlo al ámbito del interaccionismo simbólico.

“Tu eres hombre Shana...” Este fue uno de los argumentos que utilizó un alumno para incitar a que regresara a pelear a un compañero frente a una niña de su mismo salón, pelea que terminó en un sometimiento físico de la niña, dejándola inmóvil por la fuerza ejercida alrededor de su cuello por su agresor. Todo el acto se videograbó por parte de los mismos compañeros de aula y se subió a la red social YouTube. La violencia dentro de las escuelas es un tema bastante alarmante. Hace algunos años, durante el paso de las generaciones mayores por su educación básica, el tema de la violencia escolar no tenía un alto índice mediático el cual enfocará los reflectores de la sociedad en ellos. Se dice coloquialmente que en aquellos tiempos cualquiera podía agarrarse a golpes con alguno de sus compañeros y el problema se quedaba justo ahí, no iba más lejos e incluso el famoso “no pasaba nada”. Sin embargo, con el paso de los años y probablemente debido a la razón que llevó al psicólogo nórdico Dan Olweus a iniciar sus investigaciones sobre violencia escolar, los suicidios por parte de los alumnos, los medios de comunicación, las instituciones académicas, el estado e incluso

la sociedad, redirigieron su mirada al fenómeno actualmente llamado y denominado internacionalmente como bullying.

De acuerdo a cifras del censo de población y vivienda del 2010 realizado por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) la población de México hasta el 2010 era de 112, 336, 538 habitantes de los cuales el 29.3 % de ellos es de 0 a 14 años de edad, estimando una cantidad de 32, 914, 606 individuos. De estos el 94.55% de los hombres y el 94.96% de las mujeres, asiste a una escuela, lo cual lo pone en el escenario del que parte esta investigación. Adicionalmente, es importante mencionar que el 19 y 20 de mayo de 2015, México presentó ante el Comité de los Derechos del Niño de la Organización de las Naciones Unidas, sus informes periódicos cuarto y quinto en donde el Comité marcó sus observaciones acerca de la situación de la niñez en el país y el cumplimiento de la Convención sobre los Derechos del Niño, en los cuales el Comité expresó sus preocupaciones ante la poca atención de sus recomendaciones anteriores y expuso una débil implementación ante el programa nacional de acción 2002 - 2010 “Un México apropiado para la infancia y la adolescencia”. De igual forma, se propuso que se apruebe e implemente cuanto antes Programa Nacional de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes para finales del 2015.

Entre muchos otros aspectos, el Comité mostró su preocupación sobre la violencia en el entorno infantil, dado que habla específicamente del derecho de niñas y niños a una vida libre de toda forma de violencia en el marco de la creciente violencia sexual, el acoso escolar y la alta tasa de adolescentes abusados a través de Internet. Dicha preocupación no es infundada debido al estado en que se encuentra México, un estado en el que la violencia forma parte del día a día. Los medios de comunicación, tanto en noticias, como en entretenimiento, se encuentran llenos de contenidos violentos, incluso en la popularidad de transmisiones tanto nacionales como extranjeras de series televisivas que hablan sobre la vida del narcotráfico. La sociedad mexicana se encuentra en medio de una exposición latente a todo tipo de violencia. Con esto no se asume que este sea el origen de los fenómenos violentos en el país, pero sí forman parte de una realidad actual.

De hecho con relación a los derechos humanos de la niñez, el foco de preocupación se concentra en el hecho de que las escuelas han dejado de ser espacios propicios para la seguridad de los alumnos, de los profesores y del personal en general (CNDH, 2014). Incluso, según la OMS (Organización Mundial de la Salud) a causa de la violencia se pierden cada año 1.6 millones de vidas humanas y existe un número

incalculable de lesiones causadas por acciones violentas. Esto es debido a la situación general en que se encuentra el país, incluyendo índices de pobreza, delincuencia organizada, deficiencias en sistemas de salud, corrupción, bajos índices de educación profesional, entre otros motivos, sin embargo el eje principal sigue siendo la violencia como causante (UNICEF, 2012).

Sin embargo, como advertía anteriormente, nuestro tema principal es la violencia dentro de los ambientes educativos, es decir, además un tipo de violencia en particular que anteriormente mencionaba, la violencia sistemática, pues dentro del marco violento que se vive en México, tomando en cuenta los datos anteriores, a esta investigación le compete en exclusivo aquella violencia que se repite durante un tiempo y de forma constante hacia un individuo por otro de su mismo nivel, a lo que llamamos “violencia sistemática escolar”. Aun ante los esfuerzos de las dependencias de gobierno y las instituciones internacionales por salvaguardar la seguridad de los individuos en sus ambientes de desarrollo, este tipo de violencia ha ido en aumento.

En el artículo 16 de la Convención sobre los Derechos del Niño se establece que ningún niño será objeto de injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques ilegales a su honra y a su reputación, y a su vez que tiene derecho a la protección de la ley contra esas injerencias o ataques. De igual manera en los derechos de las niñas, niños y adolescentes¹ que establece la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) en la Oficina del Alto Comisionado para Los Derechos Humanos, establece que niñas, niños y adolescentes tienen derecho a un trato igualitario, nadie puede limitar o restringir sus derechos por su origen étnico, nacional o social, idioma o lengua, edad, género, preferencia sexual, estado civil, religión, opinión, condición económica, circunstancias de nacimiento, discapacidad o estado de salud o cualquier otra situación atribuible a ellos mismos o a su madre, padre, tutor o persona que los tenga bajo guarda y custodia, o a otros miembros de su familia. Sin embargo, incluso ante estos esfuerzos y ante estrategias de acción establecidas por la Secretaría de Educación Pública tales como Escuela Segura, se han seguido presentado cada vez más situaciones violentas en las escuelas.

¹ Los Derechos Humanos de niñas, niños y adolescentes están previstos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los tratados internacionales y en las demás leyes aplicables, esencialmente en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (publicada el 4 de diciembre de 2014), la cual reconoce a niñas, niños y adolescentes como titulares de derechos.

México actualmente es el primer lugar a nivel internacional con mayores casos de bullying en el nivel de secundaria según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (Gamboa y Valdés, 2012). Adicionalmente, en un estudio de 16 escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara, hecho por Isabel Valadez (2008), se encontró que desde una muestra de 1091 alumnos, el 68.2% dicen ser víctimas de intimidación durante largo tiempo y al mismo tiempo de las 16 escuelas, se estableció que el 100% de ellas presenta casos de violencia sistemática. Por último, el Estudio Internacional sobre la Enseñanza y el Aprendizaje 2013 (Talis, por sus siglas en inglés), llevado a cabo por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), señala que el clima educativo en las secundarias en nuestro país se ve mermado por la violencia entre alumnos. Como se puede observar, el panorama anterior nos da una idea de lo que se vive en tema de violencia en nuestro país y cómo éste pasa al tema que nos ocupa, la violencia sistemática en las escuelas secundarias. Sin embargo, es momento de ir puntualizando un poco más sobre las características e intereses principales de este estudio. Hasta ahora he mencionado el contexto de la violencia para llegar a la violencia sistemática dentro de un ambiente escolar, pero haré una parada en este punto pues es necesario entonces identificar dos puntos sobre un estudio enfocado a un área donde se esté envuelta la violencia:

1. La importancia de situar un momento específico. Tiempo y espacio.
2. Definir el tipo de violencia, así como sus alcances y posibles factores que la generan.

El tiempo y espacio es definido por la duración de este trabajo y en el espacio, por el lugar en donde se llevó a cabo la investigación, la escuela Secundaria Mixta No. 60 Niños Héroes, Tlaquepaque, Jalisco. Y bajo el tipo de violencia en específico, violencia sistemática, dejando de lado todo tipo de violencia que no responda a la definición anteriormente mencionada. Aunque la violencia es un eje rector, abordaré esta investigación bajo un objeto de estudio diferente, pues no se hablará de la violencia como tal, si no de las interacciones sociales mediadas por la violencia.

Como se advirtió desde el inicio de este capítulo, se utilizó la propuesta de Erving Goffman para el análisis, desarrollo e interpretación de los datos, por lo que esta investigación parte de la experiencia de los actores, la vivencia de un día a día partiendo de la comunicación entre ellos y en un escenario donde las interacciones se desarrollan

en un lapso promedio de seis horas al día. No tomamos en cuenta las condiciones particulares de los alumnos en cuanto a indicadores que nos arrojen información sobre niveles culturales o sociales fuera del escenario escolar, debido al interés de enfocarnos solo en las interacciones sociales y sus caminos hacia comportamientos de violencia sistemática. Por lo tanto, a continuación expondré algunos tipos de violencia que se presentan en la sociedad, lo cual nos ayuda a clarificar el concepto de violencia al ser delimitado en un tiempo y espacio delimitado, y de la misma manera a establecer objetivos puntuales en trabajos de investigación.

1.2. Violencia sistemática en escuelas secundarias

La violencia sistemática, como un tipo de violencia en específico, tiene como su característica principal la perpetuidad en el tiempo. Vale la pena aclarar un poco esta afirmación. Hasta este punto he hablado de cuál es la magnitud de la violencia y en este caso el tema de investigación se dirige a un lugar específico y una práctica concreta: la violencia sistemática. Más adelante trabajaré en forma este concepto y su aplicación en el objeto de estudio, pero por ahora en este apartado expondré una primera aproximación al concepto. En este sentido, la violencia escolar no es un tema nuevo, de hecho su estudio data desde los años setenta en países escandinavos, cuando el Dr. Dan Olweus utilizó por primera vez el término “Bullying” en su obra titulada “La Agresión en las escuelas: los bullies y niños agresivos”. Olweus (1998), nombrado el padre del bullying por sus colegas psicólogos, utilizó el término para describir situaciones de maltrato entre iguales. Desde su punto de vista, el maltrato entre iguales puede ser entendido como “un conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o grupo de personas, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra un compañero de forma repetida y duradera con la intención de causarle daño” (Olweus, 1998 p. 25).

Esta definición ha logrado mantenerse hasta la actualidad debido a su pertinencia, dado que describe exactamente lo que por maltrato se entiende al englobar dos tipos de comportamientos, físicos y/o verbales, los cuales se vinculan con lo que anteriormente mencioné como dos tipos de violencia general de los cuales se pueden derivar otros, tales como la violencia económica y la violencia psicológica. Por otro lado, enmarca a los participantes, siendo posible la acción de una sola persona o de un grupo de ellas para el desarrollo de la acción, al tiempo que presenta una forma

específica de la agresión, maltrato o violencia, la cual enmarca como hostil y abusando de un poder ya sea real o ficticio y con la intención de causar daño. De igual forma señala al objetivo, el cual se puede clasificar como víctima del comportamiento violento ejercido, a quien específica como un compañero, es decir, una persona del mismo nivel que el agresor, por lo menos de forma jerárquica. Y por último y no menos importante, la caracterización de esta definición permite también definir la violencia sistemática al asumirla como algo que sucede “de forma repetida y duradera”.

Ahora bien, ¿por qué decimos que la definición de Olweus es pertinente? Dentro de un estudio realizado en España por Soledad Andrés Gómez y Ángela Barrios (2009), con título “De la violencia a la convivencia en la escuela: El camino que muestran los estudios más recientes”, muestran una revisión del informe presentado por el Defensor del Pueblo-UNICEF (2007) en el cual se muestran resultados de un cuestionario aplicado a 3000 alumnos de nivel secundaria pertenecientes a 300 centros públicos, concertados y privados. El estudio de Gómez y Barrios (2009) muestra la necesidad de medidas integrales ante el fenómeno de la violencia escolar, ya que demuestran en su texto que las investigaciones sobre el tema han sido de carácter multidisciplinar y abordado de forma distinta, es decir, con objetivos dispares, que se vuelven difíciles de clasificar y analizar de manera macro, debido a la naturaleza de cada uno de sus intereses. Desde su punto de vista,

“... la distinta aproximación disciplinar al problema, en donde encontramos aportaciones de las ciencias de la educación como la psicología, la pedagogía, la sociología, y otras afines, así como de subdisciplinas derivadas (la psicología de la salud, de la educación, social, entre otras), se encuentra en el origen de los problemas para alcanzar consensos amplios en el campo, tanto en lo que se refiere a qué es lo que se pretende medir -¿violencia?, ¿agresiones?, ¿maltrato?, ¿indisciplina?-, quiénes son los actores principales -¿alumnos?, ¿profesores?, ¿familias?-, qué papel juega la institución en los distintos tipos de conflicto, etc., y cómo llevarlo a cabo. Además, el debate conceptual en el campo de investigación se ve acompañado del debate metodológico” (Gómez y Barrios, 2009 p.205-206).

Estas dificultades macro-analíticas que atraviesan los estudios sobre violencia escolar, pueden ser la causa de otras dificultades. Una de ellas es la ausencia de las características principales mencionadas por Olweus en su definición. La intención de hacer daño, conductas de agresión dirigidas a la víctima, el desequilibrio de poder y la

reiteración de las conductas de agresión, es decir, la necesidad de que se trate de agresiones repetidas y dirigidas a la misma víctima y no una agresión puntual. Esta última la más común de dejar pasar. De acuerdo con los autores, “la necesidad de que estas agresiones sean reiteradas, puede discutirse en el sentido de que, a veces, parece bastar una única agresión “visible” y “directamente” sufrida por la víctima para reconocer un caso de bullying” (Gómez y Barrios, 2009 p.207). En este sentido, la violencia sistemática y una agresión puntual o esporádica son dos cosas distintas y marcan la diferencia en cuanto a lo que llamamos o enunciamos como violencia escolar. Los comportamientos violentos de los alumnos pueden ser considerados violentos según diferentes parámetros, desde amigables hasta dañinos para su integración física y/o moral. Sin embargo, lo que es conveniente aclarar y centralizar es que bajo el término violencia escolar o genéricamente a nivel mundial, bullying, se consideran solo aquellas que cumplen con ciertas características y una de ellas es que las agresiones sean repetidas y durante un tiempo prolongado.

“No toda pelea escolar es bullying, a diferencia de lo que a veces se dice”, distingue la psiquiatra infantil Natalia Trenchi citada en EL PAIS. “Las peleas ocasionales, entre pares, que empiezan y terminan, no son bullying. El verdadero bullying es el acoso sistemático, sostenido en el tiempo hacia alguien en situación de debilidad” (Bluth, D, 2015), razón por la que es posible confundir lo que llamamos violencia sistemática y lo que no lo es. Mi intención por tanto no es descubrir y explicar las diferencias sino únicamente exponerlas. Por ejemplo, “Creencias de docentes acerca del bullying”, es el título de un estudio realizado en tres escuelas públicas de Sonora para analizar las creencias de los docentes de educación básica acerca del bullying. El estudio a cargo de Ángel Alberto Valdés, Ety Estévez y Agustín Manig (2014), demuestra esta confusión dentro del juicio a comportamientos de violencia sistemática por parte de los docentes en escuelas de nivel secundaria. En el estudio participaron 45 docentes de los cuales 15 fueron entrevistados y los restantes contestaron una encuesta con preguntas abiertas. Los resultados fueron que los docentes definieron al bullying como violencia directa, que involucra a estudiantes u otros actores, además consideran de forma no sistémica la acción de los factores asociados al bullying y ubican en la familia y el contexto social la explicación del fenómeno. De acuerdo con los autores, “en lo relativo a la manera como definen el bullying se encontró que los docentes no tuvieron en cuenta aspectos relativos a diferencias de poder entre agresor y víctima, la presencia de agresiones indirectas, la intención del agresor de causar daño y el carácter

continuo de estas agresiones” (Valdés, Estévez y Manig, 2014. p.59). Como podemos ver, una confusión de esta naturaleza complica el proceso de análisis de investigaciones acerca de violencia escolar, y más cuando nuestros informantes son quienes no distinguen entre violencia sistemática o agresiones puntuales, lo cual termina siendo responsabilidad del investigador. Por lo tanto, en esta investigación se especifica el tipo de violencia a investigar la cual es el resultado de una forma en la que se dan las interacciones sociales de los alumnos y las normas construidas por ellos mismos dentro de sus círculos sociales internos.

Más adelante explicaré un punto que es igual de importante mencionar y que está relacionado con el objeto de análisis, dado que un punto central sobre el que me interesa centrar la investigación no es únicamente en el “agresor” y el “agredido”, sino también, en el “auditorio”, es decir, en aquellos que presencian la agresión. Este es un punto muy importante sobre el que no han llamado la atención las investigaciones previas y por lo cual la propuesta de Goffman resulta central para entenderlo. Por lo tanto, lo que presentaré ahora es un vínculo de esta forma de violencia con el interaccionismo simbólico para explicar el objeto de investigación.

1.3. Las interacciones sociales mediadas por la violencia sistemática

Aunque la violencia en las escuelas secundarias sea un tema central para organismos internacionales y de preocupación en especial para México, es necesario no solo centrarse en un fenómeno social como tal sino integrar también objetivos de carácter comunicacional. Fue así entonces como la relación de la violencia sistemática con la corriente de la Escuela de Chicago, en especial el interaccionismo simbólico de Goffman se desarrollan en este trabajo, específicamente, para entender a la violencia sistemática como una forma de interacción social, una mediada precisamente por factores violentos y en la cual no sólo participan los actores directamente involucrados, sino los indirectamente involucrados o los que observan dicha interacción.

La corriente del interaccionismo simbólico parte de la importancia de la comunicación en el desarrollo de la sociedad, la personalidad y la cultura. Los trabajos de los investigadores de la Escuela de Chicago se enfocaron principalmente en temas como “la pobreza, la inmigración, la integración social de las minorías étnicas, la desorganización de las personalidades producto del cambio del entorno” y “las relaciones entre clases sociales distintas, la marginación y la desviación social” (Rizo, 2008 p. 80). Lo anterior con la finalidad de entender, analizar y explicar su entorno y su percepción de la realidad desde su mismo espacio, analizando sus interacciones sociales, es decir, utilizando una perspectiva microsocial para así tener una visión más clara y particular de lo que se vivía en esos lugares, los cuales no podían ser explicados desde las macroestructuras que gobernaron el pensamiento social en los años veinte. De acuerdo con Marta Rizo (2008), “todos los hechos sociales pueden leerse como manifestaciones de la interacción humana en contextos históricos concretos, y de esta idea se deriva otra: toda acción social es producto de los motivos e intenciones de los actores sociales” (p.81). Y es precisamente desde esta perspectiva que se pretenden analizar las interacciones sociales y las normas establecidas en relación con la violencia sistemática, ya que ofrece la oportunidad de adentrarse en un sistema microsocial, un espacio limitado y tiempo determinado donde se producen cierto tipo de situaciones sociales específicas.

Las relaciones de violencia sistemática mantienen una diferencia circunstancial ante otras formas de violencia. La relación violenta de inicio mantiene una relación de carácter vertical donde se puede apreciar una diferencia de poderes entre los actores implicados, definiendo a cada uno (en el caso de dos personas) como víctima y agresor. En este caso la víctima juega el rol del individuo por debajo del poder del agresor, mientras el segundo mantiene el rol de dominante en la relación. Pero aunque estos roles no están definidos con anterioridad bajo un acuerdo de los miembros de una sociedad, se presentan y se reproducen una y otra vez. Goffman (1997) sostiene que cada individuo es capaz de entender o no un sistema de normas y de percibirlas mediante la interacción con otros miembros del mismo grupo, en donde puede ser posible su aceptación o exclusión ante el fallo del entendimiento de las normas. Es decir, un comportamiento erróneo con un cierto grupo social es capaz de causar la exclusión permanente o momentánea de dicho grupo.

Ahora bien, gran parte de los estudios internacionales desde la psicología centran su atención en el origen de la agresión y sus participantes, es decir, en el agresor

y la víctima, atiende a éstos como los principales actores de la situación llegando incluso a crear perfiles que generalizan sus comportamientos. Al enmarcar esa importancia y definir a la víctima como un individuo incapaz de defenderse a sí mismo y al agresor como un individuo sediento de poder y dominación alimentado por la violencia, en la mayoría de los centros educativos se focalizan los esfuerzos por castigar las conductas violentas, lo cual causa la atención sobre los agresores y deja de lado a las víctimas y los observadores, quienes estos últimos han sido identificados como la mejor herramienta de intervención (Johnson y Johnson, 1999). Este es un punto importante entonces sobre el que llamaré la atención en esta investigación, es decir, en el papel pasivo/activo de los observadores, los que si bien no están directamente vinculados con la relación agresor/víctima, tienen un papel muy importante en la reproducción de las interacciones violentas.

El trabajo de Erving Goffman “La presentación de la persona en la vida cotidiana” expresa que la sociedad se muestra como una escenificación teatral en que la vieja acepción griega de “persona” recobra plenamente su significado. Marta Rizo (2008) sintetiza el pensamiento de Goffman a partir de tres consideraciones básicas, a saber:

1. Permite comprender tanto el nivel macro (institucional) como el micro (el de las percepciones, impresiones y actuaciones de los individuos) y, por tanto, el de las interacciones generadas y generadoras de la vida social; en este sentido, destaca el importante papel asignado a la interacción –a la comunicación- en la formación de la vida social.
2. El poder interpretativo de este modelo tiene como límites el de los mundos culturales análogos al de las sociedades anglosajonas.
3. Por último, Goffman lleva su reflexión sobre la interpretación dramática hasta sus últimas consecuencias, y retoma los elementos esenciales de su análisis para acercarse al problema del individuo. Es decir, lleva a la práctica el principio dialéctico que establece la relación y el enriquecimiento entre cada una de las fases de la investigación y, aplicando el conocimiento sobre los dos primeros niveles, logra explicar elementos de las actuaciones individuales inicialmente no definidos (p.85).

Estas consideraciones nos permiten abordar las interacciones sociales desde un nivel analítico cercano, es decir, poder revelar desde su dimensión micro social las

características que se presentan y de ellas, seleccionar aquellas que son mediadas por violencia sistemática, para su posterior análisis. Además, este enfoque permite llevar los estudios sobre violencia sistemática a otro nivel, es decir, separarse de las concepciones donde solo se tomaba en cuenta a dos actores, víctima y victimario, o aquellas donde se les separa a los actores para su estudio individual y que terminan dándole más importancia a las consecuencias sufridas. Así, unir las interacciones sociales de un grupo en específico con un tipo de violencia en particular, permite un campo de indagación académica, no solo desde las percepciones de los actores, sino desde la comunicación que se da entre ellos para formarse y establecerse como grupos sociales independientes de las instituciones sociales en las que se encuentran.

1.4. Violencia sistemática, un factor dentro de las interacciones sociales: los componentes básicos del proyecto de investigación

Aunque Goffman no aborda la violencia como tal en ninguno de sus textos, en esta investigación se utiliza su propuesta de la dramaturgia social para analizar la relación que hay entre las interacciones sociales, el entendimiento de las normas y la violencia sistemática. Por lo tanto, empatar las nociones de violencia con el interaccionismo simbólico no es algo común, sin embargo se consideró realizarlo debido a que se busca encontrar no el origen de la violencia como tal, sino el origen de la relación violenta, es decir, se trata de encontrar los factores que llevan de una interacción social, a una interacción mediada por la violencia.

Las interacciones sociales establecen ciertas normas, las cuales identifican a sus participantes y les asignan distintos roles dentro del sistema social. Ahora bien, si estas normas son desobedecidas es posible que tenga consecuencias el sujeto infractor, siempre y cuando sea identificado por los demás como tal. La relación de esa situación

con la violencia sistemática es el problema de investigación. Por lo tanto, un actor dentro de un sistema social específico está sujeto a ciertas normas establecidas, las cuales son acatadas por todos los miembros de dicho sistema. Las normas son establecidas con la finalidad de llevar al sistema social a un desarrollo donde se consigan los intereses de los participantes y que éste se mantenga como un grupo. Cabe aclarar que los sistemas sociales a los que referimos pueden ser desde instituciones sociales, hasta grupos de sujetos dentro de las instituciones que se relacionan entre sí y bajo su cotidianeidad. Ahora bien, dichas reglas establecen las formas correctas de desarrollo dentro del grupo y dejan fuera todos aquellos comportamientos que no encajan con lo establecido, de igual manera se marcan los roles que cada uno de los integrantes debe de seguir.

Al contar con reglas que enmarcan los roles dentro de sistemas sociales establecidos, se puede decir que contamos con interacciones mediadas por una evaluación de la forma en que estas reglas son entendidas y acatadas, es decir, es probable que un integrante de un grupo no entienda del todo las reglas de su rol y no acatarlas, lo cual provocará un rechazo por parte del grupo al que pertenece y del cual no está siguiendo las reglas. *Es desde este punto de vista que se desarrolla la hipótesis principal de este trabajo: las interacciones sociales de los alumnos de secundaria mantienen una relación con la producción de violencia sistemática desde la generación de normas en los grupos sociales creados por ellos mismos, su entendimiento hacia ellas y las forma de acatarlas con la finalidad de formar parte o no de dichos grupos sociales. El ser identificado con un rol de inadaptado, es capaz de producir violencia sistemática a un individuo por parte de uno o varios compañeros quienes han percibido dicho rol.* Esta hipótesis de trabajo responde a la pregunta de investigación:

¿De qué manera las interacciones sociales y las normas establecidas por los alumnos de secundaria se encuentran mediadas por la violencia sistemática?

Por todo lo anterior, *el objetivo central de esta investigación es identificar, analizar y comprender las formas de interacción de los alumnos de secundaria así como la creación de normas que rigen su identidad social así como sus roles frente a sus compañeros y cómo estos se encuentran mediados por violencia sistemática.*

Ahora bien, una vez descrito los componentes básicos del proyecto de investigación, me interesa centrarme en exponer lo que corresponde a la pertinencia

social y a la pertinencia de desarrollar una investigación de esta naturaleza en el marco de una Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, lo que me lleva a presentar una breve argumentación sobre la comunicación, las interacciones y la violencia sistemática, la cual presentó a continuación.

1.5. La comunicación y las consecuencias de las relaciones de violencia sistemática

El interaccionismo simbólico parte de la relación entre individuos para dar cuenta de su grupo social, es decir, parte de lo particular para explicar lo general. Esta lógica es usada a partir de las limitaciones del entendimiento de lo macrosocial, aquellas corrientes y teorías que explican comportamientos de masas mas no de individuos o de ciertos grupos sociales que no precisan de los mismos actos que un grupo extenso. Razón por la cual esta corriente de la Escuela de Chicago fue necesaria para dar cuenta de un sector de la sociedad mexicana. Es ambicioso decir que este trabajo, basado en el estudio de un grupo de 49 alumnos, pueda representar todo el sector educativo de nivel secundaria de México, sin embargo, es significativa la muestra al presentar análisis de un objeto de estudio y no de casos en específico como por ejemplo problemáticas de individuos particulares dentro del seno de la violencia sistemática.

La justificación de este trabajo se enfoca en la gravedad de las consecuencias de los actores que esta investigación ha considerado para su estudio: agresores, víctimas y observadores. Las consecuencias pueden ser percibidas en diferentes tiempos, es decir, las situaciones de bullying son relaciones violentas constantes y perpetuadas durante un tiempo, por lo cual una situación de bullying tiene consecuencias a corto, mediano y largo plazo. Se presentan de forma distintas para cada uno de los actores, dependiendo el rol que ellos juegan dentro del fenómeno y como se ha mencionado, del tiempo que se tenga en la relación y el grado de intensidad del acoso, rechazo o agresión.

Se puede hablar en el caso de las víctimas que una de las peores consecuencias a largo plazo es el suicidio o la muerte causada por alguna agresión fuerte por parte del agresor. En el caso de los agresores podrían consolidar los comportamientos violentos como forma de socialización y los observadores vivir un proceso en el cual se desestabiliza su inhibición al uso de acciones violentas o por otro lado a la desensibilización del dolor ajeno (Bringiotti, 2000). Algunos investigadores como María Inés Bringiotti (2000) mencionan en sus investigaciones las consecuencias de cada uno

de los actores. La autora expone que las consecuencias que pueden sufrir las víctimas son: fracaso escolar, trauma psicológico, riesgo físico, ansiedad y/o problemas de personalidad. Por su parte, los agresores pueden desarrollar futuras conductas delictivas, interiorización de pautas que avalan el uso de la agresión para lograr poder así como el desarrollo de una valoración del hecho violento como socialmente aceptable. Finalmente, los observadores pueden desarrollar conductas complacientes, pasivas o agresivas como modelo futuro de sus vínculos (Bringiotti, 2000).

Fuensanta Cerezo (2001) expone las consecuencias de las víctimas y de los agresores de manera más extensa. Las consecuencias para las víctimas son: experimentar una sensación horrible, sufrir daños, ser infelices en el colegio, afectaciones a su concentración y aprendizaje, algunos experimentan síntomas relacionados con la tensión nerviosa como el dolor de estómago y de cabeza, pesadillas o ataques de ansiedad, algunos tienen miedo de vivir en su propia casa, sentir sus vidas amenazadas y hay otros que aprenden que siendo como los victimarios consiguen lo que quieren, con lo cual se convierte en una dinámica expansiva que termina afectando a un número considerable de alumnos. En los agresores el autor menciona que las consecuencias suelen situarse en la línea de la consolidación de conductas violentas, situación que los lleva a intensificar su desadaptación y distanciamiento de los objetivos escolares, además, el ambiente escolar se deteriora gravemente.

De igual manera presentar un tema desde el marco de la comunicación mostrará nuevas maneras de abordar el problema. Como mencioné anteriormente, esta investigación no busca encontrar la raíz de la violencia como tal, sino encontrar el origen de la relación violenta por medio del análisis de la interacción social. El individuo es a la vez sujeto y objeto de la comunicación, en tanto que la personalidad se forma en el proceso de sociabilización por la acción recíproca de elementos objetivos y subjetivos en la comunicación. Entendido de esta manera es a través de elementos como el lenguaje como establecemos y construimos las sociedades en donde nos desenvolvemos (Rizo, 2008). A través de la interacción podremos dar cuenta de la relación causal de violencia sistemática en centros de educación secundaria y coadyuvar así en su entendimiento y quizá más adelante, también en su intervención.

Finalmente, lo último que me interesa mostrar en este primer capítulo, es un breve bosquejo de aquellas investigación que han analizado desde otros ángulos y perspectivas el tema de la violencia sistemática, la violencia en general y el bullying.

1.6. Algunos estudios sobre violencia

El término violencia ha sido abordado desde diferentes enfoques, Johan Galtung (2004), sociólogo y matemático, ha sido conocido por sus trabajos sobre violencia y paz. En su trabajo “Violencia, guerra y su impacto. Sobre los efectos visibles e invisibles de la violencia”, menciona que para entender la violencia, es necesario antes de cualquier análisis despegarse de la idea o concepción de que “la violencia es propia de la naturaleza humana” ya que ésta se vincula a otros dos campos y de los cuales se pueden explicar todas las variantes de ella: “la cultura y la estructura”.

Galtung (2004) propone la teoría del “triángulo de la violencia” en la cual incluye los dos campos anteriormente mencionados con los que vincula a la violencia, y agrega el campo de la violencia directa. El triángulo que él propone divide a la violencia en tres áreas para su explicación: violencia directa, violencia cultural y violencia estructural, a su vez estas tres, están divididas en dos secciones: la violencia visible y la violencia invisible, división que responde a la forma en que ambas expresan sus efectos o consecuencias. En el caso de la violencia directa, el autor se refiere a situaciones como los muertos, los heridos, los desplazados o los daños materiales. Por su parte, en lo que se refiere a la violencia invisible, ésta se refiere a la violencia estructural y cultural, las cuales no percibimos de manera directa como es el caso de la violencia cultural, la cual se expresa las series, películas y programas de televisión donde se muestran contenidos violentos en los cuales se manifiestan formas de represión y regímenes violentos, y de forma general, se muestra a la violencia como única forma de poder, en sus diferentes tipos, psicológica, física, verbal, entre otras.

En lo que concierne a la violencia estructural, Galtung (2004) la ejemplifica con las estructuras de nación-estado y de manera más puntual, la división geográfica, desde su punto de vista, “La fragmentación geográfica puede sustituir a la violencia estructural horizontal del «demasiado distante» por la violencia estructural vertical de la represión, explotación y alineación de las minorías dentro de una nación-estado. Actualmente nos encontramos en una fase de guerras internas de secesión y revolución. Pero es posible que la distancia también conduzca a una nueva fase de guerras externas entre los nuevos estados creados” (Sin página).

En su propuesta sobre el triángulo de la violencia, Galtung (2004) no atribuye la violencia a alguna causa específica, incluso como mencioné en un inicio, hace un llamado a desprenderse del “malentendido” de que la violencia es natural del ser

humano, en cambio admite que el triángulo es un ciclo y que cuenta con ciertos vicios, ya que “La violencia directa refuerza la violencia estructural y cultural.” (Galtung, 2004 SP). Ahora bien, de manera contraria a la idea de Galtung donde se expone que la violencia no es natural del ser humano, Ada Beatriz Fragoza (2012) expone directamente lo contrario, pues en su estudio, “La violencia social, la violencia familiar y una mirada desde la responsabilidad social”, expone la situación de violencia del año 2012 bajo la premisa Freudiana de “No podemos dejar de mencionar que la agresividad es una tendencia que es constitutiva del ser humano” (Freud en Fragoza, 2012 p. 218). Para esa situación explica la violencia como “una realidad que atraviesa y se expande en todos los estamentos de nuestra sociedad contemporánea, en los grupos, en las familias, y en los sujetos, como un flagelo endémico, y se lleva muchas vidas humanas de formas diversas pero con un final anunciado “la muerte” (Fragoza, 2012 p.127).

En este sentido, pese a que sus objetivos son reflejar la responsabilidad social de los profesionales de la psicología, de testimoniar más que teorizar, es decir, intervenir y actuar ante una situación que califica como alarmante, ya que de manera resumida expone un círculo vicioso de ambición por el poder y excesivo uso de violencia para mantenerlo o conseguirlo de parte de diversos grupos; nos ayuda a demostrar las diferentes maneras de manejar el origen de la violencia. Ya sea tomando al ser humano como un actor violento por naturaleza o por otro lado utilizando los contextos como facilitadores o canales por los que el actor se ve orillado a actuar de manera agresiva ante ciertas situaciones.

La autora (Fragoza, 2012) nos advierte en su estudio que existen niveles altos de violencia y que las sociedad de alguna manera está inmersa en ella, básicamente nos explica que somos incapaces de ver la vida social de otra manera, actuamos de manera automatizada como se nos ha enseñado durante años, es decir, a dominar situaciones y obtener nuestros objetivos sin importar las consecuencias. Del mismo modo hace un llamado a los profesionales del área psicológica a actuar de manera responsable ante esta problemática social, ya que como profesionales del área son los capacitados para abordarlo y sobre todo cuentan con un compromiso social profesional.

Por otro lado, en un estudio llevado a cabo en el 2009 en Granada llamado “Violencia Escolar y relaciones intergrupales. Sus prácticas y significados en las escuelas secundarias públicas de la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile” por Pablo Valdivieso Tocornal, se aborda la violencia de una manera histórica. El estudio

trabajó los significados que los alumnos le dan a los comportamientos violentos y sobre todo se enfocó en entender el comportamiento violento, desde su descripción hasta comprensión. El estudio se llevó a cabo en dos partes, una cuantitativa donde se aplicó un cuestionario a una muestra de 838 estudiantes de edades entre 12 y 18 años de edad, todos ellos de educación a nivel secundaria y 77 maestros/administrativos.

Una segunda etapa cualitativa constó de grupos focales y entrevistas a profundidad.

Desde el concepto de violencia que finalmente utilizó Valdivieso, “la concepción de la violencia como un modo de ejercicio del poder que obliga al otro, mediante la fuerza física, psicológica o simbólica, a hacer algo que no desea, produciendo sobre la víctima el sentimiento de ser violentado” (Weber en Valdivieso, 2009 p.144). Sin embargo, el autor reconoce que el concepto de violencia en sí es difícil de definir, ya que en él influyen el tiempo y espacio en el que se pretende situar, es decir, el contexto desde el cual se analiza. Reconoce a la violencia como “Causa de situaciones específicas y no conectadas, y no como parte de las dinámicas sociales e históricas” (Valdivieso, 2009 p. 24). El resultado de este trabajo nos habla de un alto porcentaje de violencia en las escuelas, representado por lo datos obtenidos de las muestras antes mencionadas, 51.07% de los estudiantes y 85.2% de los profesores, sin embargo otro resultado importante es que los hallazgos relacionados con las afirmaciones de la presencia y arraigo de comportamientos violentos trabaja en función de la percepción de quien la experimenta, es decir, los profesores en un ejemplo específico, viven a menudo la violencia entre sus alumnos como espectadores, dejando de lado la posible relación que haya entre los actores de la llamada violencia. Podría tratarse de dos amigos jugando de manera violenta o en una rabieta ocasional, sin embargo, para el profesor es un comportamiento violento y así lo califica.

Dos aspectos importantes fueron tocados en el estudio anterior (Valdivieso, 2009), de un lado el polifacetismo del concepto de violencia y la importancia de situarlo en un momento y lugares específicos para su análisis, no solo por ser un tema tan amplio, sino porque se tiene que dejarse de ver como una cuestión generalizada en donde se busque un solo culpable del cual se puedan generar estrategias universales de ataque y así conseguir erradicarla. Y por el otro, en los resultados, la importancia de las distinciones entre percepciones para definir los comportamientos violentos y sus clasificaciones. Es importante definir qué tipos de comportamientos violentos serán analizados, ya que al igual que las definiciones sobre violencia, las percepciones sobre ella son igualmente variadas.

De esta manera, para hablar de violencia en general, podemos acudir a estudios como el de Pierre Salama, quien publicó en la revista de Economía Institucional en el 2008, un estudio acerca de la violencia en países latinoamericanos, bajo el nombre “Informe sobre la violencia en América Latina”. Este estudio habla de la situación en torno a la violencia de los países latinoamericanos y las posibles causas de ésta en ellos, las cuales coinciden con la manera general de la explicación o aproximación que hacen de ella los autores anteriormente citados (Valdivieso y Galtung). La violencia tendría y tiene que ser revisada desde su contexto y en el tiempo y espacio donde se genera. “No es posible entender la violencia si no se hace referencia a la historia de cada uno de estos países” (Salama, 2008 p. 83). Salama muestra un vistazo a los diferentes países, sin embargo coincide en la idea principal de que las culturas excluyentes, la desconfianza de la sociedad hacia las autoridades y el estado, al igual que el debilitamiento de éste frente a grupos o bandas criminales profesionales que persiguen diferentes fines, son fuentes que hacen emerger la violencia. En síntesis, todas estas condicionantes forman parte del contexto de cada región y de la propia historia de los países.

Para Salama (2008), los países de Latinoamérica rebasan en estas áreas a países europeos. Basado en el índice de homicidios, según la INTERPOL, la violencia ascendió en América del Sur a 26 personas asesinadas por cada 100,000 habitantes en 2002 y a 30 por cada 100,000 en el Caribe. En Europa del Sur, la tasa de homicidios es de 3 por cada 100,000 habitantes y 2 en Europa Occidental. En Brasil por ejemplo, la tasa de mortalidad por cada 100,000 habitantes debido al uso de armas de fuego es 66 veces mayor que en Francia. En cuanto a las clasificaciones de violencia, sostiene que no toda ha sido causada por los habitantes o la población en sí, sino por ciertos grupos de ella como el caso de los policías, a lo que puede atribuirse la desconfianza hacia este tipo de institución. En el estudio de Salama (2008) se compara el número de muertos por la policía en Río de Janeiro, Brasil en el 2007, el cual es de más de 1300 jóvenes contra cerca de 200 por parte de la policía en Estados Unidos. La cifra ayuda a valorar la importancia de la violencia policial según el análisis del autor.

Ahora bien, una vez que sabemos que la violencia es un tema del cual hay que ser cuidadosos en su estudio y análisis debido a sus derivaciones, podemos empezar a ver cuales son precisamente estas derivaciones, es decir, las maneras en cómo se representa la violencia, cómo es percibida, llamada o incluso clasificada. De esta manera, existen diferentes tipos de violencia, los cuales dependen de sus características,

desde las relaciones que existen entre quienes participan en actos violentos, así como el lugar donde se lleve a cabo y las acciones o la forma en cómo se realiza. Aunque existen otros factores que definen el tipo de violencia, y que incluso en algunos casos se mezclan, mencionaremos algunos de manera general para establecer nuestra idea acerca de la diversificación tan extensa de las representaciones de violencia. Así, en un estudio realizado por un grupo de investigación (RiveraRivera, et al, 2006) en Morelos a 13,293 alumnos de entre 12 a 24 años de edad en escuelas públicas, el objetivo principal fue conocer la prevalencia de la violencia durante el noviazgo y su nexos con la depresión y las conductas de riesgo. Este estudio lanzó como resultado que la prevalencia total de la violencia durante el noviazgo en mujeres de escuelas públicas de Morelos fue de 28% y que variables como depresión, consumo de tabaco, abuso de alcohol, bajo rendimiento escolar y antecedentes de relaciones sexuales están vinculados con la violencia durante el noviazgo. Estos resultados enmarcan la situación en la que se encuentra la sociedad frente a situaciones violentas en nuestro país.

Otra variable de clasificación de la violencia es el lugar en donde ésta se lleva a cabo, tal es el caso de las situaciones que más allá de la relación de sus actores, ha tomado mayor importancia el lugar físico donde se desarrolla, de este modo de clasificación se puede encontrar la violencia laboral (Mobbing), violencia escolar (Bullying). Incluso si tomamos en cuenta el Internet como un espacio en sí, existe la clasificación de Cyber violencia (Cyberbullying). Estos tipos de violencia han estado en una cierto incremento en el impacto en la sociedad, debido a su proyección así como consecuencias que incluso llegan a tomar la vida de las víctimas. De acuerdo con Alfredo Furlan (2012), “la violencia entre pares se ha transformado en el acontecimiento escolar más importante publicitado por los medios de comunicación pues, entre otras razones, es el que permite abordar la cuestión como si la responsabilidad fuera exclusivamente de los alumnos, lo cual es una simplificación de un problema muy complejo” (p.7).

Furlan (2012) afirma que se simplifica el fenómeno a una escala donde los responsables son los alumnos, mientras que el problema es aún mayor pues se lleva a cabo dentro de un espacio académico donde existen autoridades quienes se encargan del buen funcionamiento de esas mismas instituciones educativas, también por otro lado el papel que juegan las familias, el estado e incluso la situación política actual. Aunque dentro de la propuesta de Furlan se expresan las responsabilidades de las autoridades dentro de la institución educativa, para su clasificación como situaciones violentas

escolares, es primordial que sea dentro de una escuela en cualquiera de sus niveles. En cuanto al alcance de las incidencias de este tipo de violencia en nuestro país, la OCDE ha declarado a México con el primer lugar a nivel internacional en violencia escolar a nivel secundaria (Gamboa y Valdés, 2012).

Con lo dicho anteriormente, reitero que esta investigación se centra en un tipo de violencia, tratando de enfocarse bajo un contexto, en espacio y tiempo definido, con la finalidad de tratar de aportar conocimiento a las investigaciones realizadas sobre un fenómeno en específico, la violencia sistemática tratada como he dicho desde el lente de la propuesta de Erving Goffman sobre el interaccionismo simbólico, planteado en su texto “La Presentación de la persona en la vida cotidiana”. En resumen, este trabajo ofrece una visión de las interacciones sociales entre los participantes que intentan establecer la definición de una situación en particular aun cuando deben estar en constante cambio de sus roles, ya sea por la intervención de un tercer extraño en su actuación o por el contexto en el que se desenvuelven dentro de un ambiente escolar. A continuación desarrollaré el marco teórico en el que se asienta y basa esta investigación.

CAPÍTULO II. La perspectiva comunicacional de la violencia sistemática desde el interaccionismo simbólico

Después de haber explorado de manera general las dimensiones del concepto de violencia, así como sus tipos y haber conocido en lo empírico sus afectaciones. Es de esa manera como llegamos al tema que nos atrae en esta investigación, la violencia sistemática, pero no desde el punto de vista, podría llamarlo tradicional, que aborda el tema desde su origen, tratando de explicar cómo es que esta violencia se origina o de donde viene, qué es lo que la causa o quiénes son los que la originan. En esta investigación nos centraremos en las interacciones mediadas por la violencia sistemática, aquellas que se producen por los individuos que están en medio de una situación de violencia constante y repetitiva. Para esto utilizaremos la propuesta de Erving Goffman (1997) basada en el interaccionismo simbólico.

2.1. Orígenes del interaccionismo simbólico y su relación con la comunicación

Antes de hablar de violencia escolar sistemática es necesario mencionar la parte sociológica de esta investigación, el interaccionismo simbólico (IS), puesto que es a través de ésta corriente como toma importancia un eje rector que forma parte de la investigación y que de igual forma vuelve pertinente el estudio de la violencia sistemática en el campo de la comunicación: la violencia sistemática vista como una forma particular de interacción social, una interacción mediada por la violencia. En este sentido, mi primer punto a desarrollar en este capítulo es lo que tiene que ver con el origen mismo de la propuesta conceptual del interaccionismo simbólico para moverme después a explicar con detalle las características de la teoría de Erving Goffman, autor central en esta investigación.

Por lo tanto, comenzaré por argumentar que el interaccionismo simbólico, bautizado así por Herbert Blumer, surgió en 1938. Es una corriente de investigación surgida en la Escuela de Chicago, la cual ha desarrollado trabajos importantes que han ayudado a la comprensión del desarrollo posterior de otras corrientes como “la sociología urbana, la ecología humana y la sociología de la desviación, entre otras” (Rizo, 2008 p.82). De acuerdo con Marta Rizo, (2008), los trabajos de los investigadores de la Escuela de Chicago se enfocaron principalmente en temas como “la pobreza, la

inmigración, la integración social de las minorías étnicas, la desorganización de las personalidades producto del cambio del entorno” y “las relaciones entre clases sociales distintas, la marginación y la desviación social” (p. 80). Para referirnos directamente al interaccionismo simbólico es necesario hablar de William I. Thomas quien es el antecedente más importante de esta corriente influido por los aportes de Charles H. Cooley y Jhon Dewey. De acuerdo con la autora, “La idea principal del pensamiento de Thomas es que todos los hechos sociales pueden leerse como manifestaciones de la interacción humana en contextos históricos concretos, y de esta idea se deriva otra: toda acción social es producto de los motivos e intenciones de los actores sociales” (Rizo, 2008 p.81).

Con la referencia de Thomas hacia la interacción y la acción social podemos decir que la corriente del interaccionismo simbólico parte de la importancia de la comunicación en el desarrollo de la sociedad, la personalidad y la cultura, además que propone una condición analítica: la del espacio y el tiempo como características de las manifestaciones de la interacción humana. Por otro lado, es importante mencionar que las raíces históricas del IS son el pragmatismo y el conductismo, los cuales tienen un enfoque hacia el sujeto aunque en diferente sentido, es decir, el pragmatismo da cuenta de la importancia otorgada a la acción del sujeto para la existencia de la verdadera realidad y el conductismo por la preocupación por las conductas empíricamente observables de los individuos. Y aunque se menciona al sujeto como principal punto de atención, es su interacción y a su vez la comunicación por la cual toma sentido. Es decir, el sujeto es quien realiza la acción, sin embargo, se le da importancia a la acción realizada y no al sujeto para la existencia de una realidad, y de igual manera sucede con la conducta. Las acciones y conductas de los sujetos son canales de comunicación hacia las sociedades en donde se desenvuelven, y en interacción con otros sujetos y su conformación en sociedades es en donde el IS se vuelve pertinente (Rizo, 2008). En este sentido, tal como lo menciona Rizo (2008), para este enfoque el individuo es a la vez sujeto y objeto de la comunicación, en tanto que la personalidad se forma en el proceso de sociabilización por la acción recíproca de elementos objetivos y subjetivos en la comunicación.

Ahora bien, hasta este momento se ha expresado la importancia de la comunicación, entendida como parte de la interacción, en la corriente del interaccionismo simbólico. Pues entendido de esta manera es a través de elementos como el lenguaje como establecemos y construimos las sociedades en donde nos

desenvolvemos. Sin embargo, una síntesis que abarque los puntos importantes de la interacción, podría sintetizarse en tres puntos principales:

1. “El primero, el valor dado a la alienación del sentido de la comunicación cotidiana y al importante papel que desempeña en la sociedad la empatía, la capacidad de ponerse en el lugar del otro.
2. El segundo punto pone de manifiesto que la realidad social se explica a través de las interacciones de los individuos y los grupos sociales: de esta manera, esta corriente se opone a las ideas del determinismo social.
3. El tercer punto es el que concierne a la metodología, que en el caso del Interaccionismo Simbólico se caracteriza por el uso extendido de estudios de caso, por el predominio absoluto de procedimientos inductivos y por el abordaje de la realidad en términos microsociales y sincrónicos” (Rizo, 2008, p.83).

De esta manera el interaccionismo simbólico se centra en la interacción de los individuos y en la interpretación de estos procesos de comunicación en las situaciones inmediatas y deja de lado a las estructuras sociales, a los sistemas ideológicos y a las relaciones funcionales (Rizo, 2008). Y aunque de manera personal, mi opinión hacia un estudio que pretenda abordar la violencia sistemática requiere de una mirada aguda, y que aborde las dimensiones totales del problema, en este punto y debido a la cantidad de estudios realizados, también creo importante hacer un alto y analizar desde lo particular, es decir, volver a atrás y retomar lo avanzado con la finalidad de complementar y avanzar en el entendimiento y comprensión de la violencia en espacios como la escuela, la familia, y en general, en el arraigo de ésta en la sociedad. Teorías sociológicas como la de Carlos Marx, que explican a la sociedad como sociedades clasistas divididas por el empoderamiento, por la división del trabajo, en sí por capitales, dan una explicación amplia del sistema. Sin embargo, una visión más delimitada con alcances micro-sociales nos permiten entender no sólo las dimensiones estructurales del problema, sino las formas en que se manifiesta, funciona y se produce en las interacciones de la vida cotidiana. Un punto que sin duda complementa las grandes visiones sobre las sociedades.

En este sentido, es importante mencionar que los autores que trabajaban desde el interaccionismo simbólico basaron sus investigaciones en el estudio de la interpretación por parte de los actores de los símbolos nacidos de sus actividades interactivas. Igualmente Marta Rizo enuncia las tres premisas básicas que establece

Herbert Blumer sobre las que se sustentan tanto la reflexión teórica como las investigaciones empíricas realizadas desde el Interaccionismo Simbólico:

1. “Los humanos actúan respecto de las cosas sobre la base de las significaciones que estas cosas tienen para ellos, o lo que es lo mismo, la gente actúa sobre la base del significado que atribuye a los objetos y situaciones que lo rodean.
2. La significación de estas cosas deriva o surge de la interacción social que un individuo tiene con los demás actores.
3. Estas significaciones se utilizan como un proceso de interpretación efectuado por la persona en su relación con las cosas que encuentra y se modifican a través de dicho proceso” (Rizo, 2008. pp.81-82).

Otro pensamiento importante es el que propone Mead, quien explica la conducta del individuo en términos de la conducta organizada del grupo social en lugar de explicar la conducta organizada del grupo social en términos de la conducta de los distintos individuos que pertenecen a él. De este modo se expresa cómo lo social explica lo individual y no de forma contraria, obteniendo un enfoque social y no como lo marcan otras disciplinas como la psicología, de forma individual. Es importante separarse de la visión individualista, es decir, del campo que le compete a la psicología en sí. Las interacciones son por sí mismas un acto social debido a la participación de un sujeto en relación con otro. A su vez y como ya he mencionado, la conformación de grupos sociales se basan en interacciones y con éstos en actos sociales específicos que desde lo que proponemos en ésta investigación se conforman por el establecimiento de normas intrínsecas en los individuos que conforman dicha sociedad (Wolf, 1982).

Ahora bien, un autor central del interaccionismo simbólico es Erving Goffman, quien en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana* presenta la dramaturgia social, una visión teatral de la vida cotidiana desde las actuaciones que se ofrecen en ámbitos determinados, los cuales según su visión, pueden ser todos aquellos lugares en donde se lleve a cabo un tipo determinado de situación. Incluso dentro de su propuesta incluye al individuo como un escenario, en donde se presenta una actuación ante él mismo, es decir, una sola persona puede jugar el papel de actuante y auditorio aun así no haya ningún otro individuo presente y el mismo individuo oscila entre los dos papeles. La dramaturgia social servirá como punto de referencia central al estudiar las interacciones sociales llevadas a cabo por los estudiantes de secundaria referentes a este estudio con la finalidad de explicar los comportamientos y relaciones de violencia sistemática en ellas.

Por otro lado, pese a que la propuesta de la dramaturgia social tiene sus limitaciones, incluso advertidas por el propio autor al reconocer que una comparación con elementos teatrales tiene sus complicaciones dado que “El escenario teatral presenta hechos ficticios; la vida muestra, presumiblemente, hechos reales, que a veces no están bien ensayados” (Goffman, 1997. p.11); considero que esta propuesta puede tener mucho valor explicativo sobre el fenómeno de la violencia sistemática. Es decir, pese a las críticas que ha recibido el estudio microsocial, señalando que al enfocarse en un modelo de estudio tan pequeño y limitado sin tomar en cuenta sus contextos macrosociales, es probable no tener un análisis suficiente de las estructuras sociales estudiadas; considero que aún así la visión micro permite observar elementos de la vida cotidiana que de otra manera no podrían ser visibles. Es decir, aunque no se ha demostrado del todo que dichas críticas pueden desautorizar por completo el modelo de estudio de Goffman, los estudios microsociales permiten a los investigadores indagar más a fondo cuestiones focalizadas dentro de sus estudios, aislando el objeto de estudio de otros factores, y comprendiendo el desarrollo, funcionamiento y origen de una situación en particular. Esto no quiere decir que los hechos estudiados desde una perspectiva microsocial puedan estar totalmente aislados de sus entornos macrosociales.

En el caso particular que me interesa estudiar, no es posible ignorar que los estudiantes de escuelas secundarias actúan de una cierta manera en sus espacios educativos de las cuales no tienen relación con su formación familiar, estatus social, preferencias sexuales, además de relación con otras instituciones tales como el estado mismo. Pero al centrarse en una particularidad de la sociedad, tal como en este caso las interacciones sociales, es posible encontrar datos que ayuden a clarificar problemas sociales desde la perspectiva interna de los individuos que las reproducen. Por lo tanto, lo que explicaré a continuación es la propuesta teórica de Erving Goffman así como algunos de sus conceptos centrales.

2.2. La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana: un marco teórico para observar las interacciones sociales

Erving Goffman propone ver la vida cotidiana desde una perspectiva teatral, compara sucesos de interacción con puestas en escena en donde participan actores, público, escenarios, guiones, representaciones, incluso vestidores y piernas de escenario. Algo que él considera clave de esta perspectiva es “el mantenimiento de una definición única de la situación, definición que será preciso expresar, y esta expresión debe ser

sustentada a pesar de la presencia de multitud de disrupciones potenciales” (Goffman, 1997. p.270). Ese mantenimiento de una definición única de la situación puede ser comparada con lo que un profesional de la actuación aprende a hacer durante una puesta en escena, convencer al público de lo que ésta observando y escuchando, incluso en situaciones teatrales, interactuando con él, a modo de que se convenza de que el actor no es la persona detrás de un personaje, si no el personaje que representa en sí, aun ante las adversidades que se pueden presentar dentro del performance escénico. De acuerdo con Goffman (1997), “en el escenario un actor se presenta, bajo la máscara de un personaje, ante los personajes proyectados por otros actores; el público constituye el tercer partícipe de la interacción, un partícipe fundamental, que sin embargo no estaría allí si la representación escénica fuese real” (Goffman, 1997. p.11).

Sin embargo, en la vida real a diferencia de lo que sucede en un teatro, el individuo puede representar todos los papeles antes mencionados, es decir, actores, personajes y público. Más adelante explicaré de qué forma. Así, el modelo de Goffman (1997) inicia con lo que él llama un *establecimiento social*, lo cual delimita el espacio en donde las actuaciones se llevan a cabo y donde estas representaciones son cuidadas y pactadas entre distintos grupos o equipos de individuos que interactúan entre sí. Se le llama entonces establecimiento social a “todo lugar rodeado de barreras establecidas para la percepción, en el cual se desarrolla de modo regular un tipo determinado de actividad” (p.254). Es a partir del establecimiento social como se puede mantener una delimitación con fines de una mayor focalización específica en un tema, en este particular caso, el estudio y análisis de las estructuras de las interacciones sociales entre alumnos de secundaria, y su relación hacia la violencia sistemática. Todo esto a una dimensión microsocial.

Por lo tanto, el establecimiento social es el lugar donde se encuentran los individuos, aquellos individuos quienes forman equipos y los cuales cooperan entre sí para presentar ante otro equipo quienes toman la posición de auditorio, una definición dada de la situación. Los individuos dentro de este marco de referencia como actantes, forman grupos con la intención de fortalecer y llevar a cabo una actuación que represente una situación específica ante otro grupo. Cabe mencionar que estos grupos pueden tomar el papel de actantes o auditorio simultáneamente, dependiendo quién de ellos esté llevando a cabo la actuación. Así, la definición de la situación depende del conjunto de actuaciones, incluso entre sí de ambos grupos, actantes y auditorio, la cual solo podrá darse mediante la concepción del propio equipo y del auditorio y los supuesto

concernientes a los rasgos distintivos que han de mantener mediante reglas de cortesía y decoro.

A su vez, dentro de los mismos establecimientos sociales es necesaria la existencia de *delimitaciones espaciales* en las cuales se definen ciertas actividades por parte de los grupos, sobre todo para los actantes. Estas delimitaciones espaciales suelen presentarse, aunque no siempre, con limitaciones físicas tales como muros o paredes, aunque en ocasiones es posible que pueda ser un mismo lugar que funge con dos propósitos distintos, lo cual depende del número de grupos que estén presentes en dicha área. En el establecimiento social se establecen las regiones, las cuales pueden ser regiones posteriores, donde se prepara la actuación de una rutina y la región anterior, donde se ofrece la actuación. En otras palabras y con la intención de esclarecer aún más, podríamos estar hablando en términos escénicos por “BackStage” y el “Escenario” respectivamente (Goffman, 1997).

Las diferencias de estas dos regiones son de tipo exclusivo, es decir, el acceso a estas regiones se encuentra controlado a fin de impedir que el auditorio pueda divisar el trasfondo escénico y que un tercer grupo, los extraños, formados por aquellos que no son parte de ninguno de los dos anteriores y que se mantienen por lo general fuera del establecimiento social, puedan asistir a una representación que no les está destinada, y que no fue elaborada con ellos como objetivo meta. En este sentido, durante las representaciones de determinadas situaciones de ciertos grupos de actantes, éstos tienden a relacionarse y establecer un cierto grado de familiaridad, suele desarrollarse un espíritu de solidaridad, y los secretos, secretos de grupo, acerca o sobre la esencia de sus actuaciones y que podrían desbaratar la representación, son compartidos y guardados, con la finalidad de que éstos no sean descubiertos por la audiencia quienes de saberlas, podrían sentirse engañadas respecto a la actuación, para lo cual tendría que darse y se daría otro tipo de interacción que implicaría una reagrupación.

Los actantes son los principales encargados de la definición de la situación que se pretende presentar al auditorio, sin embargo estos últimos en segundo plano participan de dicha representación, mantienen un cierto acuerdo tácito en donde ambos grupos actúan como si existiese un grado determinado de oposición y de acuerdo. Por lo general, se mantiene el acuerdo para bien de ambos grupos, sin embargo esto no es una regla inquebrantable. A su vez, en las representaciones se pueden dar roles que no concuerdan con las representaciones que se necesita expresar y a éstos se les llama roles discrepantes, los cuales explicaré a detalle más adelante y con mayor claridad, dado que

son aquellos factores que pueden ser considerados como representativos de peligro, pues de ser notados o de lograr sus propósitos, podrían atentar directamente contra la definición de la situación por parte de los actuantes, es decir, complican el problema de la puesta en escena de la representación. Por último, los grupos usarán a elementos de sus equipos que actúen con fidelidad, disciplina y prudencia al igual que un auditorio que se comporte con tacto (Goffman, 1997).

Hasta este punto he expuesto las ventajas y mencionado las desventajas del modelo de Erving Goffman, con ello el grado de importancia de dicho modelo dentro de esta investigación. A su vez he explicado a manera general he intencionadamente, con el objetivo de que sirva como mapa general, el cual ayude al ir y venir de lo que a continuación se presenta, la propuesta de análisis de la estructura de las interacciones sociales dentro de la obra “La presentación de la persona en la vida cotidiana”. Pero para poder utilizar dicha propuesta en el análisis del objeto de estudio de este trabajo en necesario escudriñar más a fondo en dicha teoría y explicarla con la intención de dejar muy en claro sus implicaciones, por lo que ahora me detendré en algunos de sus conceptos más importantes.

2.3. Algunos conceptos centrales en la propuesta de la dramaturgia social

Una vez explicado de manera general la dramaturgia social, es mi interés ahora centrarme en la explicación de algunos de sus conceptos centrales, por lo tanto, me interesa partir por explicar dos de ellos: las actuaciones y la confianza. En este sentido, es importante mencionar que las actuaciones o la actuación, “es toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos” (Goffman, 1997 p.33). Por su parte, la confianza es sumamente relevante para los actuantes, puesto que implica que la representación que estén llevando a cabo sea convincente y todas sus acciones están encaminadas a que así sea, al igual de que el auditorio perciba, no su esfuerzo, sino su representación. Todo esto es importante para que la actuación sea tomada en serio. Por lo tanto, para que esto suceda, el actuante debe tener en claro la

situación que desea representar, y tener la confianza de que ésta es tan real como desea que sea aceptada por el auditorio.

Dicha situación nos permite dos extremos, cuando el actuante es completamente honesto ante su representación, y por otro lado, cuando no lo es. Estamos hablando de dos términos, sincero y cínico. En un extremo el actuante puede creer por completo en sus actos lo cual lo mantiene completamente convencido de que la situación que representa es la verdadera realidad. Del otro extremo el actuante puede no engañarse con su actuación y utilizar ésta como medio para conseguir otros fines. Esto deja por entendido que el actuante cínico es capaz de jugar a voluntad con algo que su público debe tomar seriamente y encontrar cierto tipo de placeres no profesionales de su mascarada. Sin embargo, también existen situaciones para los actuantes en donde las situaciones no les permiten ser sinceros y es mejor para su auditorio así como para la definición de la situación, que expresen un grado de cinismo. Tales como médicos que se ven obligados ante la insistencia de sus pacientes a recetar placebos. (Goffman, 1997).

Ante esta elección, se derivan los conceptos “rol” y “sí mismo”. Se le llama un rol a aquellos papeles que desempeñamos en ciertas situaciones, tal como el uso de una máscara, la cual viene con un paquete de reglas las cuales hay que acatar. Por otro lado, el “sí mismo” es definido como el yo que quisiéramos ser, es decir, el que está detrás de la máscara. Aunque en ocasiones -es la riqueza de este concepto- representamos de un modo un rol, tal que creemos o lo convertimos en nuestro “sí mismo” y es así como el rol pasa a ser parte integrante de nuestra personalidad. Lo que a su vez, como mencionamos anteriormente, mejora la sinceridad con lo cual se transmite una actuación.

Otro concepto importante en la teoría es el de “fachada”, el cual se refiere a “la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. La dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación”. (Goffman, 1997 pp. 33-34). Esta es la forma con la que el actor se presenta ante su auditorio y la forma que adopta durante toda su actuación, podríamos decir que es el disfraz que incluye movimientos, expresiones, desplazamientos, lenguaje, apariencia física, y demás atributos que comuniquen la intención de su interpretación. La fachada no solo se compone de los atributos que posee el actuante como individuo, sino también de aquellos que están a su

alrededor, por lo tanto, es necesario detallar el conjunto de elementos que componen la fachada.

El primero de ellos es el medio, el cual incluye “el mobiliario, decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico, que proporcionan el escenario y utilería para el flujo de acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él” (Goffman, 1997 p.34). A su vez, hablando en términos geográficos el medio permanece fijo, como he argumentado antes, se delimita el lugar en donde se llevan a cabo las actuaciones como un establecimiento social y dentro de él otros lugares como la “región posterior” y la “región anterior”. El medio al mantenerse estático, es necesario estar en él en el momento de la actuación y fuera de él no es necesaria la representación a menos de que se encuentre el individuo frente a otros individuos que son parte del auditorio del cual comparte el establecimiento social en cuestión. El medio como espacio físico es también un lugar que los actuantes pueden modificar a su merced con la finalidad de intensificar ciertos puntos expresivos de actuación, es así como las fachadas apoyan las actuaciones y dan cordura a la hora de ser juzgadas por su auditorio.

Ahora bien, aunque los espacios físicos son parte de el medio, no solo éstos lo comprenden, dado que cuando se hace referencia al medio como las partes escénicas de la dotación expresiva, se puede mencionar la “fachada persona”, la cual se conforma de los elementos que “debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan donde quiera que vaya”. (Goffman, 1997 p.35). Algunos ejemplos de esta fachada personal son, el sexo, la edad, las características raciales, el tamaño, el aspecto, el porte y otras características semejantes, y que igualmente están a disposición del actuante de su modificación para hacer notar partes que considere más importantes dentro de su actuación o algunas que haya que disminuir para estar acorde con la definición de la situación en curso.

Las fachadas personales pueden dividirse en los estímulos que la componen, “la apariencia” y “los modales”. “La apariencia se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del status social del actuante (...) Los modales se refieren a aquellos estímulos que funcionan en el momento de advertirnos acerca del rol de interacción que el actuante esperará desempeñar en la situación que se avecina”. (Goffman, 1997 p.36). Estos dos estímulos de la fachada personal no siempre funcionan a la par y en sinergia con lo que se pretende demostrar, aunque siempre se espera que así suceda, existen ocasiones en donde la apariencia supone una condición superior y ésta actúa de manera igualitaria en su auditorio. Por lo tanto, las fachadas

representan un punto importante de la representación tal como lo hace la escenografía en un escenario, y el conjunto de éstas con sus actores crean una sinergia perfecta capaz de proporcionarle al público lo que espera. En el caso de la vida cotidiana, las fachadas esperan estar en armonía desde sus partes, medio, apariencia y modales, dicha coherencia representa un tipo ideal que nos proporciona una forma de estimular nuestra atención respecto de las excepciones e interesarnos por ellas.

Pero aunque las fachadas están a la orden del actuante en su creación, es muy probable que al elegir un rol social, se descubra que ya existe una fachada determinada, pues “las fachadas se convierten en una representación colectiva y en una realidad empírica por derecho propio” (Goffman, 1997 p.39). Es razón de que ante una misma fachada o partes de ellas se puedan representar rutinas distintas, pues como lo es con el ejemplo de la medicina y la limpieza que tiene que tener esta al tratar a los pacientes, elementos como el tapabocas, pasa a ser transportado a otras fachadas que de igual manera necesitan explotar el elemento de la extrema pulcritud ante su audiencia, tales como los farmacéuticos, cosmetólogos, incluso chef y personal de cocina que interactúe directamente con los alimentos y que en mayor importancia, se encuentren a la vista de los comensales, como los chef orientales que preparan la comida directamente en la mesa. De lo contrario no sería necesario dicho elemento ya que entraríamos a una “región posterior” donde solamente tienen acceso aquellos miembros del equipo quienes representan la situación y de lo cual hablaremos más adelante.

Tomando en cuenta lo anterior, Goffman (1997), propone un concepto muy importante, “la realización de la actuación”. En este sentido, en cuestiones de realización de una actuación, los signos cobran una vital importancia, pues son aquellos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos y oscuros. Estos signos auxilian al actuante en algunos casos donde la representación dramática no es necesaria se exprese en primer plano, es decir, no se necesita un esfuerzo tan grande por parte del actor debido a que “ciertos actos instrumentalmente esenciales para llevar a cabo la tarea núcleo del status están al mismo tiempo muy bien adaptados, desde el punto de vista de la comunicación” (p. 42).

Las dramatizaciones efectuadas por los actuantes tienden en ocasiones a tener sentidos que no son precisamente los que el individuo quisiera, como el caso de un novato en un gimnasio quien se ocupa todo el tiempo de demostrar que no es un novato y presta demasiada atención a la actitud, con tal de no demostrar su inexperiencia, así como el enfoque en el uso de los aparatos disponibles para su ejercicio y la intensidad

que con la que debería de usarlos, como una persona con condición y que ésta habitualmente usando dichos aparatos, lo cual lo lleva a exagerar su interpretación y evidenciando su actuación al momento de que su condición física o salud no le permiten seguir su interpretación ante un mareo o un accidente.

En este sentido, otro concepto importante es el de “Idealización” que, de acuerdo al autor, “la idealización de los roles es una tendencia en los actuantes con fines de socialización, la cual se toma como moldear y modificar una actuación para adecuarla a la comprensión y expectativas de la sociedad en la cual se representa” (Goffman, 1997 p. 46). Se trata en sí de destacar los valores oficiales de una sociedad en la cual se tiene lugar una representación, y el actuante como tal mostrar su mejor cara ante dicha audiencia, con el fin de encajar y ser aceptado, en ocasiones incluso cuando éste no comparta dichos valores. De esta manera, los signos están estrechamente ligados a la idealización, pues éstos de igual forma enaltecen ciertas actividades o actitudes de los actuantes y su medio con tal de representar adecuadamente las definiciones de la situación. En forma contraria también es posible que algunos signos no estén en armonía con la situación y éstos tengan que ser constantemente cuidados por sus actuantes en el momento de su dramatización y que ellos sean impedimento para su imagen ante el auditorio.

Un último punto sobre la idealización es lo que Goffman (1997) llama la “segregación de auditorios” ya que como he venido argumentando, existen lugares específicos donde se llevan a cabo ciertos roles, roles que por su representación no pueden ser puestos en escena en un entorno social distinto al correspondiente, ya que las reacciones de sus diferentes auditorios serán distintas. Esta situación es bastante común en individuos que manejan un rol de alto puesto en organizaciones importantes, y que estos roles no pueden ser llevados ante auditorios que no mantengan relación con dichas organizaciones tales como su núcleo familiar dentro de su hogar, en donde más bien se espera al padre o esposo. Y aunque se advierte que el individuo “tratará de destruir la segregación y la ilusión por ella estimulada, el público a menudo impedirá esta acción” (p.60).

Ahora bien, una circunstancia que pondría en peligro la representación de un actuante, como he dicho, es la falta del control y cuidado de ciertos signos que no estén en armonía con el entorno social determinado, lo que sugiere en el actuante un *mantenimiento del control expresivo*, ya que ante la falta de éste pueden suscitarse acciones inapropiadas que representen signos que confundan al auditorio, causando en

ellos sensaciones adversas a las que la definición de la situación amerita. Los signos pueden presentarse de forma accidental o incidental de tal manera que el actuante no haya planeado transmitir significado en especial, sin embargo, la posible percepción del auditorio es lo que le da importancia a este apartado. Es importante mencionar que dichos actos impensados no son tan censurables ante la definición de la situación, sino que son solo causantes de una definición diferente de la proyectada en forma oficial. Para Goffman (1997), estos actos impensados se producen en una variedad elevada de actuaciones y generan impresiones que son por lo general, incompatibles con las que se fomentan y que han adquirido un estatus colectivo simbólico y se les puede agrupar en tres categorías generales.

1. Un actuante puede transmitir de manera accidental incapacidad, incorrección o falta de respeto al perder momentáneamente control muscular de sí mismo.
2. Puede actuar de modo de transmitir la impresión de que está demasiado ansioso por la interacción o desinteresado de ella.
3. Y por último el actuante puede permitir que su presentación adolezca de una inadecuada dirección dramática. (Goffman, 1997. p.63)

Se puede decir entonces que dichos sucesos o acciones son en ocasiones producidos por nuestra naturaleza humana, en la cual imperan nuestros sentimientos e incluso fallas físicas impensadas, sin embargo, debemos advertir que el riesgo de ellas en ocasiones es bastante elevado, ya que pueden llegar a destruir la realidad fomentada por una actuación. Aunque en una actuación es de vital importancia mantener una coherencia expresiva, en algunas personas como el caso de la segunda clasificación, es probable que la misma presión de mantener una dramatización ante cierto público cause temor, nervios, incertidumbre ante la idea de no saber si el auditorio está recibiendo de manera correcta el mensaje que se trata de transmitir en la interacción y preocuparse en mayor sentido por eso. Esto llega a poner en peligro la exposición de que solo es una dramatización.

De esta manera, las características de la actuación que hemos visto hasta ahora presentan al actuante con la capacidad de manejar su fachada, incluso su fachada personal a su gusto, dependiendo hacia donde dirija el interés de su dramatización, y la

posibilidad de que los signos que presente de igual forma puedan ser malinterpretados y que lleven al actuante a mantener un cuidado excesivo de las expresiones ante el auditorio. Pero de igual manera se presenta la oportunidad del actuante a engañar a dicho auditorio a través de las mismas técnicas referentes a los signos y expresiones dramáticas. Aunque no por esta posibilidad dejaremos de advertir que el camino es fácil y que el auditorio siempre se comportará con apego a todo lo que se le ofrece en la dramatización, al contrario, en ocasiones el auditorio estará atento a las disrupciones que pueda encontrar y con ello debilitar la armadura simbólica (Goffman, 1997) con la finalidad de desacreditar la actuación. Por lo tanto, la *tergiversación* permite la posibilidad de engañar al auditorio, siempre y cuando éste no lo note, cabe la posibilidad de ser así debido a algún error involuntario del actuante. Sin embargo, la posibilidad de engañar al auditorio y ser acusado de haberlo hecho, permite al auditorio juzgar la actuación del actuante de forma que éste quede arrepentido de su intento de engaño. Este caso se acentúa más cuando un individuo pretende hacerse pasar por un estatus más alto del que realmente tiene o por algún estatus sagrado. Sin embargo, es posible que dicho engaño sea causado por alguna razón que no tenga nada que ver con el propósito de aprovecharse de la situación en ventaja, es decir, podemos hablar de un actuante que como menciona Goffman sea poseedor de una “falla fatal” y ejemplifica a ex convictos, víctimas de estupro, epilépticos o racialmente impuros. Estos debido a su condición, en lugar de causar indignación en el auditorio es probable que se produzca un cierto grado de simpatía ya que gran parte de ellos intenta encubrir su situación en lugar de admitirla y hacer un honroso intento por superarla. (Goffman, 1997). Así, uno de los aspectos más importantes de la tergiversación, es quizá el riesgo que se corre al mantener este tipo de prácticas, es decir, en cualquier momento se encuentra el actuante ante el riesgo de que el auditorio se entere de que está siendo engañado gracias a una ligera falla en la rutina, lo cual afectará todo el rol del actuante y en gran parte también otros campos donde no tenga nada que ocultar.

Por otro lado, relacionado con las tergiversaciones se encuentran relacionadas las cuestiones de conocimiento y expresión de roles, es decir, en base en lo que el actuante conoce y en lo que quiere expresar, es como toma sus acciones dentro de la actuación. Se considera, como he mencionado, dos tipos de actuaciones, la actuación real, aquella que sincera y honesta, la que el actuante ésta totalmente convencido y que incluso relaciona a su personalidad y la falsa, con la cual se pretende engañar al auditorio, la que muestra una máscara delante del individuo. Esto es algo natural, sabemos

perfectamente cuando actuamos bajo una rutina que ya conocemos y sobre todo la cual hemos adquirido cierto grado de familiaridad, la cual pasa a ser incluso parte de nuestra personalidad, y la desarrollamos de forma fluida y sin tropiezos, pues las presiones sociales no son el primer plano de nuestras preocupaciones. Por otro lado, también somos capaces de distinguir que ante ciertos auditorios, existe la necesidad de tomar diferentes roles que con el que nos sentimos cómodos, con intereses distintos, sin embargo todo ellos modifican las acciones del actuante. Esto tiene entonces relación con la realidad y el artificio.

Existen situaciones en donde las personas tratan de mantener cierto rol ante un auditorio, sin embargo este auditorio no es el único con el cual interactúa y posiblemente esté engañado al primero para fines personales que benefician a otro, o simplemente por la necesidad de representar un cierto rol ante un determinado público, como el jefe estricto y serio que a su vez es el padre consentidor y extrovertido. Lo más importante en este punto es resaltar que el individuo posee conocimiento sobre los roles que posiblemente le toque representar, y esté preparado para tales situaciones, aunque no lo es así siempre, esta situación es la más común, ya que muchos roles mantienen relaciones entre sí, sobre todo si hablamos de reglas de comportamiento de etiqueta, educación y respeto, reglas o normas que son conocidas y que se deben de mantener y seguir si se pretende armonizar en un determinado grupo social. Goffman llama a esta condición del individuo “dominio del lenguaje” y advierte que la actuación que se desarrolla siempre es mejor que el conocimiento teórico que se tiene de ella (Goffman, 1997). Ahora bien, una vez descrita esta primera sección sobre los conceptos centrales de la teoría de la dramaturgia social, lo que presento a continuación es una explicación de algunos conceptos complementarios que han sido separado de esta sección dado el vínculo más estrecho con las interacciones y la conformación de grupos, lo cual me acerca mucho más al tema de esta tesis que es la violencia sistemática en los entornos educativos formales.

2.4. Delimitando las interacciones sociales: equipos, regiones de la conducta y comunicación

Una vez expuesto algunos de los puntos centrales de la propuesta teórica de la dramaturgia social, es mi interés ahora llamar la atención sobre un conjunto de conceptos que hacer referencia de manera más puntual a las interacciones y, sobre todo,

a los fenómenos grupales. En este sentido, me interesa por principio llamar la atención sobre el concepto de “equipo”, el cual hace referencia a “un grupo no en relación con una estructura social o una organización social, sino más bien en relación con una interacción o una serie de interacciones en las cuales se mantiene la definición pertinente de la situación” (Goffman, 1997 p. 116). Como lo he señalado antes, existen ocasiones en donde un mismo individuo puede ejecutar ambos roles para sí mismo, el de actuante y el de auditorio, sin embargo, dentro de un entorno social, se tiene el contacto con otras personas quienes forman parte de la representación que la situación demanda, es decir, se vuelven parte de grupos, los cuales tienen como destino a todos sus participantes.

Ahora bien, una parte importante que debemos de mencionar de la actuación es que ésta sirve ante todo para expresar las características de la situación y no las del actuante (Goffman, 1997). El actuante está llevando a cabo una representación que junto a sus cuidados expresivos y fachada, llevan al auditorio a convencerlos de que la situación en la que se encuentran es la realidad. Tal es el caso de algunas ocasiones en donde el actuante y su fachada personal aunque no demuestran lo que el individuo quisiera de ellos mismos, sino trabajan para un escenario el cual puede proporcionar mejores oportunidades. De esta manera, al trabajar para la situación a definir y no para sí mismo, es ahí donde se une el trabajo de todos los miembros del equipo, ya que el objetivo de un equipo es el de sustentar la definición de la actuación. Goffman (1997) define al equipo o equipo de actuación como, “cualquier conjunto de individuos que cooperan para representar una rutina determinada” (p. 90).

Es el momento entonces de hablar de grupos, pues las actuaciones y los actuantes se encuentran dentro de ellos, y como ya he mencionado, en función de la rutina o definición de la situación. Las interacciones entonces se darán entre grupos, actuantes, auditorio, y en ocasiones especiales y que definiremos más adelante, extraños. En una comparación se puede decir que lo que he venido diciendo del actuante y del auditorio es lo mismo a los grupos, debido a que los actuantes de igual manera trabajan enfocados en las rutinas, y en cuidado de que el auditorio piense lo mismo de ellas, es decir, sean la realidad. Sin embargo, los grupos se puede referir a uno o varios individuos, debido a la condición antes mencionada de que un individuo puede representar ambos roles. Un ejemplo de la posible alienación del individuo al tener que jugar ambos roles, es el que Goffman (1997) expone cuando supone que “el individuo puede mantener en privado normas de conducta en las que personalmente no cree, pero

las conserva debido al vívido convencimiento de que existe un auditorio invisible que castigará toda desviación respecto de dichas normas” (p.92).

Esta característica del individuo en representación de dos grupos, nos sugiere otra, ante lo que un grupo puede advertir en relación a otro grupo que no se encuentra presente. Tal como aquellos que oran antes de dormir aun cuando nadie más los ve hacerlo. Así, al formar parte de un equipo se pasa tiempo con otros individuos, aunque lo es en virtud de una definición de una situación, la interacción se presenta y estos se relacionan entre sí. Esta condición al formar parte de un equipo genera una cierta familiaridad y solidaridad. Pues para que un equipo logre su intención es necesario estar rodeado de personas con las que se pueda confiar y que éstas mismas confíen en los otros. Aunque como es obvio al mencionarlo, existe la posibilidad latente de que cualquier individuo decida romper con las normas del grupo y desentonar en la actuación de éste, poniendo en peligro la rutina y el estatus del grupo entero ante el auditorio. De esta manera, un miembro de un equipo es “un individuo de cuya cooperación dramática se depende para suscitar una definición dada de la situación, si ese individuo llega a estar fuera de los límites de las sanciones informales e insiste en revelar el juego, o en obligarlo a tomar una dirección determinada, sigue siendo, no obstante parte del equipo” (Goffman, 1997. p. 94).

Existe un término que Goffman advierte de importancia en relación al término equipo, el término “camarilla” resumido a los grupos internos, dentro de grupos del mismo rango de estatus social. Conjunto de personas que se relacionan entre sí en actividades informales respecto a las determinadas por el grupo y la rutina, sino más bien para desentenderse de la identificación con otros miembros del mismo grupo. Cuestión importante debido a que aunque como hemos dicho se comparten experiencias y sobre todo un grado de familiaridad entre individuos de un mismo grupo, no debemos olvidar que estos trabajan hacia un fin, y que dentro de sus relaciones personales, o aquellas que prefieran, pueden decidir relacionarse con ciertas personas y otras no, aclaro siempre y cuando sean de un mismo grupo de actuantes.

Ahora bien, dentro de los grupos se perciben reglas intrínsecas para el objetivo del grupo. Todo individuo debe de representar de forma sincronizada con sus compañeros su rol, pues de no ser así se puede ser acreedor a sanciones, por lo menos frente al auditorio, y aun fuera de éste es probable que se le reproche al individuo su actuación, la cual desvalora al grupo completo. La mayoría de las reglas son generales y no hay necesidad de pronunciarlas como tal, algunas de ellas se extienden a diferentes

ámbitos en donde aun si los individuos de un mismo grupo no se encuentran en el mismo espacio geográfico, si estos mantienen relación debido a la definición de la situación que pretenden representar como realidad, las reglas se mantienen en todo momento que un actuante represente su papel. Tal es el caso de los grupos religiosos, las profesiones y todo grupo que represente a toda una institución.

Hablamos hasta aquí de dos equipos, conformados por individuos actuantes, que interactúan entre sí, a lo que llamaremos una interacción dramática, pues es dentro de una representación donde esta interacción se lleva a cabo, a diferencia de una acción dramática la cual es parte de la actuación de cada actuante. La relación entre actuantes y auditorio es de vital importancia para el ritual. Sin embargo, se tiene que determinar cuál grupo es el actuante y cual de ellos el auditorio. El medio es una característica que nos ayuda a determinar dicha situación, aunque una ventaja para quien lo utiliza, el medio determina la posición de actuante a un equipo, pues el lugar y su fachada conforman un elemento importante en el ritual. Existen otras maneras de poder definir a los actuantes, a través de la identificación del grupo más activo o interesado en el mantenimiento del ritual. La representación entonces de un predominio dramático y un predominio directivo, los cuales representan el poder de acción de cada uno de los grupos. De esta manera, el manejo del medio ofrece ventajas, tales como la modificación de ésta para exaltar características que los actuantes consideran importantes y tratar de ocultar aquellas que no lo son, sin embargo existen de igual manera desventajas ya que al igual que ante el cuidado expresivo, el cuidado de signos en el medio, debe de ser extremo, con la finalidad de no dejar algunos que contradigan la imagen deseada.

He hablado del equipo como una unidad, y que todos los individuos ante la rutina, tienen el mismo objetivo, mas existen situaciones como el mantenimiento y cuidado de signos, así como la necesidad de una figura que llame la atención ante una actuación impropia o quien otorgue los roles y las fachadas necesarias dentro del grupo. A este rol se le puede denominar como el líder del grupo. El equipo entonces es “ese tipo de sociedad secreta cuyos miembros pueden ser identificados por los nomiebros como integrantes de una sociedad, incluso de una sociedad exclusiva, pero esta sociedad cuya existencia conocen los no-miembros no es la que constituyen los miembros en virtud de actuar como equipo” (Goffman, 1997. p. 116). Por su parte, la región según Goffman (1997), “puede ser definida como todo lugar limitado, hasta cierto punto, por barreras antepuestas a la percepción. Las regiones varían, naturalmente, según el grado

de limitación y de acuerdo con los medios de comunicación en los cuales aparecen dichas barreras” (p. 117).

Como he mencionado al inicio, existen lugares delimitados en los cuales se dan las actuaciones que proponen una realidad ante un auditorio, lugares que tienen su propia fachada y que pueden ser usados como medios. En esta ocasión, hablamos del lugar en sí. En función de las personas presentes en ellas y en las actividades a realizar, se extienden dos tipos de regiones. La región anterior la cual se refiere “al lugar donde tiene lugar la actuación” (Goffman, 1997. p.118) y la región posterior, “en la cual hacen su aparición los elementos suprimidos”. La región anterior se conforma del conjunto de signos los cuales conforman el medio, del cual ya hemos hablado, sin embargo, un elemento principal es la presencia de la audiencia, pues es ante ella quien se presenta la actuación. Aunque existen situaciones en donde la región anterior puede existir sin la audiencia, se habla de que el mismo lugar físico se transforma en una región posterior, pues no hay nadie más ante quien representar una rutina, y los actuantes pueden descansar. Dentro de la región anterior, el actuante se encuentra bajo ciertas normas, las cuales podemos dividir a efecto de explicar el lugar y la actuación en dos tipos, aquellas que se relacionan con la actitud del actuante durante el diálogo o el intercambio de gestos que lo sustituyan y por el lado contrario la conducta del actuante mientras se le percibe de manera visual o auditiva, sin que exista necesariamente un diálogo. Para denominar a estas últimas Goffman usa el término “decoro”.

El decoro a su vez se divide en dos subgrupos, de índole moral e instrumental. Los primeros hacen referencia a “normas cuyo objeto es evitar molestar a los demás e interferir en sus asuntos, normas referentes a la corrección de la conducta sexual, al respeto por los lugares sagrados, etc.”. Los instrumentales “no constituyen fines en sí mismos y se refieren presumiblemente a obligaciones tales como las de un empleador puede exigir de sus empleados; cuidado de la propiedad, mantenimiento de niveles de trabajo, etc.” (Goffman, 1997. p. 118). Estas normas de igual manera también controlan, el buen desarrollo del ritual al tener pendiente de los detalles de la actuación a los actuantes. Así, las precauciones que hemos advertido sobre el desarrollo del ritual, son siempre condicionadas a que esté presente el auditorio, sin embargo existen momentos en los cuales, éste no se encuentra y es donde podemos hablar de una región posterior. Como ya he dicho, la región posterior es el lugar en donde salen a relucir aquellos signos y detalles que durante el ritual se ocultan. Además esta región dota de una tranquilidad a los actuantes, debido a que es el lugar en donde pueden preparar sus actuaciones fuera

de la presión de mantenerse presionados de cuidar todos los detalles, en este lugar se pueden relajar y actuar de manera diferente ante sus compañeros de grupo. “Una región posterior puede definirse como un lugar, relativo a una actuación determinada, en el cual la impresión fomentada por la actuación es contradicha a sabiendas como algo natural” (Goffman, 1997. p. 123).

Una región posterior significa un lugar de relajamiento para los actuantes, a su vez un espacio en donde desarrollar tareas que su proceso no son aptas para el auditorio, hablando de su percepción del ritual, tal como la cocina a puertas cerradas de un restaurante, que es el lugar en donde se prepara la comida. Otra característica de la existencia de estas dos características es el desplazamiento de una a otra del actuante, lo que le permite auxiliarse con sus compañeros, cuando no es posible una corrección por parte del líder enfrente del auditorio. Goffman (1997) nos menciona tres comportamientos que se dan en una región posterior.

1. Cuando el auditorio no se halla presente, es probable que cada miembro del equipo desee dar la impresión de que le pueden confiar los secretos del equipo y de que no ha de desempeñar mal su papel ante el auditorio (...) es probable que desee que sus compañeros lo consideren un protagonista leal.
2. Existen con frecuencia entre bastidores momentos en que los protagonistas deberían alentarse para mantener la moral y dar la impresión de que el espectáculo que está próximo a representarse va a resultar satisfactorio, o el que acaba de representarse, no resultó tan malo.
3. Si el equipo incluye representantes de divisiones sociales fundamentales, tales como diferentes niveles de edad, distintos grupos étnicos, etc., entonces prevalecerán algunos límites discretos por sobre la libertad del trasfondo escénico (p.141).

Es sumamente importante que en el tránsito de individuos de una región a otra, se cuide siempre el acceso a la región posterior de individuos que no formen parte del grupo protagonista. Pues estas intromisiones además de poner en riesgo la rutina, toman por sorpresa a los que se encuentran en una región posterior comportándose o actuando de una manera diferente a la de su rol en la región posterior y forzándolos a tratar de salvaguardar el ritual de la mejor manera posible, aunque no en el mejor medio. Por otro lado, como ya se había mencionado, existe una tercer región de la cual no se ha

hablado, el exterior, todo aquel lugar que donde no se lleva a cabo la actuación y donde no se tiene presencia de ningún actuante o auditorio determinado. Es decir, todo lo que queda fuera de los límites de las regiones. En ese exterior se encuentran los extraños, aquellos ajenos a los grupos antes mencionados y son individuos para los quienes no se ha preparado el ritual que se representa, en otras palabras, el trabajo de los actuantes no ha sido pensado, preparado y ejecutado con la finalidad de ser apreciado por este tercer grupo.

Los extraños y el auditorio pueden en ocasiones ingresar sin previo aviso a una región posterior, dejando a los actuantes mal parados ante el ritual, sin embargo, existen algunas técnicas para que se trate de salvar la definición de la situación. Por un lado, el guardar silencio acerca de los temas que libremente se pueden tratar entre miembros de la actuación y divagar sobre otros temas que no la afecten y por otro el de simular que se le da una bienvenida, es decir, actuar una situación alterna para hacerlo sentir parte de ese grupo al que acaba de entrar. Estas dos son en parte las más elaboradas pero existe una tercera que es más simple, solicitarle que solamente se retire. Por lo tanto, a continuación trataré en función de los grupos, la división de regiones y el manejo y control de información a los roles discrepantes, los cuales refieren una posición ventajosa al individuo dentro de un grupo, partiendo por la explicación de los “roles discrepantes”.

Para poder hablar de los roles discrepantes y su importancia es necesario advertir antes los secretos de los grupos, sobre todo del grupo de actuantes, el cual es el que mantiene una secreta identidad, la cual es necesario salvaguardar incluso dentro de un área destinada exclusivamente a su presencia. Hablamos precisamente del control de información, de los accesos inesperados por parte del auditorio y extraños a regiones posteriores, es decir, el equipo debe de ser capaz de guardar sus secretos y de mantenerlos guardados. Estos secretos se pueden categorizar, y bajo el texto de Goffman (1997) se hace de la siguiente manera.

- Secretos muy profundos: Hechos concernientes al equipo que este conoce y oculta, y que son incompatibles con la imagen de sí mismo que el equipo se esfuerza por presentar y mantener ante su auditorio.
- Secretos estratégicos: Atañen a los propósitos y capacidades del equipo, que este oculta a su auditorio a fin de impedirle que se adapte eficazmente al estado de cosas que el equipo se propone mostrar.

- Secretos Internos: Indican la pertenencia del individuo a un grupo y contribuyen a que el grupo se sienta separado y distinto de los individuos que no están “en el secreto”.

En la medida de los secretos que un equipo conoce de otro se pueden dividir también en dos categorías más:

- Secretos depositados: Aquellos que el poseedor está obligado a guardar debido a su relación con el equipo al cual se refiere dicho secreto.
- Secreto discrecional: El secreto de otra persona que un individuo conoce y puede revelar sin desacreditar su autoimagen (Goffman, 1997 p.152-154).

Una vez expuestos los tipos de secretos es necesario revelar los roles discrepantes.

- Delator (Espía) : La persona que finge ser miembro del equipo de actantes y de ese modo logra el acceso al trasfondo escénico, obtiene información destructiva y traiciona luego abierta o secretamente al equipo ante el auditorio.
- Falso espectador: Actúa como si fuera miembro del auditorio, pero en realidad está asociado con los actantes. Proporciona al auditorio un modelo visible del tipo de respuesta que esperan los actantes, o bien el tipo de respuesta que en ese momento es necesario que dé el auditorio para asegurar el desarrollo de la actuación.
- Intermediario o mediador: Se entera de los secretos de cada bando y da a ambos la impresión sincera de que guardará sus secretos, pero suele dar a cada uno de ellos la falsa impresión de que le es más leal que el otro. Este proporciona información tergiversada de un grupo a otro con la intención de posibilitar una relación más estrecha entre ellos. También considerado como un doble espectador falso.
- No existente como persona: Están presentes durante la interacción, pero en ciertos sentidos no asumen ni el rol de actante ni de auditorio, y tampoco pretender ser lo que no son. Ejemplo, un sirviente, el ascensorista o el chofer de un auto.

En este punto es importante anunciar que existen situaciones en donde el grupo excluye de la participación a un individuo de forma intencional. Se le trata como si este no estuviera presente, el individuo no adopta de forma natural ese papel, sino que el grupo le hace saber que lo ignora con la intención de demostrarle que no se comportó como debía (Goffman, 1997 p. 154-162).

Existen otros cuatro roles discrepantes que incluyen a personas que no están presentes durante la actuación pero obtienen información inesperada acerca de ella:

- Especialista de servicios: Lo desempeñan los individuos que se especializan en la preparación, reparación y mantenimiento de la representación que sus clientes ofrecen ante otras personas. Aquellos que se ocupan de la fachada personal o de la posición intelectual de su equipo. Ejemplo, arquitectos, estilistas, abogados, contadores, etc.
 - Especialista instructor: Tienen la compleja tarea de enseñar al actuante cómo producir una impresión conveniente, desempeñando, al mismo tiempo, el papel del futuro auditorio, e ilustrando mediante penalidades las consecuencias de una actuación impropia.
 - Confidente: Son a quienes el actuante confiesa sus culpas, detallando libremente el sentido en que la impresión dada durante la actuación fue tan solo una impresión.
- Colega: Individuos que presentan la misma actuación al mismo tipo de auditorio pero no participan juntos, como lo hacen los compañeros de equipo, en el mismo lugar y al mismo tiempo, ante el mismo auditorio.

En un sentido muy limitado, siempre que se permite que una persona que no es colega se convierta en confidente, alguien habrá tenido que actuar como renegado. Quienes suelen adoptar una posición moral, y afirman que es preferible ser fieles a los ideales del rol que los actuantes que se presentan falsamente asumiendo dicho rol, es decir, defraudan a su equipo.

Finalmente, me interesa llamar la atención sobre el concepto de “comunicación impropia”, la cual hace referencia a las interacciones entre los equipos, el respeto de sus regiones, y del cuidado de la situación, así como los posibles casos en donde se podrían generar disrupciones entre ellos, se presenta la comunicación impropia. Los signos,

lenguaje, expresiones en donde el mensaje que se transmite es diferente a la imagen que el actuante debería representar en dicha situación o dentro de cierto entorno social.

Goffman (1997) advierte solo cuatro categorías en este caso:

- Tratamiento de los ausentes: Cuando miembros de un equipo pasan al trasfondo escénico, donde el auditorio no puede verlos ni oírlos, suelen detractarlo de una manera que es incompatible con el tratamiento cara a cara que dan a dicho auditorio. Este tipo de comunicación no solo se presta para retractar a los no ausentes, de igual modo se les puede elogiar de forma secreta, sin embargo la retractación es más frecuente debido a los posibles efectos en el equipo tales como, sensación de solidaridad, y la compensación de la pérdida de respeto por sí mismo que se produce frente al auditorio. Para esto existen dos técnicas.
- Cuando los actuantes se encuentran en la región donde se presentan con el auditorio, y este ya se ha ido, o aún no ha llegado, a veces representan una sátira sobre su interacción con el auditorio, oportunidad en que algunos miembros del equipo asumen el rol de auditorio.
- La forma de referirse al auditorio cuando éste no está presente, los actuantes tienden a referirse a él utilizando el apellido liso y llano, el nombre de pila en los casos en que no les es permitido hacerlo en su presencia, un apodo, o el nombre y apellido mal pronunciados.
- Conversaciones sobre la puesta en escena: Cuando los miembros del auditorio no están presentes, se produce una conversación en torno de los problemas de la puesta en escena, desde los roles hasta las opiniones acerca de la última representación dada.
- Connivencia del equipo: Cuando los actuantes se encuentran frente al auditorio, se espera que estos se expresen con los signos y lenguaje que han elegido para su representación y que estas no sean descoordinadas de la situación deseada. Toda comunicación colusoria que es transmitida de modo de no amenazar la ilusión fomentada para el auditorio.
- Realineamiento de las acciones: Uno de los medios por los cuales los compañeros de equipo pueden en cierta medida librarse de los requisitos restrictivos interaccionales entre los equipos; un tipo de desviación del cual el

auditorio está destinado a no percatarse y tiende, por lo tanto, a mantener intacto el statu quo (Goffman, 1997 p.180-204).

Estas conductas por parte de los equipos sirven para satisfacer las necesidades de ambos, por un lado a un grupo de actores de presentarse ante un auditorio del cual se pueda poner a prueba los sí mismos y del mismo modo necesidad de establecer connivencias íntimas y relajarse tras bastidores. El objetivo principal de la comunicación impropia es darle la posibilidad al equipo de reagruparse, es decir, tomar distancia de la situación y corregir gestos, expresiones, movimientos, signos que sean necesarios ante la presencia de otras realidades (Goffman, 1997).

Por último revisaremos los atributos que se Goffman confiere necesarios en el actor para la realización satisfactoria de una puesta en escena. Como he estado mencionando, existen situaciones en donde los actores pueden poner en riesgo el ritual o incluso cuestiones fuera de ellos como los signos dentro de las regiones, y a su vez existen mecanismos de defensa que se pueden presentar para protegerse de la situación pero sobre todo el objetivo que sin duda es lo más importante, mantener la rutina como única realidad ofrecida.

Gestos impensados: Aquellos de los cuales el actor no controla mediante una responsabilidad expresiva durante su actuación y pueden dar un sentido diferente a la imagen que trata de proyectar.

Intrusiones inoportunas: Cuando un extraño se introduce accidentalmente en una región donde se ofrece una actuación incompatible con la impresión que por razones sociales más amplias están obligados a mostrar ante el intruso.

Paso en falso: Cuando un actor, sin pensarlo, hace un aporte intencional que destruye la imagen de su propio equipo o cuando el actor compromete la imagen de sí mismo proyectada por el otro equipo.

Hacer una escena: El individuo actúa de modo de destruir o amenazar seriamente la cortés apariencia de consenso, y si bien es posible que no actúe simplemente con el fin de crear esa situación disonante, lo hace sabiendo que es probable que surja dicha disonancia.

Para evitar estas situaciones disruptivas entre grupos, es necesario la presencia de algunos atributos en los miembros de los equipos y en los actantes dentro de sus actuaciones dramáticas.

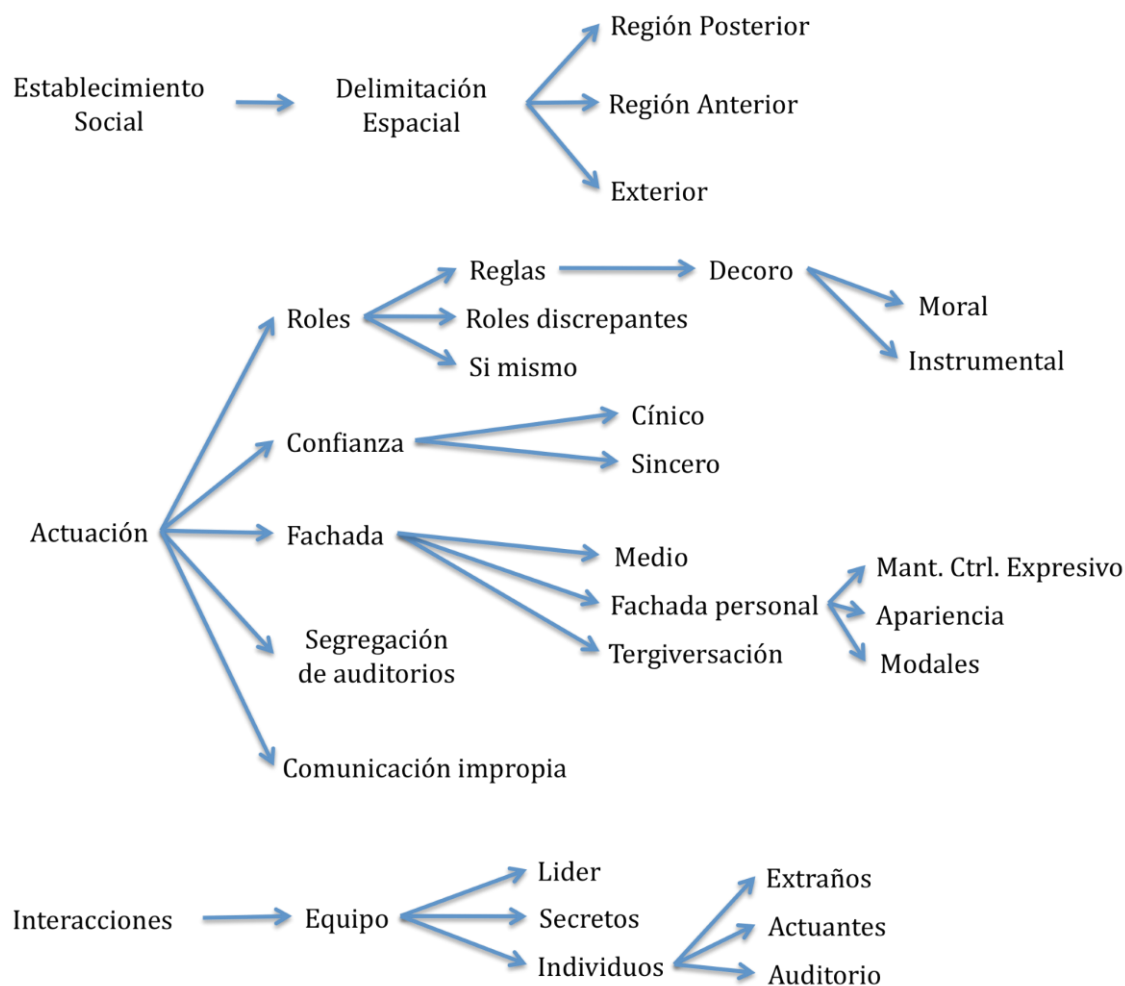
Lealtad dramática: Los actantes deben de actuar tal como si hubiesen aceptado ciertas obligaciones morales. Deben de estar dispuesto a aceptar, de buena gana, papeles menores, y actuar con entusiasmo dónde, cuándo y para quienes el equipo en conjunto resuelva representar. Se necesita crear una fuerte solidaridad grupal a través de mecanismo que ya mencionamos anteriormente tales como la compartición de secretos, aunque advertimos que esto puede traer sus consecuencias disruptivas de igual manera.

Disciplina dramática: El actante debe mostrar que participa intelectualmente y emocionalmente en la actividad que presenta, pero debe de cuidar de no dejarse seducir por su propia demostración para que esto no destruya su participación en la tarea de representar una actuación satisfactoria. En estos casos es necesaria la presencia de autocontrol, el buen manejo del rostro y la voz, así como también agregamos los movimientos, desplazamientos del actante.

Circunspección dramática: El equipo exigirá a sus miembros que al escenificar la representación, actúen con prudencia y circunspección, preparándose de antemano para todas las contingencias posibles y explotando las oportunidades que se presentan.

A continuación se presenta un mapa conceptual a manera de guía sobre los conceptos antes mencionados:

Esquema 1. La propuesta conceptual de Erving Goffman



Fuente: elaboración propia a partir de Goffman, 1997.

Aunque en “La presentación de la persona en la vida cotidiana” se presenta una propuesta de Goffman (1997) perteneciente al interaccionismo simbólico, es importante señalar que conceptos como “sí mismo” o “self”, “rol”, se desarrollan de una manera mucho más amplia en su obra, la cual desemboca en diferentes textos. Todos ellos enfocados al estudio microsocial. Ahora bien, hasta este punto he expuesto la propuesta de Goffman (1997), la cual propondré como un lente con el cual poder analizar y comprender las interacciones dentro de un marco de violencia sistemática en las escuelas secundarias, una vez más se advierte que no se analizará la violencia sistemática en sí, ni las razones o efectos de la violencia en ninguna forma, si no como ya he dicho, las interacciones entre los actores de la violencia sistemática; las cuales creo que aportan un rico y distinto análisis de este tipo de violencia en las aulas, en el siguiente capítulo expondremos la manera en cómo se abordó este estudio y bajo que

circunstancias, así como los conceptos, categorías, observables y técnicas utilizadas, es decir, expondré lo relativo a la metodología de la investigación.

CAPÍTULO III. Un acercamiento metodológico a las interacciones sociales mediadas por la violencia sistemática a partir de un grupo de la escuela secundaria Niños Héroes, Tlaquepaque, Jalisco.

Posterior a tener un mapa de la propuesta de Erving Goffman en donde se muestran algunos de los conceptos utilizados para analizar las interacciones, es necesario continuar con aquellos que he considerado pertinentes para la investigación. Por lo tanto, en este capítulo ofreceré una filtración de los conceptos propuestos por Goffman (1997) con la finalidad de ser utilizados para el análisis y comprensión de las interacciones sociales mediadas por la violencia sistemática dentro de un ambiente escolar. De igual forma, expondré los criterios por los cuales algunos conceptos no aparecen en el análisis. Posteriormente expondré la dimensión empírica del estudio, las técnicas de recolección de datos así como sus instrumentos, y por último el criterio de selección de datos y corpus de análisis.

3.1. Descripción de los conceptos, categorías y observables a partir de la propuesta conceptual de Erving Goffman

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, los conceptos que Goffman (1997) propone en su propuesta son necesarios para el análisis y comprensión de las interacciones, dado que proponen una manera de ver un determinado contexto, desde lo microsocial, para definir actores, audiencias, y sobre todo la definición de una situación que se reproduce en cierto lugar o escenario. Sin embargo, en el caso que nos atiende sobre la investigación, se han tenido que tomar ciertos conceptos como conceptos principales así como designar a algunos otros como categorías y con ellas se obtuvieron los observables dentro del campo, el cual se refiere es un grupo de la escuela secundaria No. 60 Niños Héroes en Tlaquepaque Jalisco y sobre la que se profundizará más adelante. Por lo tanto, es importante comenzar por mencionar que durante el proceso de investigación en campo se tomaron en cuenta observables que respondieron a las prácticas y discursos de los alumnos del grupo a investigar dentro de áreas específicas, salón de clases y el patio de recreo, así como en entrevistas semi estructuradas a individuos específicos los cuales respondieron a un criterio de selección previo. Por lo tanto, antes de exponer tales conceptos, categorías y observables es necesario exponer las razones por las cuales fueron elegidos para apoyar esta investigación.

Los conceptos que Goffman (1997) utiliza se encuentran ligados unos con otros, aunque su explicación sea de manera independiente, estos constantemente se cruzan

entre sí, invitando a un manejo más sencillo de los mismos. En el ejercicio de comprensión mostrado en el capítulo anterior fueron identificados tres conceptos rectores: establecimiento social, actuación e interacciones, los cuales albergan el contenido de la propuesta que realiza el autor en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana* y los cuales han sido explicados en el capítulo anterior. Mas para fines de esta investigación, fue necesario clasificar a éstos y su contenido con la finalidad de crear una herramienta de investigación la cual permita cumplir con los objetivos de este trabajo. La violencia sistemática o como internacionalmente se le llama bullying, es parte importante y es a través del interaccionismo simbólico la manera en cómo se abordará el tema principal, aquel que relaciona estas dos cuestiones, interaccionismo simbólico con la violencia sistemática. Dentro de los estudios de violencia sistemática en ambientes escolares es necesario mencionar que existe la presencia de actores, además se llevan a cabo diferentes prácticas con identificadores los cuales clasifican el tipo de violencia e incluso las áreas o espacios donde se recrean.

Es en función de lo mencionado anteriormente como se llevó a cabo la organización de los conceptos propuestos por Goffman (1997) para elaborar un cuadro que apoye el apartado metodológico y el cual se presenta a continuación.

Tabla 1. Conceptos, Categorías, Observables y Técnicas

Conceptos		Categorías	Observables	Técnicas
		R. Anterior	Discursos y	

Establecimiento Social	Delimitación Espacial	R. Posterior	Prácticas de los alumnos en el Aula / Patio	Observación participante / Entrevistas Semiestructuradas
		R. Exterior		
Actuación	Roles	Reglas		
		Si mismo		
		Roles discrepantes		
	Fachada personal	Mantenimiento del control expresivo		
		Apariencia		
		Modales		
Interacciones	Equipo	Extraños		
		Actuantes		
		Auditorio		

Fuente: elaboración propia.

En el caso del establecimiento social, el cual como anteriormente se mencionó en el Capítulo II, es todo lugar delimitado por un espacio donde se lleva a cabo una definición de la situación determinada, lo cual nos remonta inmediatamente a una delimitación espacial, es decir un espacio físico y limitado el cual cumplirá su función en la medida que los actores que estén llevando a cabo la definición de la situación se encuentren en interacción. En este caso y como en la mayoría de los conceptos, los observables estarán directamente relacionados al recinto escolar, en este caso la escuela secundaria No. 60 Niños Héroes, Tlaquepaque, Jalisco. Entonces, dicha delimitación espacial es traducida al salón de clase y el patio de recreo, ya que son los principales lugares en donde se llevan a cabo las interacciones entre los alumnos. Cabe mencionar que no ha sido considerada el área de baños ya que la escuela en cuestión cuenta con vigilancia por parte de administrativos e intendentes en todo momento, incluso reforzada en horarios de receso.

La delimitación espacial es un concepto que me permite adaptar el espacio a las situaciones recreadas por los alumnos incluso aunque éstas se lleven a cabo en dos lugares únicamente. Recordando el apartado del marco teórico, la delimitación espacial está regida por el límite de un espacio físico, sin embargo este espacio puede tomar tres direcciones distintas: región posterior, región anterior y por último la región exterior, siempre en función de los que habitan o cohabitan dicho espacio como ya se explicó.

La región posterior es aquella zona donde los actantes se mantienen alejados de su auditorio, teniendo la oportunidad de tomar comportamientos distintos a los que tendría que llevar a cabo cuando se pretende mantener un cierto establecimiento de una situación, comúnmente frente a su auditorio. Esta región fue utilizada para englobar todos aquellos estudios que se han realizado sobre el tema y sobre la relación entre víctima y victimario en una situación de violencia sistemática. Sin embargo, en la presente investigación se ha tomado la decisión de englobar a ambos actores de la violencia sistemática bajo el mismo equipo, el de actantes, propuesto por Goffman (1997), y del cual se hablará más adelante.

Por su parte, en la región anterior contrario a la que terminamos de explicar, se llevan a cabo las interacciones entre grupos, es decir, se relacionan los actantes con su auditorio. Un punto medular, pues es justo ahí donde se produce el objeto de estudio de este trabajo. El auditorio son los alumnos que se encuentran al margen de la relación violenta, es decir, aquellos observadores, quienes se percatan de los actos violentos y de quienes igualmente detallaremos más adelante. Por último, la región exterior, entendida como el lugar en donde se encuentra el extraño, el individuo ajeno a la definición de la situación y para quienes no están destinadas las acciones de los actantes. Al analizar solo dos espacios como lo mencionaba anteriormente, nos encontramos con la definición de Goffman (1997) acerca de las regiones en donde explica que un mismo espacio físico puede ser utilizado como diferentes regiones, según el juego interaccional entre los grupos de individuos que se encuentren en él. Es decir, el auditorio puede estar presente en el mismo espacio físico (aula) con los actantes, pero no en interacción, por lo tanto el espacio no se convierte en una región anterior, si no región posterior, o incluso a quienes hemos llamado actantes y auditorio, sean todos juntos auditorio de otro actante, quien anteriormente se desempeñaba como extraño, como puede ser el profesor. Sin embargo, este último punto se basa en la definición de situaciones y específicamente situaciones que se usaron como comparación que dan sentido a la interacción mediada por la violencia sistemática.

Hable de las regiones y cómo es la transformación de un mismo espacio delimitado, según la definición de la situación y los grupos de individuos implicados en ella. Un segundo concepto rector y que sufrió modificaciones ante el filtro de conceptos y la organización del cuadro metodológico, es el de actuación. La actuación son las acciones, incluso el mismo entorno el cual participa para la correcta definición de una

situación según los intereses de los actuantes y en ocasiones del auditorio, pues como se explicó en el capítulo anterior, también este grupo en ocasiones ayuda a mantener el establecimiento de una situación, colaborando positivamente con los actuantes. De este concepto se desprenden cinco conceptos más de los cuales he utilizado solo dos para el análisis de las interacciones mediadas por la violencia sistemática. Tomaré como punto de partida los tres conceptos que he decidido omitir. La confianza, es el concepto que se refiere a la seguridad con la que un actuante interpreta su rol, es decir, aquella franqueza y seguridad con la que representa las acciones que tratan de convencer a un auditorio sobre su representación y la cual pretende desdibujar la impresión del auditorio de que él es solo un individuo representando un papel, si no establecer en el auditorio la idea de que él es el rol que esta representando. Este concepto refiere a la sinceridad, y el cinismo, relacionado a la intención del actuante de convencer y dejando la posibilidad de analizar la intención real de un actuante, o del grupo de ellos. Sin embargo, en esta investigación nos alejamos de los individuos en sí, para centrarnos dentro de la interacción que se presenta entre actuantes y auditorio, usando el dinamismo del cambio de situaciones en un mismo establecimiento social.

La comunicación impropia es otro de los conceptos que he decidido dejar fuera de este trabajo. Éste hace referencia a las formas en que los actuantes y auditorio tienen oportunidad de reagruparse y/o organizarse así como las faltas o interrupciones en las actuaciones o comportamientos en la definición de la situación que pueda poner en peligro a ésta. De igual manera este concepto mantiene una relación con el individuo así como las estrategias para salvar la definición de la situación las cuales no son propias de los intereses investigativos de este trabajo. Por último en el concepto rector actuación, se encuentra la segregación de auditorios, la cual responde a la selección de los lugares en donde llevar acabo ciertas actuaciones, es decir, la capacidad del actuante de enfocar su actuación y rol en ciertos lugares respondiendo a las audiencias en ellas. Por lo tanto, como se expresó anteriormente, en esta investigación solo se contó con dos establecimientos sociales los cuales se recrean de diferente manera y prestan situaciones en constante cambio al igual que los roles y actuaciones de los individuos que los ocupan, quienes además son las mismas personas día con día, por lo tanto el concepto de segregación de auditorios no es relevante para el objeto de estudio que así que analiza.

El concepto actuación es bastante amplio, pues es de él que se derivan acciones importantes dentro de la interacción que se produce entre actantes y auditorio. Es por eso que algunos de sus conceptos sí se han incluido dentro del estudio. El concepto de rol, el cual se ha organizado con las categorías, reglas, roles discrepantes y sí mismo, es el papel que desempeña un individuo dentro de una actuación, bajo ciertas restricciones mientras se encuentra desempeñando dicho papel que están en su mayoría preestablecidas por el grupo al que se pertenece o al rol en sí, pues dentro de los grupos establecidos por los alumnos existen ciertos roles, bajo reglas establecidas por los grupos mismos, las cuales entregan una especie de código de actuación o lo que aquí llamamos rol. De igual manera se encuentra la categoría de roles discrepantes, los cuales se refieren a aquellos roles que ponen en peligro la definición de la situación, ya sea por voluntad propia o por alguna condición especial del individuo que lo desempeña. También estos roles responden a los roles que responden a la idealización de la situación, pues la situación enmarca cierta manera de comportarse, sin dejar maniobra a los actantes, es decir, son situaciones establecidas y hasta cierto punto mecanizadas socialmente, tal como la cortesía de devolver el saludo a un extraño en la calle. Y por último una categoría que podría funcionar perfectamente como un concepto, pero como he advertido anteriormente esta investigación no centra su objeto de investigación en el individuo mismo, y aunque acepto que el concepto de sí mismo tiene un potencial mayor, en esta investigación se tomó la decisión de mantenerlo como categoría.

El sí mismo, o “self” desarrollado por Goffman (1997) en su obra, es la relación que guarda el individuo con su identidad social, sin embargo en esta ocasión, fue utilizado como categoría del concepto rol, el cual a su vez pertenece al concepto rector, actuación. De esta manera el sí mismo, nos da cuenta del rol desempeñado en la actuación a un grado que el individuo se le percibe como auténtico, real, y que incluso él mismo lo interpreta de esa manera, sin una intención de engañar, al contrario, es tan naturalmente desempeñado que forma parte de la personalidad de dicho individuo. Un tanto relacionado al concepto de confianza, sin embargo este responde al entrar y salir del individuo de sus diferentes roles, que en consecuencia de la definición de la situación es obligado a estar en constante cambio.

Y por último, dentro del concepto rector actuación, se desprende el concepto de fachada personal. Aunque dentro de la propuesta de Goffman (1997) se toma el concepto fachada de una manera más amplia, en la cual se incluye el medio, es decir, el

lugar físico en donde se lleva a cabo la definición de la situación, un lugar a la disposición de los actantes para complementar su actuación y contar con más elementos para convencer al auditorio de la realidad que proponen, sin embargo al transportarlo a un escenario escolar, en donde una institución forma parte del medio, este concepto sale por tanto de la línea de investigación de este trabajo, ya que no se busca la relación con la institución en sí, si no solo se toma como un establecimiento social, determinado por la convivencia diaria de los alumnos en contextos establecidos, pero que a su vez salen del objeto de investigación pues no tienen relevancia más allá de la delimitación espacial, la cual ya ha sido considerada para las interacciones mediadas por la violencia sistemática. La tergiversación es una categoría más que sale del objeto de investigación pues está bastante relacionada con la confianza que explicaba anteriormente, ya que es la intención del actante de llevar a cabo una actuación no necesariamente sincera, la cual persigue ciertos intereses en beneficio propio.

Por otro lado, la categoría que sí será utilizada en esta investigación bajo el concepto fachada, será fachada personal, ya que este último nos habla de la preparación, no de la persona si no de la investidura tanto escénica como de comportamiento del rol que conlleva la actuación del individuo. Este concepto cuenta con tres categorías, las cuales me permiten analizar las prácticas y los discursos de los alumnos en los establecimientos sociales determinados. El mantenimiento del control expresivo es aquel cuidado especial que tienen que poner tanto actantes como auditorio, aunque mayormente los actantes, sobre su actuación para mantener la definición de la situación, es decir, no exagerar o no actuar de manera tan desinteresada que el auditorio percate alguna disruptiva en la situación propuesta. Apariencia y Modales son dos categorías que atienden de igual manera a la investidura del individuo, sin embargo, corresponden a distintas características, por un lado la apariencia se centra en los rasgos que sitúan al actante en un status social, y por otro lado los modales se centran en los estímulos que un actante espera desempeñar en una situación.

Y como último concepto rector que integraré al estudio es el de interacciones, el cual refiere a todo contacto entre actantes y auditorio. Aunque de la misma manera que comentaba con la categoría de sí mismo, este concepto podría fácilmente ser un concepto el cual incluyera dentro de él a los que ya mencionamos, pues la propuesta de Goffman (1997) es precisamente enfocada a la interacción, basándose en la interacción simbólica, tomando como punto de partida la microsociología, sin embargo, al igual

que el self, se adaptó a los fines del objeto de estudio, y fue considerado útil como un concepto rector o principal, ya que incluye a los individuos y los clasifica para estudiar su interacción, de este concepto se desprende el concepto equipo.

El concepto equipo hace referencia a los grupos de individuos que se sitúan en cada una de las partes que establecen una definición de la situación, es decir, quienes ofrecen la realidad en cuestión y quienes la reciben, e incluso un tercer grupo el cual no se participa en la actuación a menos que éste haya entrado de manera deliberada en ella; incluso esta acción lleva necesariamente a establecer una nueva definición de la situación, en donde probablemente, y en este caso específico, sea el profesor que se percata de la situación violenta y ésta sea inmediatamente suspendida y maquillada, o en la que el extraño accede a la región anterior y transforma la situación al dejar de ser un extraño para convertirse en actor y los grupos que anteriormente mantenían una definición de la situación se ven obligados a cambiar de grupo y formar parte de la audiencia del nuevo actuante y formar parte de una nueva definición de la situación.

Las categorías que conforman al concepto de equipo son las de extraños, la cual como ya hemos advertido, forman parte todos aquellos individuos a los que no está dedicada la actuación y que su presencia en ella puede alterar drásticamente la definición de la situación, para este caso, hablamos de los docentes, administrativos e intendentes en el recinto escolar. Los actuantes, quienes son los principales responsables de la definición de la situación, en este caso serán entendidos como dos grupos dentro de la violencia sistemática, los agresores y las víctimas. Estos son dos grupos distintos entendidos desde los estudios del bullying, sin embargo como ya he mencionado, esta investigación no se centra en el acto violento, en su origen o en el entendimiento del mismo, si no en las interacciones mediadas por la violencia sistemática, y en este caso particular el acto violento sistemático incluye a sus actores, agresor y víctima con la intención de relacionarlo con el tercer equipo, el auditorio, quien es el que interactúa con los actuantes, en fin de una definición de la situación que ambos equipos comparten. En este caso el auditorio está conformado por aquel grupo dentro de las relaciones violentas que no ha sido tomado en cuenta con la importancia necesaria para su análisis, sin embargo, su alta capacidad en la resolución del fenómeno de violencia gracias a su alto número de individuos lo ha centrado poco a poco en la discusión.

Hasta aquí he descrito las razones por las cuales no se usó todo el cuadro conceptual primeramente expuesto en el marco teórico, de igual manera la relación que guardan conceptos rectores, conceptos, categorías y observables, por último se mencionaron las relaciones empíricas que guardó este estudio referente a los conceptos rectores y su desglose. A continuación se mencionara la dimensión empírica de la metodología, es decir, se explica a detalle el caso de estudio.

3.2 Relaciones mediadas por la violencia sistemática en un marco educativo: el caso de la escuela secundaria Niños Héroes, Tlaquepaque, Jalisco

Una vez descritos los conceptos, categorías, observables y técnicas es momento de dar paso al caso de estudio. La tarea comenzó con la búsqueda de un campo, es decir, un espacio físico que contara con las características de interacción que la investigación proponía. Una escuela secundaria donde existiera por lo menos un grupo que presentara de alguna forma comportamientos violentos o agresivos, tomando en cuenta que para la definición de violencia, no estamos hablando únicamente de violencia física, si no, verbal, patrimonial, psicológica, entre otras. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), “el escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (p.36).

Encontrar entonces un campo que pretendiera ser adecuado, no representaba una tarea difícil, por lo menos para la teoría, ya que los estudios de Isabel Valadez (2008) demuestran que por lo menos en sus resultados, el 100% de las escuelas que se utilizaron en su estudio presentaron casos de violencia relacionada con el bullying. Lo cual representaba una tarea más difícil en cuanto a conseguir el acceso al campo, que encontrar uno adecuado, ya que los resultados de Valadez sugerían que era altamente probable encontrarse con esas características en el campo de la educación media. Sin embargo, y aunque se contaba con ese supuesto, se tomó la decisión de encontrar un campo que permitiera el desarrollo de la investigación. Se decidió buscar una escuela secundaria que cubriera con las siguientes características:

1. El único nivel de estudios impartido fuera de nivel medio. (Secundaria)
2. Se encontrará dentro del área metropolitana de Guadalajara.
3. Contará con grupos de primer y segundo grado como mínimo.

4. Fuera una escuela mixta.

Lo que interesaba realmente eran las condiciones para un buen desarrollo de la investigación en términos investigativos. Bajo estas condiciones se tomó la decisión de acudir a la escuela secundaria mixta no. 60 Niños Héroe en Tlaquepaque, Jalisco. El acceso al campo fue bastante sencillo, fui atendido por la persona encargada de los asuntos externos de la escuela, como relaciones con instituciones, y a su vez fui dirigido con el director del plantel. A él le presenté mi protocolo de investigación, no sin antes presentarme como un investigador quien cursaba su maestría en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, lo cual tranquilizó de inmediato al director respecto a mis intenciones. Aceptó mi propuesta de trabajar en su plantel siempre y cuando no interfiriera con las actividades educativas de los alumnos y me canalizó con el responsable del área psicopedagógica del plantel.

La elección del grupo fue una decisión compartida entre el investigador y el representante de la institución para el investigador, el encargado del área psicopedagógica, quien mencionó que tenían problemas de comportamiento en algunos salones, entre ellos el grupo elegido para esta investigación. Sin embargo, el criterio de elección para el grupo fue que se tratara de alumnos de primer ingreso, para así tener la oportunidad de analizar sus interacciones una vez que diera inicio su etapa escolar y presuponiendo que no se conocían entre sí. Y además que se pudiera tener la oportunidad de estar cerca de ellos el tiempo necesario para el análisis del trabajo, el cual comprende de 1 año y medio a partir de la fecha de entrada al campo. Por lo cual ante la propuesta del encargado del área psicopedagógica de la institución, se analizó al grupo 1C. Fue así como se contó con el grupo en donde se llevó a cabo la investigación.

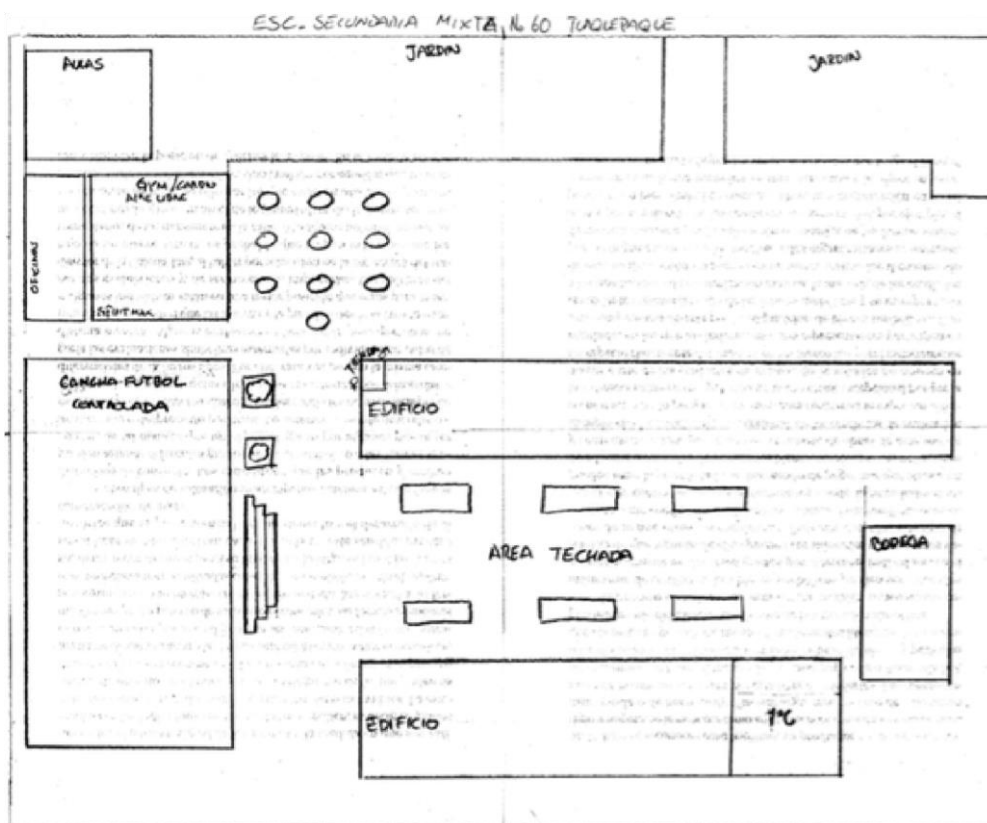
El grupo comprendía de 46 alumnos, donde 18 de ellos son mujeres y 28 hombres. Es un grupo numeroso, sin embargo manejable en cuanto a datos para trabajar en un proyecto de investigación. La entrada a campo sucedió desde mayo del 2014, con la intención de relacionarme con el caso de estudio, identificar la existencia de interacciones que incluyan violencia sistemática y establecer un Rapport con los alumnos.

3.2.1 Descripción de la escuela secundaria Niños Héroe, Tlaquepaque, Jalisco

La Escuela Secundaria Mixta No.60 Niños Héroes, Tlaquepaque, Jalisco se encuentra ubicada sobre la calle Álvaro Obregón S/N, colonia Santa María Tequepexpan en Tlaquepaque, Jalisco, México. La escuela secundaria es un lugar bastante amplio, cuenta con dos edificios de dos plantas cada uno donde se albergan los salones de clases, en uno de ellos se encuentran los salones correspondientes a los primeros grados, un salón de computación y una pequeña bodega de materiales. Este edificio se encuentra al fondo de la entrada principal de la escuela. A un costado se encuentra un salón de conferencias con capacidad para cerca de 50 personas y el estrado, el cual no se usa con frecuencia. Del lado contrario se encuentra un terreno que es perpendicular al pasillo que conecta con el edificio donde se encuentran los grados de segundo y tercero, el cual está cercado con malla ciclónica pues dentro se encuentra una cancha de fútbol de pasto natural de dimensiones modificadas a las oficiales. A ésta se tiene acceso solamente una vez al mes, en la última clase de educación física mensual. Por fuera de la cancha y al perímetro de ella, se encuentra una grada de cemento de tres niveles, de doble vista, en donde los alumnos pueden sentarse y observar la cancha de un lado o el patio techado del otro.

El patio techado divide a los dos edificios, en él se encuentran 8 mesas tipo picnic, bastante amplias, en las cuales se tiene impreso dos tableros de ajedrez por mesa, los cuales son utilizados por algunos alumnos de manera ocasional. El otro patio se encuentra frente al segundo edificio, enfrente de la entrada principal, funge también como una cancha de cemento de función múltiple, es decir, se puede jugar desde fútbol, basquetbol, voleibol o usarse como área libre de recreación. La entrada a la secundaria esta escoltada por dos jardines, los cuales se extienden por toda la parte frontal de la escuela, cuentan con varios árboles de gran tamaño y algunas plantas florales, todo ese espacio delimitado por rejas decorativas de más de un metro de alto. A un costado de la cancha de pasto, y en intersección con un extremo del jardín, se encuentran las oficinas administrativas, el salón de inglés, y la biblioteca. Un gimnasio al aire libre separa ésta última área de los patios y edificios.

Esquema 2. Mapa de la Escuela



Fuente: elaboración propia

Dentro de las oficinas administrativas se encuentran 3 secretarias, cada una de ellas en su respectivo espacio, delimitado por un escritorio para cada una dentro del mismo espacio, es decir un primer cuarto donde de manera justa en cuanto a espacio se

encuentran las tres secretarías. En un segundo cuarto más pequeño, se encuentra la oficina del director del plantel y por último en un tercer cuarto, el más amplio, se encuentra un área de juntas en donde se llevan a cabo todas las reuniones relacionadas con el personal de la escuela, como las reuniones de consejo, las cuales tienen lugar en el último viernes de cada mes. Por último existe detrás del primer edificio (el designado a alumnos de primer año), un área a la cual los alumnos no tienen libre acceso, ya que se trata de un espacio exclusivo para docentes, administrativos y personal de intendencia. Este espacio consta de un estacionamiento con capacidad para 12 automóviles, un comedor al aire libre techado, baños divididos por género, los cuales cuentan con regadera, y por último pero perteneciente al primer edificio, un espacio de lockers a manera de cuarto de maestros.

Cada edificio cuenta con dos prefectos, en el caso de los primeros años, existen dos prefectos pues se encuentran en un solo edificio. Para los segundos y terceros, cada grado cuenta con un único prefecto, aunque éstos están juntos en el mismo edificio. Los prefectos cuentan con un escritorio, justo en las escaleras del edificio, tanto en primer, como en segundo piso del edificio. La escuela se encuentra en muy buenas condiciones, la pintura en las paredes es uniforme y no presenta rayones ni golpes, las rejas que delimitan los espacios permitidos para alumnos de igual manera se encuentran en buen estado y funcionando. Los aparatos dentro del gimnasio al aire libre, son funcionales. Debido a las condiciones físicas de la secundaria, investigue si formaba parte del plan gubernamental de escuelas de calidad, a lo que resultó negativo.

3.2.2 Descripción del salón de clases

Los salones de clases, son bastante parecidos, sin embargo me enfocaré en el salón de clases correspondiente al grupo con el cual se llevará a cabo la investigación. Es un lugar amplio, es decir alberga perfectamente bien a 46 alumnos sentados en mesabancos individuales, todos ellos con la paleta dirigida a alumnos diestros, un pintaron blanco, un escritorio sencillo, y de metal al igual que los mesa-bancos, para el uso del maestro. Ese inmobiliario se encontraba en muy buen estado, salvo en algunos casos donde la paleta de los mesa-bancos de los alumnos estaba rayada con lápiz, pluma o simplemente descarapelada un poco de la pintura.

Las paredes del salón son blancas, manchadas por suciedad a la altura de los mesa-bancos, a los costados, una serie de ventanas que iluminan de luz natural todo el salón, sin embargo se encuentran unas cortinas muy rudimentarias, es decir, una cortina de tela normal, color azul rey, colgada de una cuerda blanca de extremo a extremo del salón. Éstas últimas se encuentran colgadas por el peso de la tela sobre la cuerda y en algunas partes recogidas o anudadas por los alumnos para que pueda entrar libremente la luz o el aire del exterior. Los mesa-bancos están distribuidos por filas y columnas frente al pizarrón y puerta del salón. Los alumnos mantienen un orden establecido por los maestros, respecto a su orden de lista. El primero de la lista se encuentra ubicado en la esquina contraria al acceso del salón y detrás de él el segundo de la lista, en ese orden hasta llegar al último lugar de la columna e iniciar de nuevo desde el frente de la segunda fila.

3.2.3 Descripción de los alumnos

De manera general, los alumnos del salón de clases correspondiente al grupo 1C, al igual que todos los alumnos de la escuela secundaria, están obligados por regla institucional, a acudir a clases con uniforme completo:

- Hombres. Uniforme de diario: Pantalón gris Oxford de vestir, camiseta blanca tipo polo con cuello azul y logo de la escuela, zapato negro. Adicional: Suéter azul con cuello “v” y logo de la escuela. Los hombres tienen que llevar el pelo corto.
- Mujeres. Falda a cuadros gris Oxford a las rodillas, camiseta blanca tipo polo con cuello azul y logo de la escuela, calcetas largas color blanco y zapato negro. Adicional. Suéter o chaleco azul con cuello “v” y logo de la escuela. El pelo en las mujeres es recogido de preferencia en una cola. Sin maquillaje.
- Uniforme de deporte. Pants Azul, camiseta blanca con cuello “v”, chamarra azul y tenis blancos. Todo a excepción de los tenis con logo de la escuela.

Estas indicaciones son las que atienden de manera general para todos los alumnos del plantel, sin embargo dentro del grupo de 1C, así como en los otros grupos, se desatienden estas indicaciones en cuanto a los zapatos, chamarras y en ocasiones camisetas que no son propiamente del uniforme o incluso no corresponden al color. Los

alumnos llevan otras chamarras, suéter, tenis en lugar de zapato para el uniforme de diario, las mujeres llevan maquillaje e incluso se cambia el orden de los uniformes, es decir cuando hay que presentar el de diario, asisten con el de deporte. Esto genera sanciones muy mínimas o nulas a los estudiantes por parte de los prefectos. Debo de mencionar que la mayoría de los estudiantes cumple con el uniforme completo y los que no, lo afectan en una pequeña porción.

Una vez realizado un trabajo de observación el cual se encuentra documentado de manera libre, es decir, se tomaron notas en un diario de campo, como los diagramas de lugares de los alumnos. Sin embargo, este acercamiento al campo ha sido para la confirmación de relaciones sociales que contengan actividad de violencia sistemática, es decir, de manera constante y permanente en el tiempo, para establecer un rapport con los alumnos y para tener un mejor conocimiento de las relaciones que se dan en el salón en cuestión.

3.3 Técnicas de recolección de datos

Para el desarrollo de esta investigación se decidió implementar dos técnicas de investigación que son complementarias y que se relacionan directamente tanto con los conceptos, las categorías y los observables seleccionados como con la naturaleza del caso de estudio. Las dos técnicas utilizadas fueron la observación participante y la entrevista semi-estructurada. La observación participante conforme a la propuesta metodológica de Rolando Sánchez Serrano (2001), permite conocer desde la macroestructura a la micro-dinámica con el fin de entender los fenómenos sociales. La observación que Sánchez Serrano propone pretende captar los significados de una cultura, el estilo de vida de una comunidad, la identidad de movimientos sociales, las jerarquías sociales, las formas de organización, etc., sin embargo, las condiciones a tener dentro de la observación participante son aquellas que permiten a manera de reglas, sin serlo, un ordenado seguimiento de pautas las cuales propician una investigación bien lograda.

Otra definición a cerca del objetivo de la observación participante es la de Rosana Guber (2001) quien expresa que “el objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad” (p.56). Sin embargo, en esta

investigación se estuvo participe en el campo desde Marzo del 2014 hasta Abril del 2015 con la intención de llevar a cabo una exploración del campo con la finalidad de avalarlo como apto para el desarrollo de la investigación, y además de ser así, establecer con los alumnos una relación entre informante e investigador, la cual sea la más cercana posible en términos de confianza pero sin dejar de cuidar un respeto, primeramente hacia los informantes y de segundo no olvidar que se está en ese lugar con fines académicos. “Los investigadores deben saber poner límites a los informantes” (Polsky citado en Taylor y Bogdan, 1987 p.60). A lo anterior Taylor y Bogdan lo describen como “Rapport” y aunque no expresan una definición exacta de ello, establecen algunos puntos sobre lo que podría entenderse como tal que recupero a continuación:

- Comunicar la simpatía que se siente por los informantes y lograr que ellos la acepten como sincera.
- Penetrar a través de las “defensas con el extraño” de la gente.
- Lograr que las personas se “abran” y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas.
- Ser visto como una persona inobjetable.
- Irrumpir a través de las “fachadas” que las personas imponen en la vida cotidiana.
- Compartir el mundo simbólico de los informantes, su lenguaje y sus perspectivas” (Taylor y Bogdan, 1987. p.55).

De esta manera al permanecer en el campo dentro de su salón de clases durante un largo periodo, el cual comprendió de marzo del 2014 hasta Abril del 2015, se logró identificar el tipo de relaciones entre los alumnos y cómo es que éstos se involucran en situaciones en las cuales se pueda identificar la violencia sistemática (ésta última tenía que ser constante y permanente en el tiempo).

Adicionalmente, como ya lo mencioné, también se utilizó como técnica de recolección de datos la entrevista semi-estructurada, dado que el carácter del problema de investigación, que pone en el centro de la investigación a las interacciones sociales y la búsqueda de su relación con las relaciones que incluyen violencia sistemática, permite argumentar que la aproximación epistemológica y metodológica consecuente con dicho estudio se encuentra fundamentada en la tradición cualitativa de corte descriptivo. Así, a través de una herramienta de entrevista, la cual contenga preguntas

que desencadenen temas a desarrollar por el entrevistado que den cuenta de sus relaciones sociales con sus compañeros y amigos en su salón de clases, me permitió darme cuenta si éstas están vinculadas a relaciones donde se hace presente la violencia sistemática. Fue a través de sus narrativas, como puede dar cuenta de lo que para ellos significa su realidad social dentro de la escuela, es decir, como menciona Jerome Bruner, “la narrativa, además de ser una de las formas cotidianas de la organización del lenguaje, es un vehículo idóneo de expresión y conformación de la experiencia” (Bruner en Rivas, 1996 p.209).

De esta manera, se pretendió que el informante hablara acerca de sus formas de socialización y de las normas que atraviesan sus sistemas sociales, de tal manera que él sea un “sujeto activo, un protagonista que al narrar recrea la experiencia y resignifica su historia, es decir, que la revive reconstruida o reelaborada” (Rizo, 1996 p.221). Por lo tanto, las preguntas utilizadas fueron formuladas de forma descriptiva, las cuales permitan al entrevistado representar, enumerar o bosquejar, acontecimientos, experiencias lugares o personas de su vida, para lo cual en este caso fue pertinente centrarse en el ámbito escolar, desde el punto de vista social y no institucional. En este sentido, es importante mencionar que se llevaron a cabo 10 entrevistas a diferentes alumnos del grupo durante los meses comprendidos entre Septiembre del 2014 y Febrero del 2015. Estos alumnos fueron elegidos según su comportamiento durante la observación participante, se escogieron a estudiantes que se supuso o se tenía la certeza de que estaban envueltos en relaciones donde existía la violencia sistemática. Las entrevistas semi-estructuradas se llevaron a cabo tomando como base el siguiente instrumento:

Formato de entrevista Semiestructurada

Temas a abarcar

Datos personales:

- ¿Cómo te llamas?
- ¿Qué edad tienes?
- ¿Dónde está tu casa?
- ¿Cuántos integrantes tiene tu familia?
- ¿Cuáles son sus edades?
- ¿Por qué estudias en esta secundaria?
- ¿Cómo fue que la elegiste o eligieron?
- ¿A qué se dedican tus papas y/o hermanos?

Escuela

- ¿Te gusta venir a la escuela? ¿Por qué?
- ¿Cuál es tu parte favorita de venir a la escuela?
- ¿Hay algo que no te guste de la escuela? ¿Qué?

1er día de clases:

- ¿Cómo pensaste que sería tu primer día de clases?
- ¿Te preparaste de alguna manera para ese día? ¿Cómo?
- ¿Fue como lo pensaste? ¿Cómo fue?
- ¿Cómo te fue con los compañeros? ¿Hiciste amigos? ¿Cómo?
- ¿Qué fue lo más importante de ese día?
- ¿Algo no te gustó?

Amigos

- ¿Pensaste que iba a ser difícil hacer amigos? ¿Por qué?
- ¿Tienes alguna anécdota que te gustaría contarme que hayas vivido con tus amigos aquí en la escuela?
- ¿Cómo fue?
- ¿Has tenido algún problema fuerte con tus amigos o compañeros?

Relación a su salón de clases en general

- ¿Cómo es la relación con tus compañeros en general? ¿Te llevas con todos tus compañeros?
- ¿En el salón hay grupos de amigos?
- ¿Cómo están conformados esos grupos? ¿Cómo se formaron? ¿Quién decidió?
- ¿Quiénes son los líderes de esos grupos?
- ¿A qué grupo perteneces tú? ¿Por qué?
- ¿Qué crees que haya que hacer para caerle bien a los demás (o tener amigos)?

- ¿Consideras que haya un líder del grupo completo? ¿Quién(es)?
- ¿Por qué crees que el/ellos sean líderes?
- ¿Cómo es tu relación con ellos?
- ¿Crees que haya compañeros en tu salón que tengan problemas para hacer amigos o llevarse bien con los demás? ¿Quién(es)? ¿Por qué?
- ¿Qué se tiene que hacer para ser una persona sin amigos en tu salón?

Bullying / Violencia Sistemática

- ¿Qué entiendes cuando escuchas la palabra “Bullying”?
- ¿Crees que haya violencia sistemática en tu salón? ¿A qué crees que se deba?
- ¿Crees que la violencia forme parte de la relación entre los compañeros de tu salón?
- ¿Por qué?
- ¿Has sido agredido de alguna forma por algún compañero durante un largo tiempo?
- ¿Existe alguien que tú consideres que sea víctima de agresiones constantes y seguido o que lo consideres que agrede a los demás?
- ¿Cómo lo agreden? ¿Cómo agrede?
- ¿Te consideras una víctima de violencia o un agresor?
- ¿A quién agredes? / ¿Quién te agrede? ¿Por qué?
- Cuando agredes, ¿Qué tomas en cuenta? ¿Lo haces tú solo? ¿Por qué?
- ¿Quiénes te apoyan? ¿Por qué crees que lo hacen (o no lo hacen)?
- ¿Cómo crees que te ven los demás compañeros en el salón?
- ¿Te importa que alguien más te vea cuando agredes a alguien? ¿Quiénes? ¿Por qué?
- ¿Qué opinas de las burlas públicas en tu salón de clase?
- ¿Tú has participado de ellas? ¿Por qué?
- ¿Has presenciado cuando se burlan o golpean a alguien que tú consideres víctima de violencia sistemática? ¿Qué has hecho? ¿Por qué?
- ¿Alguna vez te han pedido ayuda para defenderse de alguien? ¿Qué has hecho? ¿Por qué?

El instrumento abarca 6 temas: datos personales, escuela, primer día de clases, amigos, relación a su salón de clases en general y bullying, los cuales explico a continuación.

Datos personales. Proporciona datos generales del alumno, tales como su edad, referencia de dirección, número y edad de integrantes de familia, así como un panorama muy amplio de su participación en decisiones como la elección de escuela. A través de éstas preguntas se busca primeramente relajar al alumno y establecer una atmosfera de tranquilidad y confianza, con la utilización de temas generales y que el alumno no considere de riesgo. A su vez, preguntando a por la ocupación de los miembros de su familia, se pretende clasificar el estado económico-social de los entrevistados.

Escuela. Da un primer acercamiento a los temas importantes a abordar en la entrevista, relacionando momentos que se viven en la escuela, con los relatos del alumno. Poco a poco se le va dirigiendo hacia las relaciones con sus compañeros.

Primer día de clases. A través de anécdotas pasadas, se busca la relación a situaciones de formación de amistades entre compañeros y la forma en que estos se relacionan, esclareciendo las normas que se forman y que rigen sus interacciones y las cuales se pueden vincular con violencia sistemática.

Amigos / Relación a su salón de clases / Bullying. Buscan de manera directa descubrir las normas antes mencionadas y buscar las relaciones con la violencia sistemática.

Como mencioné anteriormente, las entrevistas se llevaron a cabo desde finales del mes de septiembre del 2014 hasta el mes de Febrero del 2015. Éstas se llevan a cabo durante los módulos de clases de los alumnos bajo la autorización del maestro al frente del salón y bajo la indicación del profesor hacia el alumno que tiene la obligación de terminar el trabajo realizado en clase por su parte, a lo que el alumno tiene la oportunidad de aceptar o negar, en caso de negación se pospuso la entrevista. El lugar de la entrevista fue un espacio abierto, en unas bancas ubicadas en el segundo patio de la secundaria con la finalidad de estar visibles y evitar problemas que se puedan suscitar a raíz de las malas interpretaciones al llevar a cabo las entrevistas en un espacio privado, cerrado y sin supervisión de algún responsable de la institución.

Las entrevistas fueron aplicadas por el investigador y antes se le explicó al alumno que su información sería anónima y confidencial, y que además sería grabada para efecto de análisis y registro. Se hizo una prueba de sonido y posteriormente se inicio con cada una de las entrevistas, las cuales duraron cerca de 40 minutos. Por fines expositivos a continuación sintetizo algunos de los elementos metodológicos explicados hasta el momento.

Tabla 2. Actividades y tiempo de duración

	Actividad	Duración
1	Observación participativa en escuela secundaria	Marzo 2014 - Abril 2015
2	Entrevistas a alumnos	Septiembre 2014 - Febrero 2015
3	Vacaciones de alumnos	Verano 2014 - Julio 2014 - Agosto 2014
4	Transcripción de material de entrevistas	Septiembre 2014 - Febrero 2015
5	Análisis de datos	Enero 2015 - Agosto 2015
6	Redacción de resultados	Septiembre 2015 - Octubre 2015
7	Entrega de tesis	Octubre 2015

Tabla 3. Lista de entrevistados

Entrevistados	Descripción
Entrevistado 1	Mujer 13 años. Estatura aprox. 1.60. Tez morena.
Entrevistado 2	Hombre 13 años. Estatura Aprox. 1.50. Tez blanca
Entrevistado 3	Mujer 13 años. Estatura Aprox. 1.60. Tez blanca
Entrevistado 4	Hombre 12 años. Estatura Aprox. 1.45. Tez blanca
Entrevistado 5	Hombre 13 años. Estatura Aprox. 1.50. Tez morena
Entrevistado 6	Hombre 14 años. Estatura Aprox. 1.60. Tez morena
Entrevistado 7	Hombre 13 años. Estatura Aprox. 1.70. Tez blanca
Entrevistado 8	Mujer 14 años. Estatura Aprox. 1.50. Tez morena clara
Entrevistado 9	Hombre 14 años. Estatura Aprox. 1.50. Tez morena
Entrevistado 10	Hombre 14 años. Estatura Aprox. 1.45. Tez morena

Finalmente, una vez descrito el marco teórico y el marco metodológico de la investigación, procederé a mostrar los resultados del análisis y la interpretación de los datos, tema del siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV. La violencia como forma de interacción social en los alumnos de secundaria.

Después de haber terminado la recolección de los datos, durante el tiempo señalado en el capítulo anterior, a continuación describiré los resultados y el análisis de ellos. Antes, en ese capítulo ofrezco una descripción sobre el primer acercamiento que se hizo a campo con la intención de contextualizar al lector en mi experiencia en el campo, en la cual expresé de manera puntual las situaciones más importantes y relevantes de lo que fue mi primer acercamiento a partir de la observación participante: retos importantes y miedos, cómo presentarte ante un grupo que buscas analizar mediante observación constante y sobre todo de forma presencial y en constante convivencia. Todo lo anterior representaba un reto ante lo que podría significar para quienes son observados una alerta ante un posible juicio o represalias por su comportamiento.

Posteriormente presentaré el análisis de dos establecimientos sociales, en dos momentos distintos. El primero de ellos, el Establecimiento Social Aula, el cual depende del espacio geográfico delimitado por lo que la institución educativa designa como salón de clases. Dentro de este establecimiento se incluyen momentos distintos, es decir no es necesaria la presencia de una figura institucional, como un profesor, ya sea impartiendo clase a los alumnos o no, para que el establecimiento social sea designado como salón de clase. El segundo establecimiento social es el patio, en donde fue más difícil el análisis debido a la dispersión de los alumnos y la vigilancia constante del personal institucional. Sin embargo, la situación en el patio enriqueció el momento neutral y las estrategias interaccionales de los alumnos para aun así presentar violencia

dentro de sus interacciones. Dentro de los momentos de análisis, se estudian en ambos establecimientos sociales una situación neutral y una situación violenta. Por lo tanto, partiré por realizar la descripción de mi primera inmersión en campo.

4.1 “Saluden al nuevo compañero”, primera descripción de observación preliminar

Elegir un lugar en donde llevar a cabo la investigación era uno de los pasos importantes en el proceso del trabajo de tesis, sin embargo una parte de ello ya estaba hecho, ya que el trabajo de Isabel Valadez (2008) me prestó bastante claridad acerca de las posibilidades de violencia sistemática en secundarias, sin embargo no habría razón para confiarse que así fuera. Se buscaba una escuela que tuviera casos de violencia sistemática, lo cual en un principio no parecía fácil, pues identificar un caso como ese necesita tiempo, razón por la cual se inició de manera temprana el acercamiento a campo. Por motivos de ubicación y debido a que la Secundaria Mixta No. 60 Niños Héroes Tlaquepaque, Jalisco cuenta con solo el nivel secundaria, se decidió trabajar con ella y averiguar si algún grupo contaba con las características necesarias para este trabajo.

Inicialmente el primer acercamiento con la escuela sucedió al solicitar el acceso como investigador a la institución educativa. Para presentarme en la escuela decidí vestirme de manera formal, es decir, cara limpia, peinado serio, camisa casual, pantalón de vestir y unos zapatos bien lustrados, esto con la intención de comunicar formalidad y sobre todo credibilidad. A su vez tomé la precaución de llevar doblemente impreso mi protocolo de investigación en una carpeta rotulada del ITESO, institución académica a la que pertenezco, de las cuales una estaba destinada al director de la institución y la otra copia al personal encargado de atenderme dentro de la misma.

Cuando asistí por primera vez a la escuela, me anuncié como investigador y alumno del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) e interesado en llevar a cabo una investigación en ese plantel, inmediatamente y de manera muy amable se me dirigió con la persona encargada, a la cual le comenté mis intereses de investigación y de una manera muy amable me comentó que era bastante buena mi propuesta pero que antes habría que hablar con el director para solicitar el

permiso y autorización. La cita con el director se llevó acabo ese mismo día ya que la persona del primer contacto se mostró bastante proactivo y entusiasmada con el proyecto. Hasta este momento me sentí con bastante confianza ya que anteriormente me sentía nervioso pues lo único que conocía sobre primer contacto con el campo de estudio, era que podría ser una tarea difícil, sin embargo, corrí con suerte en las bastas atenciones de la escuela ya que se me había advertido que en la mayoría de los casos, se vivía un proceso largo y de bastante instancia para lograr entrar al campo. Afortunadamente no fue así para mi y tuve la oportunidad de ocuparme de inmediato de la selección del grupo y la programación de los días y forma de interactuar con el grupo en cuestión. Sobre la selección del grupo, tuve la asesoría del encargado en el área de psicología, quien me indicó cual de los grupos era el más problemático en cuestiones de violencia y aunque aclaro que ese comportamiento no es necesariamente una característica de violencia sistemática, acepté su propuesta pues además se trataba de un grupo de primer grado y el cual apenas se estaban conociendo. El hecho de que fueran de primer grado, me permitiría investigar a dicho grupo durante un periodo largo de tiempo.

El acercamiento con el grupo después de tomar la decisión de visitarlos dos veces por semana, desde las 9:00 horas hasta la hora de su salida las 13:30 horas, fue un tema que se trató con el encargado del departamento de psicología, el director de la escuela y yo. Habría que transmitir una imagen de confianza a los alumnos, mi intención era entonces que no me identificaran como parte del cuerpo docente o administrativos, si no más como parte de ellos, un alumno más. Sin embargo, habría que tomar distancia desde el principio y no permitir me tratasen como igual aunque así lo pareciera. Mi vestimenta se conformaba por una camiseta, un pantalón casual, cara limpia y sin vello y por lo general tenis. El uniforme de la escuela era de color azul cielo con blanco y en ocasiones trataba de no contrastar mucho con esos colores para que no saltará mi diferencia de ellos. Mi lugar en el salón estaba ubicado en un inicio detrás de ellos, se colocó un mesa-banco justo detrás de la última fila y todos los alumnos me daban la espalda. Esa posición me puso en aprietos pues no podía ver sus caras, gestos o movimientos entre ellos mismos, e incluso me costaba mucho trabajo escuchar lo que hablaban cuando el maestro estaba descansando o indicaba alguna actividad. Afortunadamente siempre me mostré con respeto hacia el profesor, aunque con cierta lejanía, dado que no quería ser relacionado con el cuerpo docente enfrente de los alumnos. Esa relación me llevó a poder estar en un lugar más adecuado en clase, el cual

fue la mitad del salón dentro de la periferia. Esta nueva posición me permitió resolver el problema de visión y me ofrecía fácil acceso a un paneo del salón completo.

Uno de los puntos que considero más importantes de expresar, es la situación en la que me encontré ante la inexperiencia del uso de una libreta de anotaciones. Como primer intento y un error que ahora considere importante, acudí al salón de clases con una carpeta y una serie de hojas blancas con la intención de tomar apuntes en ellas, sin embargo, de inmediato todo se complicó debido al manejo de dichas hojas y la rapidez con la que se deben de tomar dichas notas. No había tiempo de organizar, crear cuadros, poner títulos a las notas y además estar atento a las acciones de los alumnos. Una solución fue el uso de una libreta de anotaciones rápidas y muchas de las veces sin ver directamente la libreta, sin embargo ésta seguía representó un problema debido al tamaño, ya que en ocasiones tenía que moverme de lugar o correr y el tamaño de la libreta significaba un problema. Tomé la decisión de llevar una mas pequeña que entrara perfecto en el bolsillo trasero de mi pantalón por si necesitaba guardarla de inmediato y hacer cualquier otra actividad. Ante ciertas precauciones parecería que ya estaba solucionado, sin embargo en un plano distinto en donde contaba mi interacción con el grupo, mi libreta de anotaciones anteponía una nueva complicación, la preocupación de los alumnos por mis notas. Preguntas como, ¿qué anotas?, ¿me anotaste?, ¿puedo ver lo que anotas?, eran constantemente lanzadas hacia mi por parte de los alumnos, y aunque ya habían superado mi presencia dentro del salón, es decir ya formaba parte de su ambiente y no como un extraño, les preocupaban mis anotaciones. Decidí usarla menos, recabar la mayor cantidad de datos mentales y en momentos específicos, tales como una actividad por parte del maestro, yo pudiera vaciarlas en mi libreta sin la atención de los alumnos, a su vez recurrí a prestarles mi libreta en algunas ocasiones con la intención de calmar sus preocupaciones, ellos se quedaban perplejos al ver el tipo de anotaciones vagas y cifradas que tenía en ella. Aunque siendo sincero jamás logré que olvidaran por completo mis anotaciones, lo que sí logré fue no lastimar la confianza que depositaban en mi.

Otra de las situaciones importantes de mencionar, es mi posición ante el grupo, como dije anteriormente, buscaba un punto intermedio entre los alumnos mismos y la imagen de autoridad de los docentes y administrativos, ya que por un lado el mostrarme como igual significaba formar parte de su grupo, lo cual no considere conveniente representar en este trabajo, debido al tema y otras complicaciones teóricas acerca de la metodología y por otro lado, debido al cuidado de la confianza con los alumnos, la cual

pudo verse afectada si me percibían como alguien que pudiera actuar en su contra en cualquier sentido. Desde un inicio me presenté como investigador y que mi eje de investigación era la violencia. En ocasiones aunque me mostraba muy cerca de ellos, participaba de sus juegos durante el receso, me incluían en sus pláticas e incluso en repetidas ocasiones me contaban algunos secretos, me veía obligado a marcar distancia cuando consideraba que un alumno comprometía mi posición en la escuela y podría causar algún problema que afectará la investigación.

Toda la investigación se llevó a cabo mayormente durante el tiempo en que los alumnos estaban en el aula, pues era cuando tenía contacto con todos ellos, en el receso, los grupos formados por ellos mismos se distanciaban y mantenían prácticas separadas, a lo que hacía el intento por estar con cada uno de ellos y participar de sus discursos y prácticas. La etapa de entrevistas fue distinta. La observación fue suspendida durante el tiempo de entrevistas ya que había que coordinar con los maestros el tiempo de clase para poder tener un espacio para conversar con algunos alumnos previamente seleccionados. Recibí la recomendación por parte del encargado del departamento de psicológico, durante mi exposición sobre la razón y solicitud de las entrevistas a los alumnos de que estas se llevarán a cabo en un lugar abierto y despejado, en donde la entrevista se llevará a cabo a la luz de los ojos de cualquiera dentro de la escuela, esto con la finalidad de evitar situaciones adversas a la investigación y malos entendidos éticos, a demás de recibir por su parte la logística para que éstas fueran llevadas a cabo con la menor interrupción posible a las actividades escolares, así como darle a conocer a alumnos y profesores la logística de las entrevistas para que en caso de que el alumno tuviese que presentar algún trabajo hecho durante clases, le fuera posible en formato de tarea. En cuanto a la duración de éstas, se cuidó que pudieran darse de manera fluida y sin interrupciones, lo cual tuvo que ser evitando el tiempo de receso, debido al ruido y la falta de concentración del entrevistado, por lo cual se les solicitó a los profesores tiempo de sus clases para realizarlas. Todos los alumnos entrevistados accedieron a ser entrevistados y cumplir con sus obligaciones.

A grandes rasgos esta es una descripción de los pormenores y situaciones relevantes de mi etapa de recolección de datos de esta investigación. A continuación se presentarán los análisis de los establecimientos sociales que se revisaron durante esta investigación, entendiendo por éstos a los lugares delimitados para llevar a cabo una acción y el cual se configura entorno de las interacciones realizadas dentro de la institución.

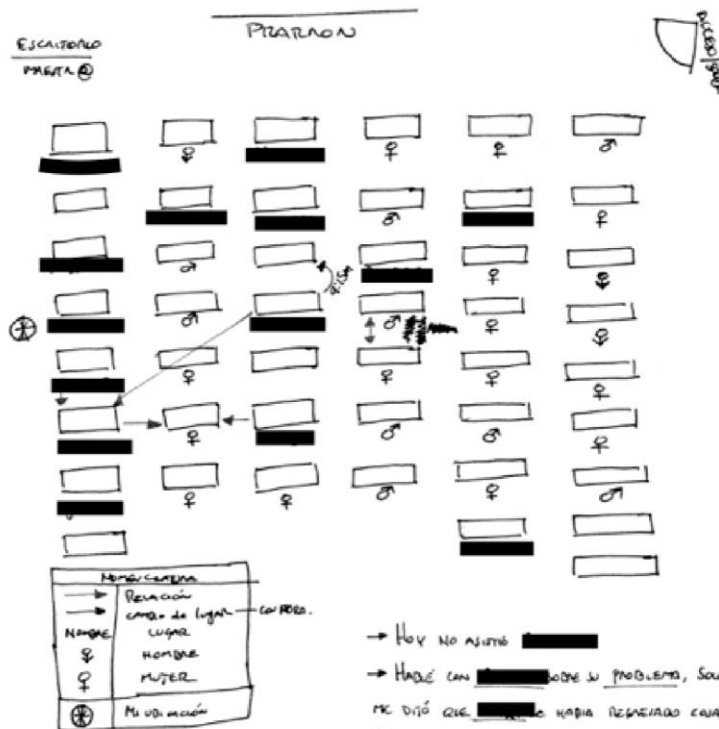
Esquema 1. Referencia sobre el acomodo de los alumnos en el salón de clases

VIERNES 7 MARZO 2014

ESC. SEC. MIX. N.º 60 NUESTROS HEROS. Toluca

→ LAS CAMBIERAS DEL SALÓN SON LAS MISMAS, AL IGUAL QUE EN TODA LA ESCUELA.

MAPA DE UBICACIÓN EN EL SALÓN DE CLASES. (B:50cm)



Fuente: Creación propia.

Mapas como el anterior, fueron de gran ayuda para identificar los grupos sociales internos de los alumnos, así como familiarizarme con ellos y sus nombres, una cuestión que era de vital importancia al establecer un rapport. En el mapa que he expuesto aparecen los nombres tachados de los alumnos que en ese momento conocía y ubicaba. Sin embargo, se tomó la decisión de ubicar a aquellos de los que no conocía su nombre con un símbolo, indicando el sexo con la finalidad de tener una primera referencia de ellos. Las flechas indican relaciones entre alumnos, es decir, algún tipo de amistad o constante comunicación durante el tiempo de mi observación, en mapas consecutivos que logré recrear, se establecieron incluso relaciones de noviazgo entre 4 alumnos, es

decir dos parejas heterosexuales. Además de ayudarme con los nombres y familiarizarme con los alumnos, estos mapas me ayudaron a identificar el punto central de esta investigación, las interacciones de los alumnos entorno a la violencia sistemática, razón por la cual decidí compartir en este trabajo.

A continuación se describirán y analizarán dos establecimientos sociales, los cuales se desglosarán en dos momentos cada uno. Los establecimientos sociales son los espacios físicos en los cuales se pueden encontrar diferentes regiones, para esta investigación se analizaron dos establecimientos sociales, *el aula* y *el patio*. Estos dos establecimientos sociales, se desglosarán en dos momentos diferenciados por las interacciones y actuaciones de los individuos partícipes de ellos, y nombrados como *momento neutral* y *momento violento*. Por lo tanto, lo que analizaré a continuación es cada uno de los establecimientos sociales en función de cada uno de los momentos propuestos.

4.2 Análisis del establecimiento social Aula

Durante la etapa de recolección de datos se revisaron dos áreas, llamados a partir de ahora, establecimientos sociales, en donde se observaron las prácticas y discursos de los sujetos dentro de ellas. En este primer apartado explicaré las características referentes a los conceptos y categorías citados en el Capítulo II en dos momentos, los cuales marcan las interacciones y el tipo de actuación de los individuos dentro del establecimiento social. El momento en donde la violencia aun no se ha hecho presente lo he denominado como *momento neutral*, seguido del comportamiento en donde la violencia ha hecho aparición, el cual se le conocerá como *momento violento*. A continuación se expresan las características que responden a los conceptos y categorías del momento neutral en el *establecimiento social aula*, las cuales son analizadas a partir del proceso de observación participante.

4.2.1 Momento Neutral del establecimiento social aula

Dentro del establecimiento social aula, se establece que la delimitación espacial responde al límite físico que enmarca el espacio del aula correspondiente al grupo C de

la escuela secundaria mixta No. 60 Niños Héroes Tlaquepaque, Jalisco. En ese mismo lugar se llevan a cabo diferentes tipos de interacciones, las cuales modifican los momentos de análisis. En este primer momento se establecen los grupos de individuos que forman parte de la definición de la situación y se mantiene al profesor como parte del grupo de actuantes, ya que es él quien lleva la definición de la situación, maneja la atención de todos los alumnos en su exposición y se esmera por tener el control de la situación. Los alumnos son parte del grupo del auditorio, ya que ellos atienden la actuación del actuante y responden ante sus estímulos para el establecimiento y definición de la situación e incluso ayudan a mantenerla. En este momento no es posible distinguir del todo a un grupo de extraños pues es la interacción es bastante aislada o mejor dicho cerrada entre actuantes y auditorio. Sin embargo, en caso necesario se establece como parte del grupo de extraños a los docentes, padres de familia y todos los personajes ajenos a la interacción de actuante y auditorio en donde se mantiene la definición de la situación de clases. Estos últimos se mantienen fuera de la interacción y en caso de intervenir en ella, los individuos modificarán su comportamiento o configurarán sus actuaciones, así como roles e incluso grupos.

Una vez establecidos los grupos de actuantes, auditorio y extraños, procedo a definir las regiones. Las regiones que se pueden dar en una delimitación espacial, pueden ser tanto separadas como en el mismo lugar según sea el caso. Es decir, Goffman (1997) al referirse a la región posterior habla de un espacio físico en donde los actuantes tienen la oportunidad de preparar su actuación, así como de tomar un descanso de las mismas y mostrarse de manera diferente y a su vez la característica donde restringe el acceso al auditorio y cualquier otro individuo que no forme parte de los actuantes. Sin embargo, establece de la misma manera que un mismo espacio puede ser configurado en diferentes regiones según las actuaciones mismas y los espacios que los grupos establezcan dentro de él (Goffman, 1997). En el momento neutral del aula hablamos de un profesor quien forma parte del grupo de actuantes, y quien en el momento en que sale del aula por algún motivo entra en una región posterior en donde puede dejar a un lado su rol de profesor y actuar como un padre preocupado al atender una llamada o cualquier otro rol que desee adoptar que no pueda presentar frente a los alumnos debido a poner en peligro la definición de la situación. La Región Anterior es aquella en donde se lleva a cabo la actuación del grupo de actuantes frente al grupo que representa al auditorio, en este caso el salón de clases mientras se define la situación de clase, es decir, el profesor frente al grupo de estudiantes exponiendo una clase, explicando

alguna actividad, realizando ésta misma o revisando algún trabajo. Aunque ante esta última hay que tener cierto cuidado debido a que se puede presentar una doble región anterior en el mismo espacio físico, es decir, dentro del aula y de lo cual explicaré después. Por último, se encuentra la región exterior, la cual conforma todo espacio que no pertenece al salón de clases (aula), y en el cual se encuentran todos los integrantes del grupo de extraños, quienes no deben de tener acceso a ninguna de las regiones antes mencionadas, pues como advertí anteriormente, es posible una modificación de la situación o incluso de las actuaciones de los grupos.

En cuanto a los roles, son aquellas actuaciones individuales que los actores representan según la definición de la situación que establecen entre auditorio y actuantes. En este caso, los roles dentro de los actuantes, bajo la definición de la situación clase, es el profesor que trata de transmitir un conocimiento a sus alumnos, a través de diferentes métodos, y aunque existen diferentes roles en cuanto a ser un profesor de secundaria, el rol general o genérico es el de un profesor que tiene que cumplir con su programa de estudios, puntual en cuanto a sus horas de trabajo y dispuesto cuando se le solicita ayuda de estricta relación académica, es decir dentro de la definición de la situación clase. Los alumnos tienen el rol de estudiantes, quienes reciben la exposición y tema que el maestro esta exponiendo. Sin embargo, en este caso existe una categoría de los roles que se vincula a la identidad, pero al ser esta una identidad personal, nos centraremos en ella solo en el caso particular de algún evento específico. El sí mismo del actuante podría ser en este caso, una persona seria, estricta y respetuosa, imponente ante un grupo y quien se hace respetar por medio de su fachada personal de la que hablaremos más adelante, sin embargo, también podría ser una apariencia desinteresada en donde lo más importante es acabar el tiempo frente a la clase, después de una actividad que mantenga ocupado a su auditorio. Cabe destacar que el sí mismo, puede llegar a ser incluso el mismo rol que desempeña el individuo, si éste es capaz de representar un rol de manera tan natural y sistemática que se convierta en parte de su identidad personal, y en este caso específico utilizaría la región posterior solo para descansar, mas no de su actuación si no de forma de tomar un respiro y volver a la actuación frente al auditorio.

Los sí mismos de los alumnos de igual manera pueden variar y debido a la cantidad de ellos es bastante variable, incluso algunos como hemos estado mencionando, deciden esconder su sí mismo para apoderarse de un rol dentro de su salón de clases bajo la actuación e interacción con el actuante, tal es el caso del alumno

que realmente no trabaja en clase pero que toma la libreta de uno de sus compañeros, copia el trabajo y lo lleva con el profesor haciéndole ver a éste que si ha cumplido con sus deberes. Cuando hablamos de deberes nos referimos a las reglas, reglas que se deben de cumplir para el buen funcionamiento de la definición de la situación, es decir, una clase. Los alumnos en este momento se rigen bajo reglas institucionales, las cuales están explícitas en un reglamento interno y se les hace ver a los alumnos, al igual que al profesor, para éste último se le pide una cierta hora para entrar y salir, cumplir con un programa de trabajo, evaluar a los alumnos, así como reglas que modifican su actuación de manera directa, tales como dirigirse con respeto a los alumnos, no utilizar ningún tipo de castigo físico, evitar el uso de palabras altisonantes, entre muchas otras (Reglamento Escuela Secundaria Estatal Mixta No. 60 “Niños Héroes”, Ciclo 2014 - 2015). Los alumnos de igual manera como grupo auditorio, están regidos por una serie de reglas institucionales, las cuales regulan su comportamiento, se le debe de guardar un respeto al maestro así como a sus compañeros, cumplir en tiempo y forma con las actividades que marca el profesor en clase e incluso la vestimenta que deben de llevar según las actividades marcadas en su calendario.

Como última categoría de los roles se encuentran los roles discrepantes, aquellos roles que desacuerdan con la definición de la situación que hemos venido advirtiendo en cuanto a reglas y roles, además suelen poner en peligro dicha situación. En el caso de los actuantes, estamos hablando de un profesor que no cumpla con el reglamento o que pueda poner en evidencia su trabajo, como no haber preparado su clase y mostrarse desinteresado ante ello, además de permitirles a los alumnos actuaciones que no concuerdan con sus roles de grupo. Por el lado contrario, el auditorio al ser más numeroso, tiene mayores probabilidades de probar este tipo de roles discrepantes y que ese comportamiento afecte al grupo completo, por lo cual y aunque no nos haremos cargo de ese tema en este momento, el grupo es capaz de castigar. El incumplimiento de una tarea, un trabajo en clase o el comportamiento irreverente ante la presencia del profesor frente a grupo pueden poner en peligro la definición de la situación y ante esta característica existe alguno o grupo de ellos que fungen como líder de grupo, el cual se encarga de corregir dichos comportamientos o de igual manera los dos grupos buscan una manera de corregir dicho comportamiento para salvar la definición de la situación y en el caso de este momento, el grupo no resulte afectado con alguna sanción por parte del profesor. Este caso se presentó en diversas ocasiones, sin embargo el ejemplo más representativo desde mi experiencia empírica en el grupo a lo largo de todo el tiempo

de observación que incluyó dos niveles de grado en los alumnos, 1er y 2do año, fue frente a un profesor en particular.

El profesor siempre trataba de poner orden, que los alumnos guardaran silencio, trabajaran en las actividades que él proponía, al igual de que escucharan con atención sus exposiciones sobre los temas que impartía. Su ubicación siempre era la misma mientras oraba su clase, justo en la mitad del salón entre la segunda y tercera fila de mesa-bancos de los alumnos. Sin embargo, ante esta posición que me daba a entender buscaba cercanía con los alumnos sin descuidar su rol de maestro y actor de la situación, existía un alumno que se levantaba de su asiento bajo cualquier pretexto, ya sea pedir un lápiz, hasta ir por el suyo que se le calló de su lugar y alcanzó a llegar dos lugares mas lejos, y una alumna que en repetidas ocasiones platicaba con su compañera sentada detrás de ella, y aunque en el caso de ella, en muchas ocasiones se trataba de ejemplos relacionados a la clase, lo hacia en lo privado con su compañera y ambos alumnos, el hombre que se paraba y la mujer que platicaba, desesperaban al maestro. Éste les hacia llamadas de atención públicas ante el grupo, sin embargo continuaban, y al hacerlo ocasionaban siempre una amenaza donde ésta afectaba a todo el grupo, tarea extra, tema por visto, examen sorpresa, entre algunas otras las cuales no se cumplieron mientras yo observaba, pero el método funcionaba pues inmediatamente los demás alumnos trataban de controlar a estos dos de alguna manera. A los dos, les gritaban cosas como “ya cállate”, “pon atención”, “ya cálmate” justo después de que el profesor les amenazaría, y algunos como en el caso de la alumna, se compañera con la que platicaba ya no le contestaba o le decía “nos van castigar”.

Otro factor importante en la actuación es el concepto de fachada personal, que al igual que las otras en este momento son un tanto genéricas. Recordando, las fachadas se refieren a la imagen comunicativa que los grupos mantienen durante su actuación, desde su comportamiento, el cual normalmente esta regido por un reglamento explicito o no, como señale anteriormente, hasta la manera en cómo se expresa y viste (Reglamento Escuela Secundaria Estatal Mixta No. 60 “Niños Héroes”, Ciclo 2014 - 2015). Dentro de la categoría del mantenimiento del control expresivo, abarcan las medidas que tanto actantes como auditorio toman para no ver fisurada su actuación y convencer a su interlocutor de que la definición de la situación se lleva de manera óptima. En la definición de Goffman (1997), hace referencia también a comportamientos mediados por alguna condición de salud, y del cuidado de su identidad, en caso de que ésta última sea otra a la que trata de representar en este

momento aula. Es decir, el alumno tiene que cuidar que al querer mostrarse un alumno atento, hacerlo de manera que convenza al profesor e incluso a sus compañeros de grupo, sin caer en el error de preocuparse tanto por mostrar una actitud tan atenta que por pensar en ello, realmente no este poniendo atención y se ponga en evidencia ante una pregunta directa del profesor.

Durante mi observación sucedió en distintas ocasiones que un alumno en particular, el que en el ejemplo anterior, era quien se paraba de su asiento en repetidas ocasiones durante clase bajo cualquier pretexto posible, se le sorprendía sin poner atención a pesar de su intento fugaz de parecer atento. Cuando se paraba de su asiento, trataba de que el profesor no se diera cuenta sin embargo al regreso, era en ocasiones reprendido por el profesor y el alumno regresaba de inmediato a su asiento, para estar sentado y con el torso inclinado hacia delante, posado sobre la mesa del mesa-banco y la cara levantada, ojos abierto y por lo general sonriente, incluso sentando debajo de uno de sus pies para acentuar su postura hacia al frente que reflejaba, por lo menos para mi, atención. El profesor en ocasiones le preguntaba qué era lo que estaba diciendo y éste siempre fallaba en su respuesta.

Como mencioné anteriormente, es común que se encuentre uno o varios líderes de grupo, el cual se encarga de cuidar los roles de los participantes de su grupo y éste da indicaciones para que se corrijan los comportamientos desviados y el grupo pueda reagruparse en fin de la situación. Entonces en esta categoría es un cuidado personal y de igual manera grupal, ante una actuación que su principal objetivo es convencer a su interlocutor de que esa es la realidad. La apariencia es una categoría que pareciera genérica al haber mencionado que en esta escuela se pide por reglamento, un uniforme. Sin embargo, cada uno de los alumnos lo mantiene en situaciones distintas, es decir a pesar de ser una misma vestimenta se puede ver el empeño o cuidado que le dedican a ésta, o por otro lado el usarlo como lo marca el reglamento, o simplemente seguirlo ya que en más de un alumno se encuentran fallas al uniforme, como cambio de chamarra, camisas sin escudo, entre otros detalles. Este tema no lo revisaremos a profundidad en este momento clase, y que estamos uniendo a los alumnos como un grupo, el auditorio y al profesor como actuante. Sin embargo, para ejemplificar dicha situación acerca del uniforme, durante toda mi estancia en campo, notaba en los alumnos estas faltas al uniforme, cuando en su mayoría y a simple vista parecía un uniforme completo, con un poco de atención puntual individual, se podía notar que la chamarra era en efecto azul, incluso con las mismas rayas en las mangas, pero no tenía el escudo de la escuela y en

su lugar venía una marca deportiva. Otro ejemplo, y el cual me llamaba mas la atención era notar un pants o un pantalón correcto del uniforme y debajo de el, un pantalón de mezclilla o un short deportivo, y en ocasiones mezclados con zapatillas deportivas o tenis que no son precisamente los del uniforme o color de ellos. Esta situación me llamaba en lo particular la atención debido a que al preguntarle sobre la razón sobre ellos, eran alumnos que justo después de la escuela, salían de ella sin uniforme y vestidos de manera casual. También se reflejaban otros resultados en la cuestión de responder ante ello, uno en particular, llevaba una camisa de un equipo de futbol, y aunque en ocasiones el modelo era muy llamativo, razón por la cual no llevarla debajo de su camisa de uniforme, él se sentía parte muy fuerte de su equipo como fanático y persona que gusta del deporte del balónpie. Me llamó la atención porque me interesaba la personalidad de cada uno, y aunque el estudio no es sobre ese tema, me ayudó a ubicar a los alumnos lo mas rápido posible.

Ahora bien, para el profesor su apariencia es pulcra y bien cuidada, incluso el maestro de deportes que se caracteriza por usar un conjunto deportivo todo el tiempo, mantiene un cuidado de su apariencia, ya que todo el tiempo se muestra fajado y bien peinado, lo cual concuerda con las reglas de rol, al igual que la de los demás profesores. En una ocasión, tuve que llevar un documento a la escuela para un permiso, cuestiones de burocracia dentro de la escuela, por cuestiones de tiempo tuve que llegar a la escuela sin mi fachada que me conocían, para ellos un investigador del bullying proveniente del ITESO, en ese momento aunque traté de no ser percibido por los alumnos del grupo en donde se llevaba a cabo la investigación, los alumnos me vieron con una vestimenta inusual. Fuera de mis tiempos de investigación y academia, mi pasatiempo es la danza, por lo cual la vestimenta de ese día, era una camiseta de color negro sin mangas y un pants negro con caída. Lo que provocó que me chiflaran durante su clase y distrajeran su atención y en la siguiente visita de campo, bastantes preguntas sobre esa fachada que no habían visto en mi.

Y por último en este momento, la categoría restante de fachada personal, los modales, los cuales son los estímulos que funcionan en el momento de advertir acerca del rol de interacción del individuo, en este caso y como en la mayoría de categorías de este momento, han sido generales, ya que son regidas de manera institucional. Otro ejemplo de este punto fue durante mis primeras experiencias en campo, cuando los alumnos se encontraban en 1er año. Durante ese tiempo había una clase, que la impartía una profesora con mucha tranquilidad y los alumnos se mostraban participativos ante la

clase y ante el cuidado del orden, es decir ella manejaba una fachada, que le permitía sugerir un rol que a su vez desempeñaba de manera satisfactoria una definición de la situación, la cual en este caso, era una clase impartida por un actor, el profesor, sin ningún momento o rol discrepante, tanto en actores como en auditorio.

4.2.2 Momento de emergencia de la violencia

A continuación describiremos el segundo momento, denominado *momento violento* del *establecimiento social Aula*. Este momento tiene como característica principal la aparición de violencia en las interacciones, las cuales son modificadas desde el momento anterior para tomar otra configuración distinta a la anteriormente explicada. Este momento tendrá dentro de su descripción información recogida tanto de la observación participante así también como de las entrevistas realizadas a los 10 alumnos seleccionados. Por lo tanto, primero es necesario establecer la configuración que se realiza en este segundo momento, la cual corresponde a los grupos. En el momento anterior describía una situación donde se llevaba a cabo una definición de la situación clase, sin embargo en este momento donde aparecen actos violentos, los grupos pasan a sufrir una configuración distinta, algunos de ellos previos al acto violento y otros posteriores. En este momento los grupos son reagrupados atendiendo una definición de la situación distinta, causada por uno o varios roles discrepantes, de los cuales ya se advirtieron sus consecuencias.

En este momento el profesor es ahora parte del grupo de los extraños, pues ya que aunque se encuentra dentro del aula, la actuación es totalmente independiente de él, es decir, se evita que dicho individuo se entere de la actuación y su participación en ella puede cambiar de inmediato la definición de la situación. Por lo tanto, la figura del profesor, la cual representa autoridad institucional dentro del establecimiento social aula, es excluido de la actuación estableciendo su área física, es decir, el lugar que ocupa, como una región exterior. Esto no representa que el extraño por su cuenta quede totalmente aislado y no le sea posible regresar a la región anterior y volver a formar parte de la actuación modificando la situación o simplemente formando parte del auditorio. Sin embargo, esta última situación no responde a los objetivos de investigación de este trabajo.

El grupo de actuantes es entonces en este caso formado por los individuos que reproducen el acto violento, es decir, aquel quien agrede y quien es receptor de la

agresión en cuestión. En este punto es necesario aclarar que no cualquier situación violenta se ha determinado para ser objeto de investigación, es decir, como he venido advirtiendo a lo largo de este trabajo, se trata de situaciones de violencia sistemática ya que bajo una situación de violencia esporádica, resulta complicado identificar la interacción violenta durante un cierto tiempo, el cual es necesario para el análisis de las interacciones entre alumnos, en este caso mediadas por la violencia sistemática. Durante el tiempo en el campo, se trabajaron dos formas de obtención de información, las cuales me permitieron trabajar el punto anterior, identificar violencia sistemática. Se establecieron como se mostró anteriormente mapas de los lugares donde se sentaban los alumnos con la finalidad de establecer grupos sociales dentro del salón, los cuales aunque los alumnos mantenían un orden establecido por la lista que usaba el profesor para tomar lista, estos en algunas materias rompían con dicho orden de lugares y se sentaban en otros asientos. La observación fue lo que primeramente permitió obtener datos sobre situaciones violentas. Me enfrenté a situaciones violentas cotidianamente desde el primer día en el salón de clases, aunque hay que mencionar que en un principio y durante dos semanas aproximadamente los alumnos mantenían una distancia y sobre todo guardaban una confianza debido a que me relacionaban como parte del personal administrativo y/o docente de la escuela. Las situaciones y momentos violentos que me enfrentaba no fueron en ningún momento de gravedad física, es decir, alguna lesión, aparición de sangre, golpes severos que causen marcas o moretones severos, siempre en mi presencia se manejaron los motes, golpes, patadas, empujones, burlas, y sobre todo aislamientos. Sin embargo, bajo los primeros días recabé la información de todo, con la finalidad de ubicar aquellas acciones repetitivas y mantenidas en el tiempo, a través del registro de las situaciones violentas durante el primer mes de trabajo, logré filtrar algunas agresiones esporádicas e iniciar con la identificación de aquellas que eran frecuentes. Situaciones como: A un alumno que por su apariencia física le llamaban de todo tipo de nombres burlones, tales como: “Gordo” “Michelin” “Gordoreichon” “Ballena” a quien en un principio noté indiferente ante dichos apodos, sin embargo la repetición era constante, incluso en un ejercicio donde pedí a los alumnos escribieran los apodos que ellos conocían de sus compañeros, el nivel de incidencia a el físico de éste, era muy alto. (Se anexa un ejemplo de cómo los alumnos respondieron a este ejercicio). Más adelante este mismo alumno fu abordado por mi en una platica corta, donde mi intención era sobre todo preguntarle cómo se sentía ante esas burlas, y aunque el no contesto de una forma triste, como se hubiera esperado, contestó que siempre le

habían llamado así, y que aunque no le gustaba el había aprendido a defenderse; cosa que si hacia respondiendo con motes o agresiones físicas, aunque no en todas las situaciones de agresión.

En otro caso, se trataba de una alumna que de primera impresión mostraba una actitud bastante hiperactiva y a la vez agresiva, es decir, les gritaba a sus compañeros, no aceptaba una opinión distinta a la suya, todo el tiempo estaba haciendo algo, ya sea platicar, jugar, o pasearse por el salón de clases o incluso los pasillos. Durante un tiempo logré identificar que su actitud era siempre la misma, solo que en distintos niveles, es decir, el grupo entero la tenía catalogada como una persona difícil de tratar y que le gustaba mandar, dato que me enteré por dialogo con los alumnos y platicas que escuchaba durante el receso en grupos sociales distintos a los de esta alumna, pero con algunos alumnos en particular ella se mostraba más violenta, e incluso utilizaba agresiones físicas contra ellos, hablaba de ellos sin esconderse, es decir, podía estar cerca de alguno de sus compañeros del quien en ese momento ella se expresaba como “yo no quiero trabajar con esta fea”. Ahora atendiendo y observando durante el tiempo de mi investigación me permitió identificar a quienes ella agredía de forma consecutiva, repetitiva y permanente. Además, otra característica de esta alumna, era que la mayoría del tiempo libre trataba de estar con compañeros de otros salones y grados, es decir, estando en 1ro, ella estaba con alumnos de 2do año durante el tiempo entre clases y recesos en su mayoría, lo cual percibí como lo que coloquialmente se le conoce como que tenia una personalidad más “sazona” ya que igualmente sus rasgos faciales son muy delicados.

De esta manera logré identificar a algunos actores en definiciones de situaciones de violencia sistemática. Estos individuos se separan del grupo anterior para formar parte de los que definen la situación violenta, convirtiéndose en el grupo de actuantes. El auditorio entonces es entendido como todos los alumnos que no forman parte del acto violento, sin embargo son capaces de apreciarla y sobre todo de significarla. Aunque dentro de la actuación violenta, no es necesaria un pacto consiente entre actuantes para desarrollar la actuación, dicha representación está dirigida hacia algún grupo en especifico, el cual mencionamos como auditorio. En este caso el profesor ausente o distraído en una región posterior como he adelantado no forma parte de la definición.

La delimitación espacial la acabo de explicar como el mismo espacio físico del momento anterior, sin embargo las regiones han sufrido modificaciones importantes.

La región exterior puede o no formar parte de la delimitación espacial en este momento, sin embargo el riesgo de intromisión en la nueva definición es más latente en uno que en otro y los grupos tanto auditorio como actuantes en diferentes proporciones deben de estar atentos a esta posibilidad, debido al riesgo que representa ante la definición de la situación. La región exterior sigue siendo un lugar aislado de la actuación. Por otro lado, la región posterior se representa para aquel lugar en donde solo existan los actuantes, en este caso particular aun inexistente y bastante difícil de identificar, debido a los individuos englobados como tales. La violencia sistemática que se persigue no ha demostrado algún indicio en donde se presente un lugar o situación en donde solo se presenten víctima y victimario. Sin embargo, este no es un tema que a esta investigación le competa. Por último, la región anterior se ve recreada por aquel espacio que reproduce la actuación de los actuantes frente a su auditorio, quienes reaccionan ante dicha actuación violenta y forman parte de la realidad que ofrecen.

Los roles que se representan en este momento, son igualmente establecidos por reglas que en este caso no son institucionales, pues se ha apartado a la figura que representa la autoridad institucional de la definición de la situación violenta, es decir las reglas son establecidas de manera implícita en los mismos actos. Para el auditorio es entendido que hacer participe a cualquier individuo del grupo de extraños causaría una modificación en la actuación, sin embargo puede traerle consecuencias por parte del grupo de actuantes a futuro, por lo cual en la mayoría de las ocasiones se mantiene el establecimiento de la situación, de igual manera intervenir en la actuación, tratando de evitar la situación violenta, representa un rol discrepante en el auditorio y lo cual puede traer las mismas consecuencias. Las reglas dentro de los actuantes se convierten en todas aquellas que rigen el acto violento, es decir, el sometimiento del individuo, el dominio del poder, la sumisión de la víctima, aislamiento de la misma, sobre todo la demostración de una superioridad social basada en la violencia. El rol de la víctima de la violencia se encuentra regido bajo las mismas reglas al formar parte de los actuantes, sin embargo esto no quiere decir que ésta última este de acuerdo con ello, pero sí que forma parte de la actuación y definición de la situación. De esta manera es como se involucra el sí mismo en los actuantes, es decir, aunque la víctima en su mayoría no mantiene ese rol como una identidad propia, en el momento violento desarrolla por fuerza ese rol apartado de su sí mismo. Al igual que podría ser con el victimario, que por alguna razón, ya sea social, psicológica o cualquiera que ésta sea, desarrolle el rol de dominante en una situación de violencia cuando no es su real identidad, es decir, su

sí mismo. Mas estas apreciaciones podrían descubrirse en estudios enfocados al acto violento en sí.

Los sí mismos del auditorio de igual forma se encuentran reprimidos. Quienes presencian el acto violento en su mayoría no se encuentran en completo acuerdo con ello, sin embargo, debido al rol que deben de representar y las reglas que he mencionado, se encuentran en una situación de conflicto, mismas que en algunos alumnos los obliga a modificar sus roles y convertirlos roles discrepantes, en este momento y al hacer participe a los extraños de la situación o a interrumpir o corregir el rol de los actuantes, ésta cambia por completo. En esta ocasión me enfrente durante las entrevistas a situaciones en donde se exponía justamente la afirmación anterior. Un alumno a quien preguntaba por su forma de convivencia respecto al grupo mencionaba, *“... yo me llevo bien con todos, pero me llevo mejor con Juan y Pedro porque jugamos como más infantiles, no me gusta pelearme ni andar ahí golpeándome...”*

En otra pregunta, acerca de si el se considera víctima de bullying, contesto,

“yo no, yo hago mis cosas y aunque siempre me están diciendo que ya madure y que crezca y que no sea tan infantil, no me importa y sigo con lo mío, pero no me gusta ver que golpeen a mis amigos...”

A su vez en la pregunta sobre si alguien le ha pedido ayuda ante una situación violenta, contesto,

“no, no me han pedido ayuda, pero si he platicado con Juan y Pedro por que a ellos también los molestan por la misma razón, de que somos infantiles y así y tratamos de defendernos por que tampoco nos gusta que nos estén haciendo cosas”.

Otra alumna que solidifica mi afirmación, es quien durante la entrevista comentaba que una de sus amigas siempre agredía a las otras por que se juntaban con otras personas;

“a Martha le molesta que le hables a las personas que a ella le caen mal, y te empieza a decir de cosas, o te deja de hablar y le dice a las demás que te dejen de hablar también, que por traicionera. Pero yo no soy así, yo creo que cada quien se puede

juntar y hablarle a quien quiera. Yo tengo a mis amigas y si ellas le hablan a otras que no me caen bien a mi o que no son mis amigas, no importa no me debo de enojar”.

Esa situación puede traspolarse de igual manera con los actuantes, la víctima puede ser capaz de redefinir su rol y defenderse o denunciar la agresión, una vez más cambiando la definición de la situación violenta. Como ejemplo, todos los casos en que un alumno, al que molestaban por su apariencia física y llamaban “gordo” en lugar de su nombre de pila respondía las agresiones tanto verbales como físicas, incluso en muchas ocasiones, contestaba con agresiones físicas, aquellas verbales. La mayoría de las veces golpes directos a puño cerrado sobre el bíceps de sus compañeros. Por otro lado, en cuanto a la fachada personal que se describe en este momento, se mantienen las características del momento neutral a excepción de los modales. En esta categoría se enfatizan los estímulos que ofrecen los individuos de cada grupo ante las situaciones que se avecinan. En los actuantes, el victimario se percata de que estén a su alrededor el grupo del auditorio, y las víctimas hacen un esfuerzo por evitar el momento violento alejándose sigilosamente de su agresor. Durante mi observación logré identificar que aquellos quienes sufrían agresiones por parte de ciertos alumnos, como en el caso de uno de ellos, quien constantemente estaba solo y apartado de todo su grupo a excepción de uno de ellos, se juntaba en ocasiones con otro alumno de quien noté en repetidas ocasiones que cuando estaba cerca de otro grupo social masculino del cual no formaba parte más allá de pequeñas conversaciones e intercambio de risas ante chistes ajenos, agredía a su compañero. Además durante las entrevistas éste comentó que,

“A veces Raúl y yo nos peleamos, así de juego y ya”,

y ante una actitud que percibí un tanto tímida, decidí ser más directo y agresivo en las preguntas refiriéndome específicamente a su relación con Raúl, a lo que contesto,

“pues yo solo me llevo con el por que a veces platicamos y eso, casi no me junto con nadie por que prefiero juntarme con personas de mi colonia y de por donde vivo, ellos son diferentes, me gusta más como son ellos, son diferentes... Lo único que no me gusta de Raúl es que a veces quiere aprovecharse de mi y yo no me dejo y le respondo los golpes también, como Cristopher que siempre quiere lucirse y me empieza a pegar o a

decir de cosas, por eso le dejemos de hablar a él también durante mucho tiempo, además por que es muy mitotero”.

El auditorio es un tanto dividido, ya que dentro de él se encuentran quienes se advierten de la situación violenta de manera animada mientras que otros tienen un rol distinto, con el que sus modales se muestran alejándose de la situación, y por último los individuos que se ven tentados a representar un rol discrepante como anticipo anteriormente. Un alumno quien reacciono ante una situación de violencia sistemática, fue una que pude conocer mediante una platica con el durante un receso, donde yo estaba alejado de todos los alumnos del grupo que conformaba mi espacio de investigación y al percatarse que estaba solo, se acercó a mi y aproveché para hacerle unas preguntas. En la platica que tuve con él aquel día, me comentaba que había defendido en algunas ocasiones a un compañero que había detectado que siempre lo molestaba otro de ellos, el mismo del ejemplo de antes, Raúl, en una ocasión notó en el salón que Raúl estaba golpeando a su compañero y éste no se defendía, el decidió meterse a defenderlo, atacando primero físicamente a Raúl y una vez hecho, continuo diciéndole *“ya no te pases de lanza déjalo en paz”*. Decidió cambiar la definición de la situación en una relación de violencia sistemática con un comportamiento discrepante y reconfigurando los roles de todos los participantes. Aunque en la historia del alumno, me informa que al compañero que defendió no le dio las gracias, ni se acercó a él bajo ningún gesto de agradecimiento o empatía. La situación de violencia sistemática que se presentaba cambio en ese momento, sin embargo fue necesaria una fuerza violenta para detenerla, en este caso, según lo compartido por dicho alumno. Incluso esta historia fue confirmada por otro alumno durante su entrevista, un alumno a quien por su apariencia física, delgado y el más alto del salón, se le apodaba por la mayoría del salón como *“poste”*. Él me comenta,

“yo he tratado de hablar con Aldo en algunas ocasiones, pero él es muy callado, siempre veo que esta con Raúl aunque se la llevan peleando o mas bien siempre Raúl le esta pegando a el”,

esto bajo la pregunta de que si alguien le ha pedido ayuda ante situaciones violentas que ellos consideren bullying, después continua

“yo he tratado de defenderlo también, pero como siempre están juntos supongo que así se llevan, solo que cuando si pienso que se pasa si le he dicho a Raúl que se calme y que no abuse”.

En esta ocasión también se mostró una situación que detectada por un auditorio, hay ocasiones en donde estos deciden actuar bajo un comportamiento discrepante y en algunas ocasiones continúan con la definición de la situación, ya sea ignorando por completo el suceso o no hacer nada por miedo o indiferencia.

Ahora bien, continuar en la definición de la situación es una decisión de quienes participan en ella que como he dicho anteriormente en este caso se encuentran bajo un sistema social delimitado e institucional que aunque les permite diferentes formas de socialización, es decir, la que ya hemos visto en el momento neutral y el momento violento estos tienen la libertad de discrepar o continuar con la situación social en curso. En otra entrevista a otro alumno nos comentaba,

“es mejor apartarse, por que luego si te metes, la agarran contra ti y no te conviene”,

anteponiendo su protección antes de actuar ante un acto violento que presencie,

“yo mejor me pongo a jugar con mis amigos o yo solo a veces para que no me molesten”.

Sin embargo este alumno comentaba que siente que tiene buena relación con todo su grupo,

“yo no me enojo con nadie, a veces si nos peleamos o cosas así pero se arregla, es que luego es más difícil cuando trabajas en equipo”.

De igual manera me comentó,

“a mi me gusta venir a la escuela por que juego con mis amigos y además me gusta estudiar”.

Y por último, *“nos llaman infantiles por que jugamos con juguetes y cosas imaginarias, pero así nos divertimos nosotros, lo malo es que nos molestan por eso, se creen grandes”*.

Este alumno es molestado constantemente por algunos de sus compañeros, acerca de su manera de ser y gustos, sin embargo no toma represalias ante ellos e incluso durante mi observación me pude dar cuenta de que ayudaba en trabajos individuales y en equipos a sus compañeros, así como también por parte de algunos le era arrebatada su libreta una vez terminado su trabajo para ser copiado y presentado por otros. Éste último llamó mi atención porque por lo general no respondía con violencia las agresiones tanto físicas como verbales, a las primeras les huía, de igual forma cambiando la definición de la situación al cambiar su escenario, y las segundas haciéndose oídos sordos, aunque como el lo comenta *“a veces se pelean”* y aun así trata de arreglarlo. El no usar una forma violenta para salir de una situación violenta, me da otras posibilidades a la hora de concluir mi trabajo, que aunque representa una minoría en este caso, no cierro la posibilidad de tener un resultado que no esperaba y en el futuro tener nuevas hipótesis para seguir desarrollando y contribuyendo a los estudios sobre violencia sistemática.

4.3 Análisis del establecimiento social Patio

El segundo espacio a escribir será el patio de la escuela, lugar en donde se llevan a cabo las actividades pertenecientes al programa de Educación Física, eventos culturales y patrióticos así como el tiempo destinado al receso. Se busca tener un segundo lugar en donde las interacciones sociales de los alumnos puedan incluir violencia sistemática que no sea el reservado espacio del salón de clases y a través de esta, dichas interacciones establezcan el tipo de relación y sobre todo de la definición de la situación, en términos de E. Goffman (1997).

4.3.1 Momento Neutral

Durante el momento neutral en el establecimiento social Patio, se presentaron algunas dificultades en cuanto al alcance de la observación, sobre todo en los momentos

destinados al receso. Sin embargo, se trabajó alternando el tiempo entre los grupos en los que se dividía el grupo C en el receso. La definición de la situación en este momento no cuenta con un acto de violencia sistemática, las interacciones hasta este momento son normadas por el reglamento institucional, es decir, se hace el correcto uso de áreas verdes, canchas y bancas, se respetan las áreas de comida y las áreas de recreación, así como es acatada la indicación de no poder volver a sus salones.

El establecimiento social patio, cuenta de igual manera con una delimitación espacial en la cual se encuentran cada uno de sus respectivos sujetos, esta delimitación espacial o física aparentemente es muy amplia, mas volviendo a los términos de Goffman (1997), se reducen al lugar en donde se llevan a cabo las definiciones de la situación. Una región anterior en donde se establece la definición de la situación, en este caso una convivencia de ocio, un descanso del tiempo de estudio, un tiempo para relajarse o eliminar el estrés de las tareas académicas dentro del aula. Esta región es establecida dentro del espacio delimitado por sus participantes, en este caso, los alumnos sentados alrededor de una maceta, la cual cuenta con bancas de cemento en su perímetro. La región anterior, es el escenario en donde conjuntamente se encuentran presentes actores y auditorio, y donde ambos grupos conviven con la intención de seguir la definición de la situación que los actores llevan a cabo. En este caso en particular la situación establece una región bastante pequeña. Debido a la separación por grupos sociales, ya que como he mencionado antes, durante este tiempo se separan para formar grupos sociales cerrados que incluso pueden o no ser solamente de su mismo salón de clases (Grupo C). Esta misma característica deja entredicho los roles de cada uno de los participantes de dichos grupos y de las cuales hablaremos más adelante.

La región posterior, es una región que se ve ausente, es decir, aunque es posible que los actores se separen del auditorio en este momento, es difícil mantener la definición de la situación si lo hacen. Ya que verdaderamente en este caso, existe poca posibilidad de mantener una privacidad entera en los patios. La secundaria está diseñada de manera que los alumnos estén expuestos a la vigilancia de los prefectos y docentes, colocados estratégicamente para cubrir todas las áreas de la institución. Esto impide que el actor pueda perderse de la vista de su auditorio y lograr, descansar, prepararse o incluso permitirse salir de su rol. En cuanto a la Región exterior, ésta se delimita por aquel espacio en donde las interacciones entre los participantes ya no son percibidas, refiriéndome exclusivamente a la comunicación verbal, ya que ante la comunicación no verbal aun quedan expuestos a los extraños, los cuales son el grupo de individuos a los

quienes no esta dirigida la actuación misma, sin embargo ante esta condición también se encuentran los otros grupos sociales dentro del patio.

Aunque las condiciones de las regiones son más restrictivas en este establecimiento social, se mantienen las características principales de los conceptos establecidos por Goffman (1997). Uno más de ellos son la existencia del concepto Equipo, el cual incluye a las características de los individuos distribuidos en diferentes grupos o equipos, tales como los extraños. Aquellos que pertenecen a la última región mencionada, y ante quienes cambiaría de inmediato la situación si participaran de ella. Todos los compañeros de la secundaria ajenos al pequeño grupo social donde se encuentran los otros, Actuantes y Auditorio. Los actuantes son aquellos quienes llevan la situación a donde ellos necesitan, en este caso en su mayoría el líder del pequeño grupo social, aunque este rol era frecuentemente cambiante debido a la situación. Al igual que el grupo del Auditorio los cuales eran aquellos que escuchaban la historia contada por el/los actuantes, e igualmente cambiantes. Se podría decir que estos pequeños grupos eran formados solo por actuantes que se encontraban en una región anterior, descansando de un rol que había que representar ante un auditorio ausente, mas no era el caso debido a que la atención del grupo era dirigida en ciertos momentos a ciertos individuos quienes mantenían la definición de la situación de su auditorio a su gusto.

Como ya lo he mencionado estuve en muchos grupos sociales, lo que en mi tiempo de secundaria llamaba “bolitas”, y tuve la oportunidad de escuchar conversaciones en el patio que eran enriquecedoras para mi investigación. Tal es el caso de una situación en donde cinco de alumnos hablaban de diferentes temas, desde la exposición de la siguiente clase hasta las novias de cada uno, generalmente los temas que salían cuando estaba en grupos de hombres, me eran explicados a detalle para entrar en contexto, es decir, se le hizo una broma a uno de los alumno que tenía novia, donde le decían “mandilón” y además se reían de otro, y al pasar eso me explicaban la razón por la cual se reían del segundo alumno, en este caso era por que el segundo lo había dejado la novia ese mismo día y me contaron la historia completa, es decir, cómo empezó el noviazgo y como fue que terminó para que pudiera entender por qué se reían de él. Caso contrario con las niñas, cuando estaba en un grupo femenino, se me permitía gracias a la confianza escuchar sus platicas pero nadie se detenía a explicarme cual era la situación, salvo en algunas ocasiones cuando algunas de ellas después del receso o de la reunión de la “bolita” se acercaban a mi a darme más detalle.

Regresando al punto en donde comentaba que la definición de la situación cambiaba y los roles también, dependiendo la dinámica de la plática el líder se hacía presente y trataba de mantener el protagonismo o el rol de actor ante un auditorio. Durante el grupo de hombres que mencione, donde se burlaban del “mandilón” y al que lo dejó la novia, pregunte sobre el teléfono que traía uno de ellos, un teléfono de gama alta de Samsung, esto cambió la plática y el foco de atención hacia el dueño del celular pues era visto como el rico del grupo, y a su vez se burlaban de él por su complexión robusta. Las burlas se hicieron presentes mientras se hablaba del viaje del fin de semana fuera de la ciudad que hizo su familia, el lugar en donde comieron, lo que gastaron y todos los detalles que venían acompañadas de “en puro lugar de ricos comes” “por eso estas tan gordo” “siempre compra nomás por comprar” “lo que tiene de gordo lo tiene de dinero en su cartera... ¡de verdad! Que te la enseñe”, y mientras duraba esa conversación, por más intentos de quien recibía los insultos y burlas en desviar la atención a otro de ellos, o insultar a algún otro como respuesta, la definición de la situación continuaba su curso. Finalmente el Auditorio, que como ya he dicho es formado por los integrantes del pequeño grupo social, que atienden y ayudan a los actores con la definición de la situación.

Los roles que establecen estos grupos tienen reglas, las cuales en este caso, son en su mayoría institucionales, es decir, se mantienen las reglas de comportamiento institucional, sin embargo, aunque no existe una violencia sistemática dentro de la definición, es notorio que estas reglas incluyen el comportamiento para mantenerse dentro del grupo social. Aclaro que la exclusión de un grupo social como éste, no es necesariamente mediante el uso de la violencia sistemática, es ahí donde se hacen diferencias como en al inicio de este trabajo donde se hablaba de la violencia esporádica, aunque no es la única con la que se compara.

Hablar del bastante dinero que se gastó en el viaje de fin de semana de la familia, deja en claro para el actor que debe de mantener la atención del auditorio, de tratar de no exagerar en su discurso en caso de que sea o no real lo que cuenta, proporcionar datos lo más exacto posible sobre los gastos y la forma en que se gastaron y disfrutaron, lo cual además de seguir las reglas institucionales como el no dejar basura en su espacio, sentarse de manera adecuada en bancas, y no agredirse de ninguna manera entre compañeros, son las reglas que debe acatar en esa situación el actuante. Por su parte el auditorio, debe de escuchar con atención al actuante y participar del asombro que su discurso causa, fortaleciendo de ese modo la situación o en un posible caso, participar

del relato con alguna anécdota parecida y de esta forma pasar a formar parte, dependiendo de dicha participación, del grupo de actuantes, si no seguir su rol al menos escuchando sobre el status del actuante. Existe también la situación en donde un integrante del auditorio se niegue a seguir las reglas de la definición de la situación y trate de desacreditar al actor, contradiciendo su historia con argumentos reales o no, ya que la veracidad de lo que se cuenta no es lo que se discute principalmente, si no el establecer una definición ante un grupo social. Es este comportamiento el que es llamado Rol discrepante, aquel que intenta disolver la situación por medio de un comportamiento en contra de las reglas de su rol. Tal cual en este caso, poner en evidencia o hacer dudar a la audiencia del discurso del actor.

Esta parte es conectada directamente con la categoría de sí mismo. Porque como mencioné anteriormente, no se discute si el discurso es real o no, así como si realmente el actuante es o no perteneciente al grupo social que pregona en su actuación, sin embargo, existe la posibilidad de demostrarlo de una manera tan natural que el auditorio lo perciba e incluso él, como su sí mismo, su rol arraigado el cual le ofrece una naturalidad al representarlo. Más allá de lo que puede representarse como su fachada, el sí mismo, es una categoría que no es debatible en este caso debido a que este estudio no se basa en la personalidad de cada individuo, el si mismo o “Self” propuesto y desarrollado ampliamente por Goffman distrae en este caso la atención de la relación social, el proceso comunicativo por el cual se establecen relaciones sociales y que además se encuentran mediados por la violencia. Desarrollar la categoría de sí mismo, abriría un vértice que no se completaría del todo para obtener un resultado de peso para esta investigación. Por último, como concepto en este caso se encuentra la Fachada Personal. Este se encuentra directamente relacionado con las reglas, ya que como se mencionó en el apartado anterior, es la forma lo que el actor tiene que cuidar en su actuación, el mantenimiento del control expresivo, e incluso su misma apariencia física incluida su ropa y accesorios, los cuales aunque están condicionados al reglamento institucional, los alumnos toman sus libertades al llevar una cierta marca de tenis, zapatos, relojes, cadenas, pulseras, entre otros accesorios, incluso el teléfono celular forma parte de su fachada personal aunque estos artículos no estén marcados o permitidos en el reglamento de la escuela.

Este momento se encuentra ausente de una aparición de violencia sistemática, la cual recordamos que tiene características diferenciales ante cualquier otra expresión de violencia, entre las cuales se encuentran principalmente la aparición de violencia

durante un tiempo de forma sistemática. A continuación expondremos el caso del establecimiento social Patio en un momento violento, es decir, la aparición de la violencia sistemática.

4.3.2 Momento de emergencia de la violencia

Dentro de las características que ya he expuesto del establecimiento social Patio, a demás de encontrarse los pequeños grupos sociales de alumnos, y en ellos toda una descripción para su posterior análisis desde la visión teórica de Goffman (1997), se encuentra de igual manera la posibilidad de enfrentarse a un momento en donde la violencia sistemática hace su aparición y es capaz de cambiar la definición de la situación e incluso agregar o excluir participantes en la interacción. En este sentido, durante la exposición de una anécdota a sus compañeros sobre el basto dinero que se gastó la familia en un viaje de fin de semana, se presentan agresiones que forman parte de una forma sistemática de ellas desde hace tiempo. El actor en este caso deja de estar solo en la definición de la situación y ésta cambia inmediatamente, pero no por la inclusión de un nuevo actor, si no por el curso que toma la nueva definición ante un papel discrepante y en este caso violento. Una agresión verbal referida a la presunción del estatus social del anterior actor (en la anterior definición, el momento neutral) permite que se lleve a cabo la interacción mediada por la violencia sistemática en el establecimiento social patio, a pesar de la fuerte vigilancia por parte de los extraños en la situación violenta. La platica a la orilla de una macetera adaptada para ser además de eso, banca para sentarse es el lugar donde se llevó a cabo la platica en el circula masculino que comenté en el anterior momento. Esa situación así como en otros grupos fue identificada como violencia sistemática debido a la identificación durante el tiempo de las agresiones a las que eran objeto ciertos alumnos, en este caso quien era apodado por su forma física robusta. En una ocasión tuve la oportunidad de preguntarle directamente si él no tenia problemas con los apodos que le decían sus compañeros y me comentó que no le gustaban, que el prefería ser llamado por su nombre, que aunque el sabe que su peso no es el ideal para alguien de su edad y estatura, la mayoría de las veces le duele ser llamado así aunque no lo demuestre con depresión o tristeza ante sus compañeros, argumentó también que se defiende para que no le digan así y que incluso hay personas que no se lo dicen con la intención de lastimarlo y que el lo siente, pero que la mayoría de las veces en la escuela lo usan para insultarlo o burlarse de él. Existen

otros casos distintos, como la exclusión social. El alumno que era constantemente violentado por Raúl, se encontraba apartado de cualquiera de sus compañeros de clase y cualquier otro de la escuela, solo en una banca o ubicado en alguna parte del barandal que delimitaba el jardín, sin embargo en ocasiones se le veía acompañado de Raúl, por lo general durante el tiempo del patio, callados o viendo el partido de futbol que disputaban alumnos de la secundaria. Cabe recordar que durante el tiempo del receso, los maestros y algunos miembros del cuerpo administrativo así como prefectos, se encontraban vigilando el comportamiento de los alumnos, por lo cual por lo menos durante mi estancia, en los días que asistí a la secundaria, no presencié agresiones físicas como las que Raúl acostumbraba con su compañero en el salón de clases. Otro dato importante a recordar es que éste alumno argumentó durante su entrevista que el no se juntaba por lo normal con sus compañeros por que eran distintos a los de su colonia, e incluso ante mi esfuerzo por obtener una descripción mas amplia de ellos o de esa comparación, las preguntas eran evadidas con silencios prolongados de parte del alumno. Sin embargo se exclusión no puede ser catalogada como violencia sistemática ya que incluso encontré argumentos en las entrevistas y durante mi observación de personas que se acercaban a él pero que se alejaban porque “*es muy callado y reservado*”.

Las regiones en este caso se vuelven un poco más extensas, aunque no siempre funciona de esa manera. La región anterior puede verse extendida debido a que ahora son el victimario(s) y la victima, los actores de la situación violenta, y el auditorio es formado por todos aquellos compañeros (alumnos) quienes presencian dicha situación. Es en este caso cuando es probable que la extensión territorial de la región anterior, ya que un individuo que no forme parte del pequeño grupo social donde se ésta llevando a cabo dicha situación violenta, pero se percata de ella y la presencia, forma parte de este grupo llamado auditorio. La región posterior mantiene las mismas características del momento neutral, es decir, la ausencia de esta región debido a la imposibilidad de los actores a aislarse por completo. En este momento, la región exterior toma mayor importancia, ya que los extraños, en este caso los directivos, docentes y prefectos, incluso los intendentes, son quienes están en esta región delimitada por el espacio físico en donde se encuentran y el cual no converge con el de los actantes y auditorio. Aquellos puntos estratégicos que se mencionaban anteriormente y que aunque tienen acceso visible a los diferentes y pequeños grupos sociales, son incapaces de escuchar lo

que estos dicen y de igual manera de leer su sutil lenguaje corporal. Es aquí donde tiene importancia el modo en que la violencia es ejercida, verbalmente.

Las reglas en cuanto a la categoría del rol son otro punto importante, aunque se encuentran visualmente vigilados los alumnos, son capaces de llevar a cabo tipos de violencia imperceptibles para sus vigilantes, pero de igual manera reproducibles en una nueva definición de la situación, burlarse continuamente de la condición física de la víctima y de su intento por sobresalir haciendo uso de su status social (real o no), ridiculizando incluso que aun con todo el dinero del mundo no deja de ser el perdedor y que su físico y habilidades físicas igualmente no cambian con ello. El caso del alumno que innumerables veces intenta desviar la atención que tiene, pues es una atención que le molesta, agresiones verbales, aun usando todo tipo de estrategias, tales como insultarlo de la misma forma conocida por el salón a sus compañeros, usando los apodos como, “sapo”, “poste”, “joto”, “maricón” respectivamente, sin lograr un comportamiento discrepante y manteniendo la definición de la situación violenta. Incluso como se mencionó, el alumno hacia uso de su status social continuamente para socializar, acciones tales como comprarles el almuerzo a todos sus amigos al menos una vez a la semana, prestarles dinero, incluso fuera de clases, me comentaron y él también que los invitaba en ocasiones al cine y el pagaba la entrada y les compraba palomitas, refrescos y nachos. A estos últimos que elegía para estos casos eran compañeros que aunque también participaban de sus insultos, llegaban a defenderlos de compañeros ajenos al grupo en ocasiones. En resumen, este alumno no lograba mover o modificar su rol dentro de su grupo social, por más intentos que él hacia, su rol estaba establecido y la definición de la situación continuaba en cada caso de agresión, incluso la contestara o no. La única manera de evitarlo era ser defendido, un comportamiento discrepante por parte del auditorio que rompiera la definición de la situación, la cual en la mayoría de los casos como ya se expuso, se daba mediante agresiones más fuertes ya sea verbales o físicas.

En cuanto al auditorio es difícil definir si su participación se queda dentro del limite del mismo auditorio o pasa a formar parte de los actores, ya que estos debido a las reglas de la definición de la situación y su rol como auditorio de mantenerla, colaboran, participan o incitan a que el acto violento continúe o sea socialmente aceptado. El no acato de esta regla no solo rompe con la continuidad de la situación violenta, lo que sería un rol discrepante, si no puede llegar a tener repercusiones sociales en su grupo, al no estar de acuerdo con ellos en la actividad realizada.

Una última categoría, Fachada personal, de la cual igualmente ya hemos mencionado. El mantenimiento del control expresivo, al referirnos al control de su expresión corporal y no ser delatado ante los vigilantes del grupo de los extraños, tanto como para ser lo bastante expresivo para causar daño en la víctima al agredirla verbalmente y que esto repercuta en el auditorio quienes a su vez mantienen la definición de la situación. Apariencia y modales mantienen los mismos parámetros del momento neutral ya que como he venido explicando, se encuentran mediados por normas institucionales que los mantienen dentro de un sistema general de apariencia, al menos en su vestir.

4.4. Interpretación de la información: más allá del aula y los alumnos hacia la interacción, la comunicación y la violencia

Este apartado dará cuenta de mis puntos de vista de acuerdo a lo analizado, aquellas situaciones que me esperaba, los que no y me tomaron por sorpresa, así como para aquellos que me encontraba preparado, también aquellos resultados que dejan más camino para recorrer en un análisis investigativo con mayor profundidad y especialización en el tema de la comunicación como parte importante en las relaciones de violencia sistemática de las escuelas secundarias.

Quiero iniciar con una cuestión que he manejado paralelamente durante mi investigación y que ha sido factor importante además de puntual en ocasiones en este trabajo. Desde el inicio de este trabajo enmarcaba las características de una situación violenta y una situación de violencia sistemática, la permanencia en el tiempo y la repetición durante un cierto periodo. Dicho tema en sí mismo no es el tema que me ocupa pero que durante mi investigación puedo dar cuenta de que existen en el campo, el cual en este caso es la secundaria, una confusión entre violencia esporádica y violencia sistemática. Es una cuestión general entre alumnos, docentes, administrativos y todo aquel que entra en un ambiente educativo de este tipo. Es muy común encontrarse con frases como “Ya dejen de hacerle bullying” “Profe, me esta haciendo bullying” “Eso ya es bullying” y que estas no sean aplicadas según el contexto que manejamos en este caso como violencia sistemática. Habría entonces que proseguir con investigaciones sobre cuál es el significado de violencia sistemática para los alumnos de secundaria, o cómo comunican la violencia, por pensar en algunos. Supongo que

esto es una situación que se vive debido a la popularidad del término y a la relación que existe de relacionar el término bullying con violencia y que de forma contraria hace referencia a una búsqueda de paz, armonía, solidaridad, etc. A su vez la falta de recursos para hacer frente al fenómeno tales como humanos, económicos, planes estratégicos eficientes, capacitaciones, etc. Esta afirmación es debido a mi experiencia en campo en donde incluso estuve como invitado en la intervención del plan estratégico de escuela segura por parte de la Secretaria de Educación Publica (SEP). De igual manera, las veces en que los docentes se acercaban a mi con la intención de intercambiar conocimientos acerca de las acciones que ellos relacionaban con violencia dentro de la escuela. La falta de referencia ante un término que implica la salud de los alumnos dentro de un institución educativa, es una falta de gravedad, la cual puede afectar incluso los resultados de investigaciones científicas en donde se utilizan métodos como cuestionarios o encuestas con preguntas tales como: ¿Tus compañeros te golpean? ¿Haz utilizado algún método violento con tus compañeros? ¿Te has sentido victima de violencia?

En el caso que atiende a esta investigación me he dado cuenta que dentro de las interacciones sociales e incluso las normas establecidas por los alumnos la violencia juega un papel muy importante, es un factor constantemente presente en todo tipo de relación social entre iguales, entendiendo violencia como cualquier forma de agresión. Las relaciones se establecen mediante muchos factores, incluso la ubicación en un espacio, el carácter, los gustos, los valores, entre otros, sin embargo la violencia está constantemente presente. Cabe mencionar que a diferencia de lo que pareciera, la violencia sistemática no esta presente en todas las interacciones, pues estas relaciones son fuera de los contextos en donde pueden ser percibidos por quienes pudieran detener esas relaciones violentas.

Las normas establecidas por los alumnos dentro de sus círculos sociales, no son las mismas cuando las interacciones sociales son afectadas por violencia sistemática. Pude notar situaciones en donde al contrario de mis especulaciones, los alumnos empiezan a levantar la voz y denunciar los casos que conocen, aunque el porcentaje sigue siendo bajo, todavía existen. Los alumnos basan sus interacciones de primera instancia entre sus mismos compañeros impuestos por la institución, tratando de establecer interacciones con los que identifican como afines a ellos mismos, aunque los intentos por conocer a los que están ubicados cerca de ellos y pasar una conversación donde se cruzan los nombres. Sin embargo, inmediatamente aparecen las situaciones de

violencia, afirmando lo que de un inicio establecía, las interacciones sociales de los alumnos de secundaria están en su mayoría mediadas por violencia mas no, por violencia sistemática.

En un interés personal, me llama la atención la capacidad del ser humano por representar diferentes roles, adecuados a la situación en la que se vive, y aunque es una capacidad que se desarrolla en sociedad, jamás había puesto atención en la manera en cómo ésta se desarrolla. Esta investigación ha sido un ejemplo claro en donde se puede percibir la importancia de estos cambios de rol y adaptación desde lo comunicativo cuando se incluyen desde el léxico que se utiliza, la forma en la que lo haces hasta la ropa que llevas puesta. Lo que para Goffman fue su inspiración en el caso de la teoría utilizada en esta investigación, fue para mi una lección en la importancia que tiene la adaptación y la comunicación en un grupo social y pude ver durante el campo en este trabajo. No estoy a favor de que funcione de esta forma la sociedad, es decir, que haya que modificar los comportamientos, cuidar formas, respetar protocolos y ubicarse en un rol específico sin salir de ahí, pero si pienso que es una manera en que se mueve la sociedad e incluso es más probable que destaque en sociedad, al saber sobrellevar las situaciones, roles y definiciones de la situación que puede modificar o mantener a favor.

Las escuelas secundarias así como las escuelas de nivel inferior, además de una enseñanza académica, se aprende a convivir, socializar, interactuar con una sociedad mezclada en cuanto a historia personal, aun así estén bajo el mismo nivel socioeconómico y cultural, la interacción con otra persona conlleva en el establecimiento de una situación en donde mínimamente dos personas participantes, se enriquecen una de la otra y a su vez se enfrentan a una situación de negociación para definir su postura, identidad y formación de carácter. Es por esto que es importante el desarrollo de acciones integrales ante este tema, no hacia una solución inmediata, si no trabajar hacia un objetivo específico a través de un proceso estratégicamente diseñado para poderse lograr, además atendiendo las necesidades específicas de cada región.

Conclusiones

Este ha sido uno de los más grandes retos que he hecho en mi vida. Al iniciar la maestría no estaba seguro de lo que se avecinaba por lo que continué casi de manera intuitiva, de repente el primer enfrentamiento ante lo que parecía mi primera experiencia con el mundo académico serio y el que sería una de mis mejores experiencias de fortaleza se tornaba sumamente confuso. En ésta ocasión tengo la oportunidad de contar un poco de ese proceso de mi investigación. Hacer una tesis de maestría como la primera tesis en tu vida no es nada sencillo, mucho menos si ésta está dentro de un programa de certificación de calidad. Pero todo en esta vida se puede lograr si tienes voluntad y organización. He de sentirme orgulloso de estar cerrando esta investigación que durante todo mi proceso de formación como maestro en comunicación pude realizar sin dejar

de lado mis actividades extra académicas. Tengo un gusto por las artes, la danza, soy un bailarín por hobby, me apasiona bailar y sobre todo es una sanación, una tranquilidad, una escapatoria de todas las cosas de la vida diaria. Quizá, y como siempre lo dije en tono sarcástico, “me mantuvo cuerdo durante el proceso”. Muchas veces durante noches de angustia ante el proceso de esta tesis o de la maestría en sí mismo, caía en la desesperación y mis pensamientos se nublaban hasta incluso pensar en renunciar. Sin embargo, podía escapar a un mundo en donde no sentía nada más que el gusto por expresar con mi cuerpo aquello que me preocupaba, aquello que me angustiaba, y de una forma inexplicable se expresaba para salir de mí y dejarme en total tranquilidad. Muchos piensan que no es posible y que se necesita hacer solo una cosa a la vez, pero de verdad agradezco infinitamente a mi asesor, quien me aconsejó no alejarme de aquello que me hacía sentir bien, de aquello que me apasionaba, sobre todo del gusto por las artes, ya que una mente tranquila tiene mayores facilidades de razonamiento.

Sin embargo esto no es sobre mí, si no sobre el trabajo mismo. La primera opción que tuve de investigación fue un intento de un joven inexperto en relacionar la comunicación con la danza, tratar de encontrarle un provecho a lo que tanto le apasionaba, ante un proyecto de vida que incluía su preparación académica en el grado de una maestría en comunicación de la ciencia y la cultura, sin embargo como dije antes, un joven inexperto en la materia y sin experiencia alguna. Durante las primeras clases acerca de un tema de investigación, se pusieron ejemplos sobre qué es lo que mueve a un investigador, generalmente una vivencia o algo relacionado a sus gustos o experiencias en el pasado, algún tipo de relación cercana con el objeto de estudio en cualquiera de los niveles de abstracción que éste se encuentre. Fue entonces en ese momento cuando decidí voltear a ver al joven inexperto y preguntarme ¿qué me preocupa?, una pregunta que dejó al descubierto una parte de mí que sentí conocer, mi experiencia como persona víctima de bullying en secundaria. Fue así como decidí el primer tema de esta investigación. Aunque en un principio el enfoque principal de la investigación fue muy apegado a lo psicológico, es decir a lo individual, a lo que sentía la víctima y a su capacidad de respuesta como sujeto que pasa o pasó por una experiencia de bullying. Ese enfoque no mostraba ningún interés por la comunicación por lo tanto fue desechado en la primera oportunidad de revisión de mi primer asesor, de quien omitiré su nombre por respeto. Mi trabajo no mostraba lo que debía mostrar

para ser una tesis de una maestría en comunicación, había entonces que hacer cambios en la estructura.

El segundo intento de esta tesis fue la identificación de un actor que consideraba no estaba siendo del todo estudiado en las relaciones de violencia sistemática o bullying, el observador. A pesar de haber iniciado el trabajo de campo de manera temprana, como ya he explicado antes, aun no se tenía el enfoque bien definido para obtener datos precisos en el campo, sin embargo haber hecho esa incursión temprana en campo, me permitió tener un panorama distinto de lo que el fenómeno era para mí. Se buscaba trabajar con teoría fundamentada, lo cual no logré desarrollar del todo. Mi enfoque aun era muy centrado en el fenómeno a investigar y carecía de un objeto de investigación como tal, mi mirada no se alejaba de la violencia en sí y no producía conocimiento a la ciencia que pertenecía. El tercer intento en mi protocolo de investigación fue la de darle un giro hacia la comunicación y tratar de dejar el fenómeno de lado, sin embargo el marco teórico y la lógica de trabajo entre asesor y asesorado no funcionaron del todo bien. Mi marco carecía de una teoría sólida y en su lugar existían trabajos y extractos de diferentes autores que trataban de aparentar una teoría sostenible. ¿Qué era bullying? ¿Qué estudiosos lo manejaban y desde dónde? ¿Quiénes eran los principales actores y cuáles eran sus roles y consecuencias?, e incluso una deficiencia al no tener la definición ni enlace con lo anteriormente mencionado con el concepto de convivencia. El cual era la única conexión con la comunicación.

Este último intento fue uno de los más significativos, pues estaba perdiendo en la batalla académica de mantenerme firme en la maestría, me sentía confundido y perdido. Incluso estuve a punto de ser calificado como no apto para continuar mis estudios. Sin embargo, no hay cambio que no sea para mejorar. Y durante mi proceso y de mi trabajo, me encontré con otro asesor, quien tras relevar al anterior con ánimos de hacerme ver que era capaz de continuar y cumplir con lo que estaba pactado, presentamos este trabajo. Un trabajo que logró recopilar todo lo ya hecho durante 3 semestres, que se le aprovecho hasta la última hoja de anotaciones acerca de la observación participante del primer día de clases. Y donde principalmente aprendí la lógica de una tesis de maestría, a construir un trabajo de investigación modesto, pero sólido. "... Unos departamentos de Infonavit, pero que no derrumbará nadie..." Es de esa manera como se construyó una tesis enfocada a la comunicación y abarcando los temas de interés personal del investigador.

Ante mi pregunta de investigación, soy capaz de decir que estoy sorprendido, al ser una persona que fue víctima de bullying durante la secundaria, y al ser un caso de éxito del mismo, pues a pesar de los ataques, agresiones y presiones sociales que representaba, siempre busqué la manera de destacar y sobresalir. Ante esa situación y tras la percepción cada vez mas nítida de que la violencia existía en cada rincón de donde podrías mirar, y aun más tras los muros de un salón de clases, sin importar el nivel académico, ni la clase social, incluso el género. Descubrí que existen confusiones a lo que violencia sistemática se le denomina. Una persona puede autoreferirse como víctima de agresiones sistemáticas o bullying cuando solo es una presencia de violencia esporádica. La cual como he expresado antes, no es que sea de menor importancia, solamente que no es lo que este trabajo pretendía analizar. Y por segunda y aun más sorprendente, que no toda interacción social dentro de una escuela secundaria esta mediada por violencia sistemática, a diferencia de la hipótesis principal, las interacciones sociales de los alumnos de secundaria del grupo C de la escuela Niños Héroes esta mediada por la violencia, pero no una violencia sistemática en su mayoría. Los alumnos sí recurren a tratos violentos con constancia, una burla, un contacto físico, un castigo social como la exclusión, sin embargo estas prácticas no causan el establecimiento de un rol que se pueda definir como víctima de acoso escolar.

Aunque la violencia sistemática sí existe en las interacciones sociales de los alumnos y por medio de ella se establecen roles y definiciones de situación que se mantienen, éstas formas de interacción social no son las que gobiernan en los alumnos. Como ya mencione en apartados anteriores, esta es una investigación llevada a cabo durante 2 años, con bastantes tropiezos y durante una etapa de formación académica, que si bien se encuentra bien estructurada, tiene de igual manera bastantes limitaciones, la principal, es la muestra. Es ambicioso decir que el análisis de un grupo de 49 alumnos puede dar información suficiente como para afirmar que la comprobación de la hipótesis de este trabajo sea válida para otras. A su vez en esta ocasión no fueron revisadas las historias de vida de los alumnos, su nivel socio-económico, sus familias, valores y costumbres, percepciones de violencia, amistad, respeto, poder, entre otros términos relacionados con el tema principal. Todos estos temas quedan entonces como una deuda de la investigación pero abren un camino para investigaciones posteriores.

Sin embargo ante estas limitaciones es posible destacar que dentro del campo de la comunicación se ofrece un enfoque distinto de la violencia sistemática, quizá una

punta de lanza junto a otros trabajos de índole psicológico, social, o meramente comunicacional que puedan ayudar en las investigaciones de otros colegas que se mantengan interesados en el desarrollo del tema de violencia escolar.

Bibliografía

Andrés, S. y Barrios, A. (2008). De la violencia a la convivencia en la escuela: El camino que muestran los estudios más recientes. *Revista complutense de Educación*. Vol. 20. Núm. 1. España.

Bluth, D. (28 Junio, 2015). Si me pegan, ¿Qué hago?. El País. Domingo: Comportamiento. Recuperado el 02 de Junio del 2015, de:
<http://www.elpais.com.uy/domingo/me-pegan-que-ninos-peleas.html>

Bringiotti, M. (2000). La escuela ante los niños maltratados. Buenos Aires: Paidós.

Centro de Estudios de Opinión. (S/F). Teoría fundada: Arte o Ciencia. *Universidad de Antioquia, Facultad de ciencias sociales y humanas*. Recuperado el 17 de Noviembre del 2014, de:

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1632/1285>

Cerezo, F. (2001). La violencia en las aulas, análisis y propuestas de intervención. Murcia: Pirámide.

CNDH. (2014). Derechos de las niñas y niños adolescentes. Recuperado el 05 de Mayo del 2015, de: http://www.cndh.org.mx/Cuales_son_Derechos_Humanos .

CNDH. (2014). Síntesis de Informe de actividades del 1 enero al 31 de diciembre del 2014. Recuperado el 20 Abril del 2015, de: http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/informes/anuales/2014_Sintesis.pdf .

Fragoza, A. B. (2012). La Violencia Social, la Violencia Familiar y una Mirada desde la Responsabilidad Social. *Anuario de Psicología Jurídica*, Vol. 22 pp. 127-133. Recuperado el 24 de Octubre del 2014, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315024813012>

Furlan, A. (2012). *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. México: Siglo Veintiuno

GALTUNG, J. (2004). Violencia guerra y su impacto: Sobre los efectos visibles e invisibles de la violencia. Recuperado el 12 de Marzo del 2015, de: <http://them.polylog.org/5/fgj-es.htm>

Gamboa, C. y Valdés, S. (2012). “El Bullying o acoso escolar” Estudio Teórico conceptual, de Derecho Comparado, e Iniciativas presentadas en el tema. Cámara de Diputados LXI Legislatura. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-16-12.pdf>

Goffman, E. (1997). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu editores.

Guber, R. (2001) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Colombia: Grupo Editorial Norma.

INEGI. (2010). Censo de Población y Vivienda. *México en cifras*. Recuperado el 20 de Julio del 2015, de: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx>

Johnson, D. y Johnson, R. (1999). Cómo reducir la violencia en las escuelas. Buenos Aires, Argentina. Paidós.

Oficina del Alto Comisionado para Los Derechos Humanos. (1989). Convención sobre los derechos del niño. Recuperado el 10 de Julio del 2015, de: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>

Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Morata.

Reglamento Escuela Secundaria Estatal Mixta No. 60 “Niños Héroes”, Zona Escolar No.22 C.C.T. 14EES0061F, Álvaro Obregón 127, Ciclo 2014 – 2015. Tlaquepaque, Jalisco, México.

Rivas, M. (1996). La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad. En: Szasz, I. y Lerner, S. (Coord.). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad (pp. 199 – 123). México, D.F.: El Colegio de México

Rizo, M. (2008). La sociología fenomenológica como fuente científica histórica de una comunicología posible. En Galindo, J. (Coord.), Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicación posible. Madrid.: Mc Graw Hill

Salama, P. (2008). Informe sobre la violencia en América latina. *Revista de Economía Institucional*. Vol. 10, No. 18.

Sánchez, R. (2001). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En Tarrés, M. L. (Coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 97 -131). México: Porrúa.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.

UNICEF. (2012). Una mirada a la infancia y a la adolescencia en México. *Somos comunidad educativa: Hagamos equipo. Una propuesta de intervención integral educativa contra el acoso escolar (Bullying)*. Educación, Redes y Rehiletes A.C. pp. 281-342. Recuperado el 18 de Julio del 2015, de: [http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_4topremioUNICEf-WEBV2\(2\).pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/mx_4topremioUNICEf-WEBV2(2).pdf)

UNICEF. (2015). Observaciones finales sobre los informes periódicos cuarto y quinto consolidados de México. *Comité de los derechos del niño de la Organización de las Naciones Unidas*. Recuperado el 18 de Julio del 2015, de: http://www.unicef.org/mexico/spanish/CRC_C_MEX_CO_4-5.pdf

Valadez, I. (2008). *Violencia escolar: maltrato entre iguales en escuelas secundarias del Área Metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara, Jalisco: U de G.

Valdés, Á. Estévez, E. y Manig, A. (2014). Creencias de docentes acerca del bullying. *Perfiles Educativos*. Vol. XXVI. Núm. 145. pp. 51-64. México. Recuperado el 30 Noviembre del 2014, de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13231362004>

Valdivieso, P. (2009). *Violencia escolar y relaciones intergrupales: Sus prácticas y significados en las escuelas secundarias públicas de la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile*.: Universidad de Granada. Chile.